

El Salvador 1986

En busca de soluciones para los desplazados



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
INSTITUTO DE DERECHOS HUMANOS
Universidad Centroamericana
José Simeón Cañas
San Salvador 1986

EL SALVADOR 1986:
EN BUSCA DE SOLUCIONES PARA LOS DESPLAZADOS

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES E INSTITUTO DE DERECHOS HUMANOS DE LA
UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA DE EL SALVADOR
"JOSE SIMEON CAÑAS" (UCA)

INFORME PRELIMINAR: 15 de septiembre de 1986

San Salvador, agosto de 1985 a septiembre de 1986.



DIRECTOR Y COORDINADOR DE LA INVESTIGACION:

Dr. Segundo Montes Mozo

INVESTIGADOR ASOCIADO:

Lic. René Edgardo Vargas Valdés

AYUDANTES DE INVESTIGACION:

Lic. Carmen Ivette Bará Osegueda

Lic. José Guillermo Galván Bonilla

Lic. Juan Carlos Núñez Saravia

Lic. Idalia Ivón Pereira Machuca

Lic. Julio Alberto Quintanilla Arévalo

Lic. Vitelio Baltazar Sánchez Cortez

Br. Sandra Elizabeth Choto de Cáceres

Br. Luis Alfonso Peralta Cerritos

AUXILIARES Y COLABORADORES DE LA INVESTIGACION:

Dr. Igancio Martín Baró: Programación y computación

Ing. y Lic. José Edgardo Novoa: metodología

Lic. Oscar Armando Morales Velado: metodología y computación

COLABORADORES CON LA INVESTIGACION:

Instituciones de ayuda a desplazados y refugiados salvadoreños, operantes en el país y en el extranjero.

Responsables y coordinadores de proyectos y programas, así como de asentamientos.

Jefes de familia de los desplazados y refugiados salvadoreños que brindaron información y colaboración.



III

INDICE

I.- INTRODUCCION -----	Pág.	1
La migración tradicional -----		1
El nuevo fenómeno migratorio -----		2
II.- ASPECTOS METODOLOGICOS -----		5
Planteamiento del problema -----		5
Categorías operativas -----		11
Hipótesis de trabajo -----		13
Trabajo etnográfico -----		15
III.- PROYECTOS Y PROGRAMAS DE AYUDA -----		19
Enfoque global -----		20
Proyectos y programas de alcance nacional -----		22
MIPLAN -----		22
MAG -----		27
MININT -----		29
PMA-ONU -----		36
AID-USA -----		38
Proyectos y programas parciales de instituciones - no gubernamentales -----		40
SSA -----		44
CRIPDES -----		44
Iglesia Episcopal -----		45
FUNDASAL -----		45
FUNPROCOOP -----		46
FEDECOPADES -----		47
Principales elementos extraídos de esas expe- riencias -----		47
Los Proyectos y programas con salvadoreños refu- giados en Costa Rica -----		52
Programas e instituciones de asistencia -----		56
Granja modelo "Los Angeles" -----		59
Proyectos y programas de la nueva política -- Principales elementos extraídos de esas expe- riencias -----		61
		63

I V

IV.- TRABAJO ETNOGRAFICO, O DE CAMPO -----	Pág.	67
A.- ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE ENCUESTAS -----		68
Perfil de los desplazados -----		68
Reubicaciones -----		108
Reubicación rural -----		111
Reubicación urbana -----		113
Vecinos de posibles reubicaciones -----		116
Vecinos rurales -----		118
Vecinos urbanos -----		124
B.- DIARIOS DE CAMPO -----		128
V.- CONCLUSIONES -----		135
Validación de las hipótesis -----		136
Problemática y lineamientos generales -----		142
ANEXOS -----		157
Anexo I Distribución de los desplazados -----		157
Anexo II Perfiles de organismos e instituciones ana- lizadas -----		164
Anexo III: Lugares en que se cursaron las encuestas ge- nerales -----		184
Anexo IV Modelos de las encuestas cursadas -----		187
BIBLIOGRAFIA -----		199

I.- INTRODUCCION

1.1 La Migración tradicional

El Salvador es un país fundamentalmente agrícola, constituyendo sus cultivos principales el café, el algodón, la caña de azúcar, y siendo el primero el mayor dinamizador de mano de obra estacional; es necesario decir, sin embargo, que ni el café, ni los otros dos cultivos son capaces de generar empleo como para ocupar a la mano de obra rural "ni siquiera en los meses de mayor absorción de trabajo" (Instituto, 1985; 21). De acuerdo a estadísticas presentadas por el Ministerio de Agricultura y Ganadería, en 1971 la población económicamente activa (PEA) rural era de 782.920, requiriéndose 123.336 en los meses de necesidad mínima (9 meses) y 659.584 en la máxima; independientemente de que el dato sobre la PEA sea o no consistente (se estimaba una población rural total de 2 millones para 1971), es evidente el alto nivel de desempleo existente en el campo, convirtiéndose en la causa fundamental de las corrientes migratorias internas estacionales y permanentes.

"La otra gran corriente migratoria salvadoreña es hacia el extranjero" (Instituto, 1985: 27), tanto para otros países del área, como para México y Estados Unidos; según el censo de población de 1971, un mínimo de 557.000 personas habrían abandonado el país entre 1930 y 1971, siendo Honduras y Estados Unidos los receptores más importantes de esos emigrantes.

Es, pues, una característica social tradicional de la población en nuestro país el alto nivel de corrientes migratorias, lo cual constituye en un importante exportador de recursos humanos, tanto hacia San Salvador u otras ciudades, como también hacia fuera de sus propias fronteras, y a consecuencia de la necesidad que tiene una gran cantidad de compatriotas de buscar oportunidades de trabajo.

1.2 El nuevo fenómeno migratorio

A partir de la década de los 70 se comienza a cerrar poco a poco el espacio político para todas aquellas fuerzas sociales que a través de los partidos de oposición y grupos de presión se constituyen en una alternativa de gobierno, alternativa que el pueblo escogió mediante su manifiesta voluntad en las elecciones de 1972 y 1977, recibiendo en respuesta persecución, secuestros, capturas arbitrarias, y muerte violenta. La polarización se acrecienta, la crisis política se agudiza, muchos salvadoreños temen por sus vidas ante la militarización del conflicto y deciden abandonar el país (refugiados), otros dejan sus hogares en busca de lugares más seguros dentro del territorio nacional (desplazados); al fenómeno de la migración tradicional se suma ahora la provocada por la escalada de terror y violencia, cuyos antecedentes internos y externos se remiten a las protestas por los fraudes electorales (1972, 1977), al fracasado intento de transformación agraria (1976) y a la caída de Somoza (1979), aunque se manifiesta masivamente con la militarización del campo al aprobarse y aplicarse el Decreto 153 que contenía la ley básica de Reforma Agraria (Instituto, 1985: 80), recrudeciéndose luego al desembocar el conflicto en la actual guerra civil, iniciada con la denominada ofensiva final anunciada por el FMLN el 10 de enero de 1981.

Es este último fenómeno migratorio el objeto de nuestra investigación, el cual constituye un hecho, cualitativa y cuantitativamente nuevo en El Salvador, aunque es una realidad histórica a nivel mundial; en la revista "Refugiados Centroamericanos", de septiembre-octubre de 1983, que publica la sede regional para el norte de América Latina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se lee lo siguiente: "El papel de ACNUR en la atención de los refugiados que en un principio, allá por la década del 50 se creía temporal y para solucionar los problemas de la segunda guerra mundial, se ha visto acrecentado con el pasar del tiempo, como resultado del convulsiónado mundo en que vivimos. Primero fue Europa, luego Africa y la región asiática, y en la actualidad la acción de este organismo de las naciones unidas se desarrolla en todo el mundo. En Centro América el fenómeno de los refugiados se ha hecho presente con singular fuerza en esta década. Los conflictos políticos de la región han originado el movimiento de grandes masas de población que emigran a otros países del área temerosos de ser alcanzados por la violencia existente".

La experiencia vivida por otros países muestra que los problemas generados por las migraciones internas y externas son de graves consecuencias tanto en el corto como en el largo plazo, dados los efectos que provocan en lo económico (abaratan el trabajo, suben los precios, agotan los recursos naturales de la zona), como en lo social (salud, mortalidad, daño psicológico, etc.); si esto es así, es una responsabilidad impostergable de todas las fuerzas sociales del país analizar con seriedad el fenómeno de desplazados y refugiados salvadoreños; para ello debe desideologizarse la visión del mismo e iniciarse esfuerzos por estudiarlo objetivamente, pues el que un 25% de la población total del país, esto es, un millón doscientos cincuenta mil compatriotas estén siendo directamente afectados por la guerra, constituye una "tragedia nacional y, en cuanto afecta a otros países, también internacional" (Departamento de Psicología, 1984: 4).

El Instituto de Investigaciones de la Universidad Centroamericana de

El Salvador "José Simeón Cañas" (UCA), ha querido dar su aporte a la búsqueda de soluciones globales al problema, teniendo como base de partida los resultados obtenidos en la primera investigación; para ello hemos tratado de completar algunos datos presentados en el estudio anterior, especialmente lo referido a la población que se vio forzada a salir del país; lo cual sólo ha sido posible realizar en el caso de Costa Rica, pues en los demás no se ha logrado obtener los datos; se ha recogido nuevamente la experiencia de las distintas instituciones que están trabajando con los desplazados y refugiados salvadoreños, tratando de conocer los resultados de sus programas así como los proyectos que piensan implementar; en base a esto último hemos realizado el trabajo de campo con el fin de medir actitudes que los desplazados tienen con relación a los proyectos, actitudes que hemos investigado fundamentalmente en la gran masa de desplazados, entendida ésta como la formada por todos aquellos que "debido a fundados temores de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social determinado u opinión política han emigrado de sus lugares de origen hacia otras partes del país encontrándose ubicados en colonias marginales y asentamientos" (Montes, 1986: 38). Finalmente, luego de analizar los resultados, se presentan algunas alternativas de solución que nos parece podrían contribuir a resolver el problema de manera duradera.

Queremos agradecer a todas las instituciones nacionales (gubernamentales y privadas) e internacionales, que de una manera desinteresada han contribuido a la realización de este segundo estudio, lo cual consideramos un paso positivo hacia la ejecución de un trabajo integrado, tan necesario para lograr una solución adecuada a la situación - creada por la conflictividad social del mundo actual en general y de El Salvador en especial, lo que permite afirmar que "el problema de los desplazados y refugiados es una tragedia histórica sobre la cual nadie debe pretender tener el monopolio" (Aguayo, 1985: 35).

II.- ASPECTOS METODOLOGICOS

2.1 Planteamiento del problema

2.1.1 Antecedentes

El constante debilitamiento de la sociedad civil, al iniciarse la década del setenta, obligó a los gobiernos de turno a acrecentar el terrorismo de estado como medio para sostenerse en el poder, provocando con ello los primeros desplazamientos parciales, especialmente hacia el extranjero; sin embargo, es hasta enero de 1980 cuando se da la primera migración interna significativa. Ante las constantes amenazas y asesinatos cometidos principalmente por los miembros de la proscrita "ORDEN" en el norte del país, 2000 personas se ven obligadas a abandonar sus lugares de origen y refugiarse en Las Vueltas, Chalatenango; el 7 de marzo de 1980, como efecto de la militarización del campo tras la aprobación del Decreto 153, llegan los primeros desplazados a San Salvador y buscan refugio en locales de la Iglesia Católica, dado que en su mayoría eran campesinos organizados para que

nes Monseñor Romero era digno de su confianza; ya a fines de 1980 el número de desplazados ascendía a 75.000 (CIDH, febrero, 1981), cifra que siguió creciendo en los años posteriores, tal como se aprecia en la comparación siguiente:

CUADRO "A"

N° de orden	Departamento	Población Desplazada			%	Municipios receptores	
		Dic. 1981	Jun. 1984	Sept. 1984		Jun. 1984	Sept. 1984
1	Ahuachapán	1.255	866	1.701	0.4	5	5
2	Santa Ana	176	1.743	4.064	0.9	7	9
3	Sonsonate	120	4.948	5.398	1.3	12	13
4	La Libertad	1.692	23.799	24.715	5.8	19	19
5	San Salvador	24.185	68.506	85.025	19.9	15	14
6	Chalatenango	38.317	29.593	34.581	8.0	21	23
7	Cuscatlán	15.169	19.481	21.305	5.0	10	11
8	La Paz	553	11.558	14.267	3.3	11	11
9	San Vicente	10.065	42.133	40.459	9.5	13	13
10	Cabañas	19.643	21.147	23.807	5.6	7	8
11	Usulután	14.919	29.131	41.010	9.6	18	22
12	San Miguel	4.539	33.282	50.343	11.8	18	18
13	Morazán	29.790	45.439	76.613	17.9	16	11
14	La Unión	3.874	3.341	4.604	1.0	10	11
T O T A L E S		164.297	334.967	427.892	100%	182	188
		(1)	(2)	(2)		(2)	(2)

- (1) Información recopilada a través de comprobación de campo realizada por CONADES, 1981.
- (2) Instituto de Investigaciones de la UCA, 1985: 36.

Son varios aspectos los que pueden apreciarse en estas cifras:

- a) El fenómeno de los desplazados está presente en todo el país, au

que en menor magnitud dentro de la Zona Occidental. 188 de los 261 municipios (72%) son receptores de esta población.

- b) San Salvador ha absorbido casi el 20% de los desplazados, distribuidos en 14 de sus 19 municipios (75%).
- c) San Miguel se convierte en otro receptor importante (11.8%), distribuidos en 18 de sus 20 municipios (90%).
- ch) El incremento de desplazados es evidencia de que la guerra se acrecienta; pero el hecho de que en zonas conflictivas como Morazán, Usulután, San Vicente y Chalatenango se encuentre un número significativo de desplazados es indicio de que la gente no quiere alejarse de sus lugares de origen.
- d) Sin embargo, en Morazán, por ejemplo, de junio a septiembre 5 municipios fueron abandonados y es de suponerse que se fueron a lugares más seguros, lo cual constituye un indicador más del curso de la guerra.
- e) De los 427.892 desplazados reflejados en el cuadro A, solamente 27.709, ó 5.040 familias, (Instituto, 1985: 37) estaban concentrados; esto significa que el 93.5% se encontraban dispersos en septiembre de 1984. Como dato adicional debe mencionarse el que los asentamientos en su mayoría surgen a principios de 1980, específicamente en marzo, lo cual permite relacionar las fuertes corrientes de población que abandonan sus lugares de origen hacia distintas zonas del país o el extranjero, con la militarización subsiguiente a la Reforma Agraria y el inicio de hostilidades militares en el campo (Instituto, 1985: 183).

A la cuantificación del problema debe agregarse la caracterización social de la población desplazada; presentamos a continuación una síntesis de características obtenidas al procesar los datos del trabajo de campo realizado en el primer estudio (Instituto, 1985: 193-217).

- 1- Predomina en forma casi absoluta la extracción rural y campesina de la población asentada.
- 2- Hay una mayoría de niños, siguiendo luego mujeres y ancianos, escaseando en la mayor parte de los casos los hombres de edad adulta.

- 3- El desempleo es el problema más acuciante para la población adulta, y para la joven que se va a incorporar al mercado, lo que genera una situación de dependencia y frustración.
- 4- El tamaño de la familia (estricta) está entre 6.8 y 7.2 personas, con un alto porcentaje de sus miembros que no han cursado ningún grado o lo han hecho hasta un tercer grado.
- 5- Entre el 65.5% y el 79.5% tenían casa propia, cultivaban la tierra como pequeños propietarios y arrendatarios, la producción en su mayoría la destinaban predominantemente a la sustentación de la familia, la cual completaban con la crianza de animales domésticos.
- 6- Por tratarse ordinariamente de tierras marginales, en torno a un 70% no lograban extraer más de \$ 2.000 de producción bruta al año; su economía, entonces, no alcanzaba ni siquiera los niveles mínimos de subsistencia, por lo que una buena proporción de ellos solía ir a las cortas, principalmente de café.

Esta visión general se ve complementada con los resultados obtenidos en lo referente a las condiciones de salud e higiene de los asentamientos; tanto niños como adultos padecen de varias enfermedades a la vez, siendo las respiratorias las más predominantes y luego las gastrointestinales. "El que predominen las respiratorias sobre las gastrointestinales, a diferencia de lo normal en el país, sin duda es consecuencia del hacinamiento y de las pésimas condiciones de vivienda, alimentación y demás elementos contaminantes ambientales, lo que da clara idea de la situación en que se encuentra esta población" (Instituto, 1985: 207).

2.1.2 Formulación del problema

El hecho de que el nuevo fenómeno de migraciones tenga como causa la guerra civil que padecemos, permite predecir que la situación de los desplazados y refugiados salvadoreños está muy lejos de concluir; por el contrario, el análisis de los sucesos tanto políticos como militares nos mueve a afirmar que las migraciones tenderán a aumentar, por cuanto el curso de la guerra se orienta hacia su generalización, e incluso su regionalización. Los casi seis años de exilio forzoso, las

condiciones de vida en el estado actual, el enfoque asistencialista que se le ha dado al problema y los efectos psicológicos provocados tanto por la guerra misma como por el hecho de haber modificado radicalmente su forma de vida, han generado en esta población un sentimiento de pérdida permanente, se siente (el desplazado) como parte de una clase marginada, parasitaria, dependiendo de otras personas - en todo sentido (Achaerandio, 1983: 4-10). Es evidente que todos los organismos e instituciones privadas nacionales e internacionales, -- así como el gobierno mismo, han tomado ya conciencia de esa terrible realidad; se han dado cuenta que la guerra está lejos de terminar, - que la necesidad de recursos económicos para la ayuda emergente es - cada vez mayor, que el seguir considerando el problema como transitorio es una irresponsabilidad, cuyas consecuencias sociales a mediano plazo cobran magnitud de tragedia, y que, por tanto, deben plantearse nuevas alternativas de solución a fin de contribuir a que los desplazados y refugiados salvadoreños puedan rehacer su vida. Una de las primeras actividades realizadas al iniciar la segunda investigación fue el entrevistarnos con personeros de todas las instituciones que directa o indirectamente se relacionan con el problema estudiado por nosotros, habiendo encontrado un consenso en cuanto a la necesidad de implementar proyectos productivos duraderos; la trascendencia que tiene el implementar proyectos de tal naturaleza así como sus implicaciones, ha sido claramente planteada en el discurso inaugural del seminario que sobre refugiados celebró ACNUR en septiembre de 1983: "Estas soluciones son, por supuesto, más difíciles de montar y de negociar, a corto plazo incluso parecerían más costosas y requieren de una cuidadosa preparación y supervisión pero definitivamente valen - la pena y de hecho constituyen nuestra única salida".

"Tenemos que reconocer la verdad de que algunos (proyectos) han sido exitosos, pero muchos otros no. No todos han alcanzado el éxito que hubiéramos deseado. Y solamente una pequeña parte de los refugiados se han visto beneficiados" (Refugiados Centroamericanos, 1983: 314).

Retomando estas palabras y contrastándolas con la realidad objetiva que se ha creado en torno a los desplazados salvadoreños en los casi

6 años de guerra, consideramos necesario construir una estrategia que incorpore al desplazado como sujeto de los proyectos, y no como objeto de los mismos; en tal sentido, es conveniente mencionar otros de los resultados obtenidos en la primera investigación, y que contribuyen a identificar mejor el problema a enfrentar:

- 1) Pese a las condiciones sociales en las que viven los desplazados concentrados, el 85.4% desea que permanezcan los refugios hasta el fin de la guerra, dado que es el lugar que les ofrece más seguridad y garantiza su vida presente y futura, de allí que sólo el 10.0% acepte ser reubicado.
- 2) El nivel de organización en los concentrados es bastante bueno, no así en los dispersos, quienes han debido buscar soluciones por su propia cuenta, acentuando aún más las actitudes individualistas.
- 3) Ya se ha mencionado que la gran mayoría es población rural, sin embargo, en los refugios se les está capacitando en diversos trabajos artesanales; en cuanto a los dispersos, se puede afirmar que prácticamente no se está trabajando en ese aspecto.
- 4) El 58.1% de los desplazados concentrados y el 45.5% de los dispersos tienen cédula, pero sólo el 17.9% de los concentrados poseen otros documentos.
- 5) Si la reubicación fuese la única alternativa, el 52.6% de los concentrados y el 48.6% de los dispersos aceptarían, preferentemente por grupos familiares afines, en zona rural los concentrados y para realizar trabajo agrícola; en zona urbana y otro tipo de trabajo los dispersos.

Finalmente, hemos dicho ya que la causa generadora de este nuevo fenómeno migratorio es el conflicto armado, el cual es a su vez consecuencia de un proceso histórico en nuestro país, caracterizado por una serie de injusticias acuñadas bajo el concepto de "violencia estructural" a la que han sido sometidas las grandes mayorías, provocando la intensificación de una lucha reivindicativa que poco a poco fue forzada a avanzar hacia una confrontación armada; de allí que a los problemas señalados deba agregarse el contenido po

lítico del conflicto, por cuanto el mismo ha generado una visión muy propia de cada una de las fuerzas militares en contienda, y mientras se siga pensando que la guerra es la solución, no habrá proyecto duradero capaz de absorber la migración creciente de campesinos que, huyendo de los enfrentamientos y los bombardeos (como ha sucedido últimamente con habitantes del cerro de Guazapa), se siguen viendo forzados a abandonar sus viviendas.

Como puede apreciarse a través de los diversos elementos expuestos, son múltiples los problemas a enfrentar en los proyectos de solución duradera, tanto en el campo de lo social y político como de lo económico, legal y de organización; obviamente, la forma de hacerles frente es desarrollando una adecuada planificación, cuya meta fundamental sea la integración de los desplazados a la actividad económica, y su acceso a la salud, educación, vivienda, etc. Planificación que debe sustentarse sobre las respuestas a las siguientes interrogantes:

¿Estará la gente dispuesta a abandonar sus lugares actuales para trasladarse a unos más permanentes?

¿Qué condiciones exigirán si aceptan?

¿Cuáles deberán ser las características de los proyectos para absorber a la gran masa de desplazados?

¿Qué sucederá con quienes se niegan a ser reubicados?

¿Cuál será la reacción de las comunidades en donde se piensen desarrollar los programas?

¿Qué razones tienen quienes se niegan a ser reubicados?

¿Existen posibilidades de crear proyectos que logren modificar la actitud negativa?

CATEGORIAS OPERATIVAS

Partiendo de las dos categorías básicas que orientaron la primera investigación, esto es, la de refugiados y desplazados, hemos determinado como objeto de estudio para este segundo trabajo a quienes se

han visto forzados a salir de sus lugares de origen hacia otros municipios de su departamento o de otros departamentos de El Salvador, y -viven en asentamientos o interrelacionados con la población en zonas normalmente marginales, totalidad que para nuestra investigación denominaremos "gran masa de desplazados". Como el objetivo perseguido es medir actitudes frente a distintas alternativas, consideramos necesario crear las siguientes categorías:

Reubicación: lugar donde se asientan colectivamente familias que provienen de centros de refugios, desplazados dispersos y/o familias que provienen directamente de zonas conflictivas en lugares que ofrezcan condiciones para su subsistencia temporal o definitiva.

Desplazados dispersos: Personas o familias que se encuentran en asentamientos abiertos, o incorporados en distintos sectores de una ciudad, población, municipio o cantón (barrios, colonias, zonas marginales, predios baldíos, etc.), que se proveen de recursos obtenidos por su propia cuenta, reciban o no alguna ayuda institucional.

Desplazados reubicados: Personas o familias que han sido llevadas a centros de trabajo ya existentes (cooperativas) o creados para ellas, y en los cuales se incorporan activamente a la población mediante un trabajo permanente.

Desplazados "rurales": Son todas aquellas personas o familias, dispersas o reubicadas, que viven en lugares fuera de la cabecera departamental y de centros poblacionales grandes, manteniendo una alta relación con actividades del campo y patrones de vida rural.

Desplazados "urbanos": Son todas aquellas personas o familias, dispersas o reubicadas, que viven en lugares dentro de la cabecera departamental, en la periferia o centros poblacionales grandes, en donde sus actividades tienen muy poca o ninguna relación con el campo.

Desplazados metropolitanos: Categoría utilizada para definir a los --

desplazados dispersos ubicados en San Salvador y su periferia (la gran área metropolitana).

Reubicaciones urbanas: Proyectos a desarrollar en las cabeceras departamentales o centros poblacionales alejados del campo.

Reubicaciones rurales: Proyectos a desarrollar en lugares cuya ubicación geográfica permite fundamentalmente el desarrollo de actividades relacionadas con el trabajo de la tierra.

Vecinos urbanos: Población que vive circundante a lugares donde es posible desarrollar una reubicación urbana.

Vecinos rurales: Pobladores que viven circundantes a lugares donde es posible desarrollar una reubicación rural.

Repoblamiento: Traslado que se hace de desplazados dispersos y/o concentrados hacia lugares en el campo que se encuentran abandonados por sus pobladores originales, y entre los cuales pueden estar o no incluidos estos últimos.

"Refugios": Categoría utilizada para tipificar a los desplazados ubicados en campamentos aislados -para el caso, Santa Tecla, lugar conocido como "El Refugio", de donde tomamos la denominación. Estos desplazados han sido considerados como una categoría aparte por tener características peculiares que les diferencian del resto de desplazados ubicados en el área metropolitana.

HIPOTESIS DEL TRABAJO

A nivel de la introducción se ha afirmado que la guerra civil constituye la causa fundamental del nuevo fenómeno migratorio salvadoreño, conflicto militar que se acrecienta cada vez más, e incluso se regionaliza; esto hace prever que los desplazamientos de contingentes de población continuarán incrementando las cifras de personas que de forma intempestiva se ven forzados a abandonar sus lugares de origen, volviendo aún más compleja la implementación de soluciones encaminadas

a enfrentar los problemas económicos, sociales y psicológicos de dicha población. La guerra, pues, constituye un serio obstáculo a cualquier alternativa temporal o permanente que se trate de impulsar y es, por ello, una variable fundamental a incluir en cualquier análisis que pretenda señalar caminos a seguir con el fin de aportar alternativas de solución al problema de los desplazados, tanto por el incremento en el número de familias a atender, como por elementos cualitativos, como son:

- a) El papel táctico-militar que ambas fuerzas en contienda le asignan a los pobladores de las zonas en conflicto y a los desplazados.
- b) El proceso de concientización política que se ha venido dando en grandes sectores de los dos núcleos poblacionales mencionados.

Son ambos elementos los que han motivado a las instituciones nacionales e internacionales a iniciar la búsqueda de alternativas que trasciendan los programas de ayuda asistencialista, por cuanto han llegado a la conclusión de que de continuar con la misma, los recursos materiales necesarios para hacer frente al problema serán cada vez más crecientes, así como también juzgan que se van generando actitudes de dependencia, conformismo, parasitismo e indolencia.

El camino que ha surgido como probable, tanto a nivel del gobierno como de instituciones no gubernamentales (nacionales e internacionales), es el de reubicar a los desplazados en centros de producción auto-suficientes, y en tal sentido consideramos que:

- 1) El problema de los desplazados ha entrado en una fase que lo hace socialmente irreversible.
- 2) La gran mayoría de los desplazados se opondrá a la reubicación, pues mantienen el deseo de volver a su lugar de origen.
- 3) Si la reubicación fuese forzosa, muchos de los desplazados preferirán quedarse donde están o buscarán la solución por su propia cuenta; los primeros requerirán ayuda para sobrevivir así como también un trabajo, pues saben que lo necesitan y desean trabajar.

- 4) Los "rurales" que acepten, por voluntad o forzados, se inclinarán por soluciones en el campo, tal opción será menor en los "urbanos" y menor aún en los desplazados metropolitanos, situación que obligará a la búsqueda de soluciones diversas.
- 5) Los vecinos de lugares donde se desarrollen las reubicaciones se opondrán a tales proyectos.
- 6) Los programas y proyectos de las instituciones no gubernamentales, así como los implementados en Costa Rica, podrían ser modelos a seguir, adecuándolos a la "gran masa de desplazados" que debe ser ayudada.
- 7) En la medida en que continúe la guerra, las alternativas tenderán a utilizarse como elementos para la manipulación político-ideológica de los beneficiarios.
- 8) La visión de los distintos organismos interesados en el tipo de soluciones a largo plazo, sigue estando influenciada por una expectativa temporal y no permanente del problema social de los desplazados.

2.4 TRABAJO ETNOGRAFICO

Teniendo como base de partida la experiencia lograda en la primera investigación, y apoyándonos en el aporte de otros trabajos tanto sobre desplazados como de refugiados, hemos elaborado los siguientes principios, a fin de establecer nuestra muestra a estudiar:

- 1) Las cifras significativas de refugiados salvadoreños corresponden a México y Estados Unidos básicamente; la gran mayoría de ellos consideramos que ya no regresarán al país, buscándole solución a su problema por cuenta propia.
- 2) Un segundo grupo lo forman quienes han ingresado hacia Belize, Guatemala, Panamá, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; en los dos primeros casos, las familias han buscado alternativas individuales, encontrándose dispersos (Belize y Guatemala). En Panamá el gobier

no les ayudó a reubicarse en el campo. Los refugiados en Honduras se encuentran asentados en lugares cerrados y vigilados, haciendo difícil el contacto con ellos; los salvadoreños emigrados a Nicaragua tienen un estatus diferente al resto, por cuanto el gobierno les dio facilidades para integrarse con los nacionales. Respecto a Costa Rica, país en donde varios organismos internacionales que atienden refugiados tienen su sede, los salvadoreños han sido beneficiados con diferentes proyectos temporales, e incluso algunos permanentes; además, la población allí refugiada tiene características diferentes a la gran mayoría de desplazados, pues son refugiados políticos que emigraron a causa del terrorismo de estado, siendo muchos de ellos profesionales, técnicos o intelectuales de clase media. Todos son emigrantes con cierto grado de politización y creemos que volverían sólo si termina la guerra y/o cambiaran realmente las condiciones políticas en El Salvador; el caso reciente de los compatriotas en Honduras, a quienes ese gobierno no quiere repatriar (pero ellos se niegan a aceptarlo), y el gobierno de El Salvador no estaría interesado en que regresen, pues no le conviene, permite verificar lo antes señalado.

Hemos considerado conveniente estudiar detenidamente el caso de los refugiados en Costa Rica a fin de conocer sus problemas y las soluciones intentadas, por tener cierta similitud con las que se buscarían para la población desplazada dentro de El Salvador.

- 3) Referido a los movimientos internos, hay un grupo relativamente pequeño de desplazados que se encuentran en "refugios" (principalmente de la Iglesia) y para quienes ya hay soluciones o se les busca actualmente a través de proyectos que trataremos en una parte de esta investigación. Hay otro bloque bastante numeroso que, por su cuenta o con ayuda, ha construido sus viviendas en diferentes sectores de las ciudades hacia donde han emigrado, situación que les arraiga en su nuevo ambiente y les ha llevado a buscar soluciones por su propia cuenta, independientemente de que reciban o no ayuda asistencialista.

Los principios expuestos nos llevaron entonces a concluir que la

muestra a investigar debíamos tomarla del grupo definido como "la gran masa de desplazados", distribuidos en la siguiente proporción de acuerdo a las categorías operativas adoptadas (cfr. ANEXO IJ):

área metropolitana	50.557	(12.42%)
"urbanos"	77.880	(19.14%)
"rurales"	278.499	(68.44%)
TOTALES	406.936	(100%)


Dentro de ese total hemos seleccionado un número significativo de personas basándonos en algunos parámetros que, como podrá notarse, parten del criterio de "significación de la población" y no constituyen por tanto una muestra aleatoria.

- a) Determinación de los grupos de acuerdo a su importancia cuantitativa dentro de las categorías operativas previamente definidas.
- b) Lugares altamente receptores de población desplazada.
- c) Zonas donde el efecto de la guerra se hace sentir con mayor intensidad.

A fin de lograr los objetivos del estudio, el trabajo de campo se ha complementado con las investigaciones realizadas acerca de los proyectos y programas de instituciones no gubernamentales, así como sobre los refugiados en Costa Rica; con relación a los primeros, por cuanto nos ha permitido conocer el trabajo hecho por dichas instituciones en favor de los desplazados, desarrollando e implementando actividades productivas permanentes desde hace aproximadamente cuatro años, experiencia que nos parece importante recoger para evaluar las perspectivas futuras. Respecto a los segundos, son refugiados que han participado en programas temporales impulsados por diversos organismos internacionales, e incluso están llevando a cabo algunos de tipo permanente, similares a los que se piensan implementar en nuestro país. Ambos nos permitirán seguir alternativas que se pueden ofrecer para responder a la visión que tengan los desplazados acerca

de los proyectos permanentes y sus posibilidades dentro de los mismos, la cual hemos obtenido a través de las encuestas y los diarios de campo, herramientas metodológicas utilizadas para detectar qué desea la gente, qué quieren hacer, quiénes están de acuerdo en reubicarse, qué tipo de trabajo prefieren, y otra serie de actitudes mediante las cuales se cuantifique el pensar y sentir de quienes se quiere beneficiar con proyectos permanentes. Así mismo, realizamos medición de actitudes entre vecinos de posibles reubicaciones urbanas y rurales, habiendo pasado encuestas en aquellos lugares donde supuestamente se implementarán dichos proyectos, los cuales fueron tomados del proyecto "de módulos" preparado por MIPLAN; como información adicional, no por ello menos importante, se hizo una serie de preguntas a aquellos desplazados urbanos y rurales que manifestaron su voluntad de ser reubicados.

Una metodología similar (encuestas y diarios de campo) se siguió en la investigación de los refugiados en Costa Rica, no así en la de los programas y proyectos de instituciones no gubernamentales, en donde se sustituyó la encuesta por la técnica de entrevistas en base a un cuestionario previamente elaborado. Es necesario señalar que en los cuadros síntesis de toda la información procesada, seguramente se encontrarán algunas diferencias, como consecuencia de aproximaciones y otro tipo de ajustes, pero por su magnitud las mismas son irrelevantes y en nada afectan el análisis global.



III.- PROYECTOS Y PROGRAMAS DE AYUDA

Esta primera parte de la investigación la consideramos de especial interés e importancia. Está basada en el estudio de múltiples intentos de buscar solución durable y digna para el problema de los desplazados, ya sea a través de proyectos piloto, ya sea a través de la elaboración de programas amplios y generales. Estos últimos, principalmente, han sido planificados por instancias gubernamentales y por las grandes instituciones o instancias internacionales de ayuda. Mientras tanto, sin embargo, instituciones menores han ido aplicando soluciones a los grupos reducidos que atienden, ya se trate de las no-gubernamentales para desplazados internos, ya se trate del caso de las que en Costa Rica se interesan por los refugiados salvadoreños. De sus experiencias se pueden extraer elementos valiosos que orienten en los proyectos y programas de alcance nacional.

ENFOQUE GLOBAL

La situación concreta de los desplazados, la urgencia de proporcionarles lo indispensable para vivir, la magnitud creciente del problema, fueron motivando a diversas instituciones nacionales e internacionales a brindarles generosa ayuda y fueron haciendo surgir nuevas instancias creadas para tal fin, como ya se describió y analizó extensamente en nuestra investigación anterior (Instituto, 1985: 129-180). Si bien no todos los programas de ayuda eran de carácter asistencialista -algunos de ellos pretendían soluciones más duraderas y estables, basadas en la creación de medios de producción para la subsistencia y en la capacitación de la mano de obra de los desplazados-, la tendencia predominante era la de proporcionar los medios indispensables para preservar sus vidas, a través del suministro de alimentos, atención médica, ropa, e incluso vivienda improvisada y provisional. Este carácter se debía, en primer lugar, a la urgencia inaplazable de asistirles para que pudieran sobrevivir; pero también respondía a una estimación de que el fenómeno era temporal y pasajero, por lo que la gran masa de desplazados habría de retornar en corto tiempo a sus lugares de origen.

Sin embargo, con el correr del tiempo se iba imponiendo una realidad más dura. La guerra se prolongaba, sin mayores visos de pronta solución, y la situación de los desplazados se iba tornando más y más permanente. Frente a este hecho insoslayable, desde hacía ya algún tiempo, pero de manera especial a lo largo de 1985, se va gestando una preocupación que va siendo expuesta, discutida y compartida por la mayoría de las instancias de ayuda a los desplazados: hay que reorientar los programas y proyectos hacia esa población, de manera que dejen de ser primordialmente asistenciales de subsistencia, para dotarles de unas características encaminadas hacia soluciones más durables y productivas. Se alegarán justificaciones de diversa índole, entre las que resalta la afirmación de que los desplazados beneficiarios corren el peligro -ya percibido en frecuentes casos, según se dice- de adquirir unos hábitos de pasividad, dependencia de los donantes y de las donaciones, e incluso de parasitismo; todo lo cual es no sólo negativo, sino contraproducente para los objetivos que se persiguen y pa-

ra los individuos y la sociedad en el futuro.

A partir de esa percepción, la mayor parte de las instituciones relacionadas con la ayuda a los desplazados -y refugiados, al menos en el caso de Costa Rica para con los salvadoreños-, ya sean internacionales o nacionales, públicas o privadas, comienzan a elaborar proyectos y programas encaminados a ir trasladando los recursos hacia soluciones más durables. Una primera tendencia va encaminada al estímulo de ocupaciones, a cambio de las cuales se entregará la ayuda, si bien muchas veces tales "ocupaciones", más que verdaderos trabajos productivos son una especie de "entretenimientos" de la mano de obra para que no esté ociosa y así evitar los peligros aludidos. Pero en la medida en que dichas ocupaciones no sean productivas, la solución no puede ser permanente, y dependerá siempre de la ayuda condicionada. La segunda tendencia, todavía en proyecto, para muchos de los casos, pretende buscar soluciones estables y duraderas, generando verdaderos puestos de trabajo en programas educativos, que necesitarán ayuda temporal inicial e inversión de capital, para luego poder subsistir por sí mismos, ya sea en proyectos nuevos creados para la población desplazada, ya sea en proyectos más amplios de reactivación económica y social del país o de diversas comunidades, en los que se insertarán los desplazados. Sin embargo, parece ser que todavía no se tiene la claridad suficiente en cuanto al proceso salvadoreño mismo, y predomina la percepción de temporalidad o provisionalidad del fenómeno, lo que incide en la planificación de programas definitivos o irreversibles, pesando siempre la duda o el temor de que tras un cierto período, más o menos largo, los desplazados beneficiarios puedan abandonar los programas para retornar a sus lugares de origen, y provocar una profunda crisis en los mismos programas.

En el presente capítulo vamos a presentar y tratar de analizar de alguna manera los distintos proyectos y programas que se han ido preparando. En primer lugar abordaremos los que tienen alcance nacional, o global para el conjunto de los desplazados, ya sean a través de instancias nacionales, ya sea a través de las internacionales. En un segundo apartado ofreceremos los programas y proyectos elaborados o implementados, aunque sólo sea inicialmente, por instituciones que atienden a grupos menores de desplazados

-fundamentalmente instituciones no gubernamentales-, presentando no sólo los planes en sí mismos, sino también una evaluación de los resultados obtenidos hasta el momento, en base a la investigación que hemos realizado, para detectar los elementos que pueden orientar -ya sea positiva, ya negativamente- a los primeros, a partir de las experiencias logradas y las dificultades con las que se han tenido que enfrentar, a fin de aprovechar los elementos positivos y evitar los mismos escollos, si no como modelos, al menos como guías orientadoras y experiencias concretas que ayuden a encontrar las mejores soluciones y aplicarlas positivamente. En tercer lugar presentaremos los proyectos y programas elaborados y/o implementados en Costa Rica, para los refugiados salvadoreños, así como la evaluación de sus resultados, con el fin de extraer de esa otra experiencia algunas pautas o indicadores que puedan ayudarnos a corregir errores o a encontrar y aplicar las mejores soluciones, con las indispensables adecuaciones o salvedades de contextos diferentes. En el ANEXO II se incluyen los "perfiles" de las diversas instituciones.

3.1. Proyectos y programas de alcance nacional

Desde que iniciamos esta investigación -agosto de 1985-, al visitar las diferentes instancias gubernamentales e instituciones internacionales, nos encontramos con que iba tomando fuerza la preocupación por las soluciones más estables y duraderas para el problema de los desplazados en El Salvador, y que se estaba trabajando intensamente en la elaboración de diversos proyectos, algunos de ellos parciales -a los que no nos referiremos en este trabajo, dado el enfoque adoptado-, pero la mayoría -o los más importantes para el problema y para nuestro estudio- enfocados a la solución global del problema a nivel nacional, o a la cobertura de la práctica totalidad de los afectados.

3.1.1. Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y social (MIPLAN)

Dada la magnitud del problema, y las implicaciones que tiene en todos los aspectos de la realidad nacional, el gobierno salvadoreño tenía que abocarse a enfrentarlo y a buscar soluciones. El Ministerio de Planificación y

Coordinación del Desarrollo Económico y Social (MIPLAN) era indudablemente el organismo indicado para elaborar proyectos y programas articulados a la política nacional (MIPLAN, 1985: 157-9); para ello creó la COMISION ESPECIAL PARA DESPLAZADOS, que coordinaría todo el trabajo en esa área, y pasaría los proyectos y programas a las instancias gubernamentales pertinentes para ejecutarlos.

Uno de los proyectos que más interés despertó en MIPLAN, y al que se le dio mucha trascendencia, era el de la solución global para el conjunto de desplazados, para lo que se elaboraron borradores de proyectos para la integración de la población desplazada, a través de la creación de 50 "polos de desarrollo" en otras tantas poblaciones secundarias del país, dotándolas de infraestructura física y social, así como económico-productiva, para beneficiar e impulsar el desarrollo de la población residente, al tiempo que de las 10.000 personas desplazadas que serían reubicadas en cada uno de ellos. La estrategia general comprendería tres fases: la primera, de emergencia humanitaria inmediata, sería puramente asistencialista y de censo de los desplazados que fueran llegando de las zonas conflictivas, o de los ya ubicados por el territorio nacional; la segunda, de habitación temporal o mantenimiento, se realizaría en campamentos temporales, donde se les seguiría dando la asistencia requerida, pero se los iría capacitando y motivando para la fase definitiva; la tercera, de asentamiento definitivo, o rehabilitación, se proponía implementar los programas permanentes, con ayuda temporal mientras no se alcanzaran las metas de producción autosuficiente. El Ministerio del Interior (MININT) sería el ejecutor del plan, coordinando a las municipalidades y otras entidades implicadas en los proyectos (comprendidos prácticamente todos los Ministerios). Para el financiamiento de tan magno proyecto se contaba con la esperanza -no menos que con el ofrecimiento de algunos países concretos- de que cada polo de desarrollo pudiera ser apadrinado por diversas instituciones internacionales, o países amigos de Europa u otros continentes. Las grandes ventajas de la integración de la población desplazada en comunidades existentes, más la del desarrollo de éstas con los proyectos, así como las alternativas que ofrecían a las inclinaciones diversas hacia distintos trabajos rurales o urbanos para los desplazados, se veían enfrentadas a la dificultad

de poder desarrollar tantos "polos", encontrar poblaciones que tuvieran esas características en zonas tranquilas y que no se opusieran al proyecto, obtener tierras suficientes, financiamiento externo para el proyecto, más la aceptación del medio millón de desplazados. El plan tenía la virtualidad de buscar un desarrollo económico y social de zonas relegadas del país, aprovechando el problema de los desplazados y el afrontar su solución, logrando a un tiempo el despegue y mejoramiento de una parte importante de la sociedad salvadoreña menos atendida.

Ya en enero de 1985 el Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM) presentó un documento en el que planteaba una serie de criterios para determinar, seleccionar e implementar un plan piloto de reasentamiento de desplazados en El Salvador. Más adelante, en agosto del mismo año, presentaba el mismo organismo un "proyecto piloto", a realizarse en San Juan Nonualco, para reasentar 400 familias (2.500 personas) progresivamente, en un plazo total de 12 meses. El proyecto ciertamente está muy bien elaborado, y es muy completo en todos sus aspectos, pero hay que resaltar el elevado costo del mismo: US\$3.883,419, lo que distribuido entre las 400 familias supone un costo de US\$9,708.55 por familia -si se pretendiera ampliarlo a las cien mil familias desplazadas, supondría casi el millar de millones de dólares, cifra difícilmente alcanzable por mucha generosidad que tengan los donantes-. Por otro lado, los gastos administrativos suponen la cifra de US\$297,038, que representan US\$742.6 por familia. De acuerdo al proyecto, el CIM sería el ejecutor del mismo, mientras el gobierno salvadoreño buscaría su financiamiento, y el CIM recibiría el 13% del total (US\$504,844.47) por ejecutarlo, cantidad difícilmente justificable en un proyecto de ayuda a personas indigentes y a un país como El Salvador en la presente coyuntura. Al mismo tiempo, salta la duda en cuanto a los medios productivos: si se trata de la tierra para el cultivo en "granjas familiares", la tierra generaría el problema de la impagabilidad de la "deuda agraria", si es que se les asigna a los beneficiarios, o no les ofrecería garantía de seguridad si se mantuviera como propiedad comunal o municipal; en cuanto a medios de producción urbanos, en el proyecto se toma en consideración la capacitación de mano de obra, pero no establece ni recursos ni mecanismos para su ocupación y para la creación de puestos

de trabajo, o de dinamización concreta de la economía local.

Un proyecto similar al anterior es el denominado "Módulo España", fechado el 15 de octubre de 1985, y que se proponía ser implementado en San Juan Talpa, Departamento de La Paz, para 500 familias desplazadas (2.500 personas). Este proyecto, a diferencia del anterior, sería un donativo de España a nuestro país, hasta por un monto de US\$2.5 millones, al que el gobierno salvadoreño agregaría una contrapartida, principalmente en ampliación y mejoramiento de la infraestructura, de US\$1.2 millones. El costo total del proyecto, por consiguiente, sería de US\$3.7 millones, que supondría US\$7,400 por familia -representando los gastos administrativos un valor de US\$512 por familia (US\$256,000 en total). Como puede apreciarse, el proyecto es más económico que el del CIM, tanto en valores totales, como por familia, e igualmente los costos administrativos; pero, además, en este caso se trata de una donación, con la correspondiente contrapartida nacional. Sin embargo, y a pesar de la excelencia teórica del proyecto, que contempla los mecanismos de reubicación, integración, desarrollo colectivo y nacional, todavía los costos son muy elevados, si se quiere implementar este tipo de solución para el conjunto de desplazados, y parece impensable que haya suficientes padrinos para 50 proyectos; por otro lado, el gobierno salvadoreño difícilmente podrá cubrir las contrapartidas requeridas, en las condiciones por las que atraviesa el país, tanto más cuanto que en el proyecto en mención tampoco se incluye la compra de terrenos para la producción agraria que posibilite el desarrollo ulterior del mismo, ya que la población a reubicar es predominantemente rural y el "módulo agrícola subregional" los requeriría.

En concordancia con el proyecto de MIPLAN, también el Fondo de Financiamiento y Garantía para la Pequeña Empresa (FIGAPE), elaboró en octubre de 1985 un "Proyecto de incorporación de la población desplazada al proceso de restauración económica de El Salvador", con el Sub-proyecto de "Financiamiento, capacitación y asistencia técnica a desplazados en la formación de microempresas para el desarrollo de proyectos productivos". Retoma los lineamientos globales de MIPLAN, para el reasentamiento de los desplazados en los "50 polos de desarrollo", inspirado en que "la ayuda y asitencia es total y privada deberá paulatinamente y en el momento apropiado abandonar

su carácter asistencial y paternalista para dar paso a la población en su propio proceso de desarrollo", que es la preocupación que va ganando terreno en todas las instituciones relacionadas con el problema. Aunque no nos queda claro cuál sería el papel que FIGAPE desempeñaría en el proyecto, parece lo más verosímil que le tocaría cooperar -o se le encomendaría- en la implementación del "programa de desarrollo a corto y mediano plazo":

- 1) organizar la colaboración de las diferentes instituciones de ayuda para la realización del plan,
- 2) adiestrar a instructores en diferentes ramas vocacionales (fontanería, fundición, tornería, carpintería, etc.),
- 3) ejecutar las actividades preparatorias y los experimentos para asegurar la adecuada aplicación de los programas, incluyendo un plan piloto,
- 4) crear centros de capacitación y adiestramiento de oficios varios en los lugares receptores.

No sabemos si la dificultad de conseguir patrocinadores y financiamiento para el proyecto, o alguna investigación que arrojara datos que pudieran poner en peligro el éxito del plan, o el que haya sido asumido en otro más amplio, global y diferenciado, obligaron a abandonar el plan original de los "50 polos". El hecho es que ya en 1986 el proyecto parecía haber sido abandonado. El mismo MIPLAN presentaba el primero de marzo de 1986 el "Plan Nacional de atención a la población desplazada", que no solamente era más amplio y completo, sino mejor estructurado en función de la realidad, las posibilidades concretas, las demandas de la población beneficiaria y las alternativas más amplias. Comprende cuatro fases: la primera, de emergencia inmediata, es de carácter humanitario, y busca una mayor coordinación y consiguiente control político del estado hacia todos los donantes; la segunda, de habilitación temporal, pretende objetivos a mediano plazo, en vistas a las soluciones duraderas, a través, entre otros mecanismos, de proporcionar servicios de salud y reparto de alimentos, condicionado a la participación activa del beneficiario en un programa de capacitación, educación y empleo, o incluso ofrecer empleos transitorios a cambio de una remuneración en dinero -método con el que, como expondremos, no estamos de acuerdo, porque incidiría en el alza del costo de los productos básicos para ellos y para el resto de la población nacional-; en la tercera, de reincorporación definitiva, se toman en consideración diferen

tes alternativas: 1) proyectos de reasentamiento en zonas rurales, 2) proyectos de reasentamiento en zonas urbanas, 3) proyectos de retorno al lugar de origen, 4) proyectos de conversión de campamentos de habilitación temporal en permanentes, 5) proyectos de reasentamientos en el extranjero, 6) proyectos de reasentamiento en sitios cercanos al lugar de ubicación actual, 7) proyectos de atención parcial, o por sector.

Este nuevo plan parece que ha tomado en cuenta estudios, proyectos y experiencias anteriores, y que se adapta a una realidad más amplia y compleja, o se abre a distintas opciones y aspiraciones de los posibles beneficiarios, sin descartar completamente algunos elementos válidos del proyecto de los "50 polos". En la medida en que tome en cuenta también las opiniones y deseos de los afectados, se podrá avanzar positivamente hacia su definitiva elaboración para poner en marcha aquellas alternativas que encontrarán mayor aceptación y colaboración de los mismos. En el siguiente capítulo presentaremos los resultados de nuestra investigación de campo, dirigida a tal fin, no sólo entre los desplazados en general, sino también de manera específica entre los que aceptan algún tipo de reubicación, así como de algunos habitantes de las cercanías de los supuestos "polos de desarrollo" seleccionados hasta ese momento, o de otras posibles reubicaciones rurales y urbanas, para conocer las actitudes que tendrían hacia los proyectos y hacia la población a reubicar, y las posibles relaciones o tensiones que se podrían derivar de ello.

3.1.2. Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG)

En el mes de enero de 1986 el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), a través de su Oficina Sectorial de Planificación Agropecuaria (OSPA), presenta un "Macro-plan de atención a desplazados para su incorporación al desarrollo económico y social del país". El documento se divide en dos partes; en la primera se ofrece un diagnóstico de la situación económica del país y una descripción de la problemática de los desplazados; en la segunda se presenta el macro-plan, precedido de su propósito general, objetivos, justificación y filosofía, pasando luego a la presentación del plan y los requisitos para su implementación. Se parte del hecho de que los desplaz

son de extracción rural predominante, que hay que integrarlos e incorporar los al proceso de reactivación socioeconómica del país, mejorando sus condiciones de vida y trabajo, a través de su participación en el desarrollo y en la vida comunal, para que se pase de una ayuda de emergencia a un programa permanente para un desarrollo progresivo; se aprovechará la vocación agrícola de la tierra, estimulando la cooperación voluntaria, ayuda mutua, hacia la autogestión, pero adoptando modelos flexibles tanto respecto a los programas productivos como a las condiciones generales de la población. El plan se implementaría en cuatro fases (1a. en Morazán, San Miguel, Chalatenango; 2a. en San Vicente, Usulután, Cabañas y Cuscatlán; 3a. en La Libertad, Sonsonate, La Paz y San Salvador; 4a. en Santa Ana, Ahuachapán y La Unión), para completarse en un período de seis años. Se buscarían propiedades del sector reformado que han sido abandonadas, otras del mismo sector que pudieran absorber más miembros, y se buscarían propietarios de fincas con vocación agrícola que quisieran venderlas. La oficina responsable de la ejecución del "macro-plan" sería la Dirección de Desarrollo Rural (DDR), bajo la responsabilidad del Viceministerio de Desarrollo Rural y Extensión Agropecuaria, del MAG (máximo responsable), quien coordinará con MIPLAN. Se buscará la colaboración de las distintas oficinas del MAG, así como del Centro de Capacitación Agropecuaria (CENCAP), Banco de Fomento Agropecuario (BFA), FEDECREDITO, FIGAPE, el PMA (quien se supone que dará ayuda alimenticia a cambio de trabajo realizado), y el AID (quien se espera financie los programas para obtener alimento, vestuario, infraestructura, generación de empleo, etc., para que estos proyectos se hagan autosuficientes a corto plazo).

Los componentes del macro-plan, y sus costos presupuestados, son los siguientes:

Compra de tierras para viviendas	¢	189.926,100.00
Compra de tierras agrícolas productivas		1,055.145,000.00
Costo de traslado de los beneficiarios		31.171,500.00
Construcción de las viviendas		175.857,500.00
Botiquines para los asentamientos		421,800.00
Utensilios de trabajo		17.801,750.00
Utensilios domésticos		17.801,750.00
Financiamiento de proyectos vocacionales		3.555,000.00
Financiamiento de proyectos productivos		984.802,000.00
		<hr/>
TOTALES	¢	2,480.482,400.00

De acuerdo al "macro-plan", las familias beneficiadas serían 70,343, que a un promedio estimado (por el documento) de 6 personas, significarían 422,058 personas; es decir, prácticamente la totalidad de la población desplazada -a no ser que entre los beneficiarios se incluyeran familias campesinas residentes en los proyectos, que no sean desplazadas, pero que fueran integradas al plan-. Esto supone, en primer lugar, que todas las familias desplazadas estarían anuentes con participar en tales programas, lo que parece irreal de acuerdo a la investigación de campo que hemos realizado y que se presentará en el capítulo siguiente. En segundo lugar, se repetiría el problema de la "deuda agraria", que parece irresoluble para los beneficiarios de la reforma agraria, pero que para este caso podría ser aún más agudo, dado que muchos desplazados piensan regresar a sus lugares de origen cuando se solucione el conflicto, lo que vendría en detrimento de los proyectos productivos y de la cancelación de la deuda agraria. En tercer lugar, el monto del macro-plan es muy elevado, tanto en su conjunto cuanto en relación a cada familia (¢35,262.67), y no se sabe si los donantes tendrían la voluntad, o la capacidad, de proporcionar sumas tan elevadas.

3.1.3. Ministerio del Interior (MININT)

Ya desde los primeros proyectos elaborados por MIPLAN se establecía que sería el Ministerio del Interior (MININT) la instancia gubernamental suprema de ejecución y supervisión de los grandes proyectos nacionales, aunque otros organismos tuvieran encomendadas tareas específicas, bajo la delegación y coordinación de MININT; incluso se pretendía articular y coordinar otra serie de actividades y programas parciales o sectoriales, en función de un programa nacional para afrontar el problema de los desplazados. Los diversos proyectos, programas, estudios, investigaciones, discusiones, reuniones interinstitucionales, etc., fueron dando datos y criterios para elaborar un plan más estructurado, completo y definitivo. La Comisión Nacional de Desplazados (CONADES), dependiente de MININT, aportaría no sólo la experiencia en la distribución de la ayuda y los problemas derivados de tal tipo de asistencia, sino también sus informes, censos, reportes y estudios periódicos y sistemáticos, así como la investigación realizada jun

to con la OIT. La Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) también había realizado toda una serie de investigaciones y estudios que iluminarían sobre la problemática y las soluciones a adoptar. Otros estudios, experiencias y sugerencias posiblemente fueron tomados en cuenta.

En marzo de 1986 el MININT, por medio del Viceministerio de Desarrollo Social, presentó el "Plan nacional de atención a la población desplazada (1986-1989)", documento amplio, complejo y estructurado, que en tres volúmenes plantea primero los objetivos y la filosofía del plan, para pasar luego a su descripción y a la creación de los mecanismos necesarios para su implementación. El objetivo principal es darle un nuevo enfoque al problema de los desplazados y a sus posibles soluciones, para eliminar los problemas de dependencia, paternalismo y posible parasitismo, así como la ayuda permanente, de modo que se dé paso a soluciones integrales y progresivamente autosuficientes y productivas. El plan está concebido para un período de tres años, a partir de julio de 1986 (aunque parece que su inicio ha tenido que ser pospuesto un poco, mientras se depura, se aprueba y se aseguran todos los mecanismos operativos), para atender a una población desplazada de medio millón de personas. Los diversos programas serán integrados a este plan, entre ellos el 2806 del Programa Mundial de Alimentos (PMA-ONU) que pretende integrar a la población desplazada en actividades socio-económicas, así como los de distribución de alimentos, que irán disminuyendo tales donaciones año con año a medida que avanza la aplicación del plan. En forma preliminar se han elegido 34 municipios para poner en marcha los diversos programas; de las reubicaciones pensadas, el 70% estarán ubicadas en las cercanías de los actuales asentamientos, y el 30% restante en lugares algo más alejados. El plan contempla la colaboración y coordinación de 10 Ministerios, otras entidades estatales y autónomas, la iniciativa privada, los municipios y comunidades, el sistema e instituciones educativas (a través del servicio social de los estudiantes), el sistema bancario nacional, y las instituciones extranjeras donantes. El plan contiene 9 programas diferentes pero articulados, cada uno de los cuales está subdividido en proyectos específicos. En la tabla que se ofrece a continuación aparece todo el entramado del plan, así como los costos presupuestados.

T A B L A I

PLAN NACIONAL DE ATENCION A LA POBLACION DESPLAZADA

1 9 8 6 - 1 9 8 9

PROGRAMAS	PROYECTOS	INVERSIONES
N° 1: Identificación y registro de la población desplazada.	1. Identificación y Registro de la población desplazada.	∅ 410,000.00
	2. Propiedades de los desplazados.	470,000.00
	3. Identificación y Registro de las empresas existentes.	2.980,000.00
	4. Identificación y Registro de empresas necesarias.	3.000,000.00
	5. Viviendas existentes	490,000.00
	6. Control de avance de proyectos.	1.550,000.00
	Sub-total	∅ 8.900,000.00
N° 2: Promoción Social.	1. Diseño de sistema de promoción.	∅ 48.009,000.00
	2. Capacitación de promotores	50.509,000.00
	3. Servicio social de estudiantes de bachillerato.	48.284,000.00
	4. Práctica de estudiantes universitarios y tecnológicos.	49.884,000.00
	5. Voluntariado	52.509,000.00
	6. Coordinación institucional.	48.005,000.00
Sub- total	297.200,000.00	

PROGRAMAS	PROYECTOS	INVERSIONES
N° 3: Salud y alfabetización.	1. Alfabetización y habilitación primaria	₡ 37.000,000.00
	2. Empresas de salud integral.	126.000,000.00
	3. Prevención, tratamiento y rehabilitación de limitaciones e invalideces.	187.300,00.00
	4. Disposición, Tratamiento y Reconversión de la basura.	52.000,000.00
	5. Fumigación y Zoonosis.	2.800,000.00
	Sub-total	405.100,000.00
N° 4: Habilitación laboral.	1. Promoción de escuelas de formación laboral.	701,000 00
	2. Formación de empresas laborales.	36.800,000.00
	3. Control de capacitación laboral a desplazados.	6.999,000.00
	4. Financiamiento de las empresas de formación laboral.	45.000,000.00
	Sub-total	89.500,000.00
N° 5: Trabajo y producción.	1. Identificación de microempresas.	4.700,000.00
	2. Identificación de proyectos.	21.080,000.00
	3. Capacitación a empresarios.	4.168,000.00
	4. Sistemas de financiamiento para empresas productivas.	404.606,000.00
	5. Sistemas de garantías.	12.324,000.00
	6. Comercialización de microempresas.	21.600,000.00
	Sub-total	468.478,000.00

PROGRAMAS	PROYECTOS	INVERSIONES
N° 6: Asentamientos	1. Ubicación de asentamientos.	230,400.00
	2. Negociación de tierras.	11.904,600.00
	3. Asignación de parcelas.	230,400.00
	4. Legalización de cooperativas o grupos solidarios.	1.496,340.00
	5. Equipamiento comunal	193.802,016.00
	6. Dotación de servicios básicos e infraestructuras.	131.999,470.00
	7. Construcción de viviendas.	562.540,244.00
	Sub-total	902.203,470.00
N° 7: Administración.	1. Adecuación institucional.	17.900,000.00
	2. Manejo de personal	27.000,000.00
	3. Manejo de equipo y materiales.	33.600,000.00
	4. Ayuda internacional.	17.000,000.00
	5. Financiamiento.	19.000,000.00
	Sub-total	114.500,000.00
N° 8: Distribución de alimentos	1. Transporte de alimentos.	35.000,000.00
	2. Almacenamiento de alimentos.	14.000,000.00
	3. Control de alimentos.	20.000,000.00
	4. Distribución.	23.500,000.00
	5. Conservación de alimentos.	22.000,000.00
	6. Internación de alimentos.	510.000,000.00
	Sub-total	624.500,000.00

PROGRAMAS	PROYECTOS	INVERSIONES
N° 9: Comunicaciones	1. Investigación	₡ 3.536,000.00
	2. Promoción	4.551,000.00
	3. Publicidad	3.989,000.00
	4. Medios	3.624,000.00
	Sub-total	15.700,000.00
	TOTAL	₡ 2,926.081,470.00

Los aportes globales al financiamiento del plan, de parte de las diversas instancias, serían los siguientes:

Gobierno de El Salvador	₡ 405.331,241.00	13.85%
Banca Nacional	601.935,395.00	- 20.57
Ayuda internacional	1,483.736,519.00	- 50.71
Inversión privada	171.102,670.00	- 5.85
Otros(municipios,comunidades,etc.)	263.975,645.00	9.02
	₡ 2,926.081,470.00	- 100%
	=====	=====

El referido plan aparece como maximalista, tanto en la cantidad de población beneficiaria, como en la integración de múltiples instituciones e instancias, en los objetivos y metas, en la coordinación y colaboración articulada de tantas entidades y personas, en cuanto a los resultados esperados y a una estabilidad interna básicamente asegurada que propicie -o, al menos, no obstaculice- un proceso de desarrollo y reactivación económico-social. La cantidad de dinero -y recursos humanos- exigidos por el plan es sumamente elevada, y si tal vez la ayuda exterior puede ser básicamente atraída, e incluso en cantidad y proporción aún mayor de la prevista, no parece tan evidente que tanto el gobierno central, como el sistema bancario nacional, la iniciativa privada y los "otros" tengan capacidad y/o voluntad de asignar esos recursos. La intención de retribuir con alimentos por el trabajo, ya sea de construcción de vivienda e infraestructura, ya sea productivo, ya sea incluso en el proceso de alfabetización y capa-

citación, responde a la nueva línea de eliminar dependencias y posibles parasitismos, y de crear un sistema productivo autosuficiente; sin embargo, no se debe abandonar la hipótesis -y los mecanismos correspondientes- de que por distintas y múltiples causas, no se logre un tal objetivo y meta -sobre todo en el corto período de tres años- por lo que habría que seguir y/o prolongar la ayuda, el financiamiento, o cualquier otro instrumento requerido para preservar la subsistencia de las personas y garantizar el futuro del plan -que siempre parece que estará bajo la posible amenaza de la deserción de parte de la población que pudiera retornar a sus lugares de origen si se soluciona la crisis del país, lo que reduciría las posibilidades de éxito productivo del plan, y agravaría el problema del pago de la "deuda agraria" si es que es un factor incluido en los proyectos.

Por último, el MININT es el ejecutor y responsable directo del plan, que debe coordinar a las demás instituciones implicadas, y asigna tareas y responsabilidades importantes al DDR, a la Dirección de Desarrollo Comunal (DIDECO), pero sobre todo a CONADES, que aunque está vinculada directamente al MININT, ha sido reestructurada para los nuevos planteamientos, se la subordina más estrechamente, y se le asignan tareas y responsabilidades más importantes en el nuevo plan.

La Comisión Nacional de Desplazados (CONADES), como ya se ha indicado, ha cargado anteriormente con el mayor peso y responsabilidad en la atención a esa población. Desde su creación se le encomendó el recibir a los desplazados, censarlos, darles los primeros auxilios, ubicarlos en distintos lugares, distribuir periódica y sistemáticamente los alimentos y demás ayudas, crear algún tipo de organización interna comunitaria, atender a múltiples problemas que iban surgiendo, montar una infraestructura material, logística y de recursos humanos capaces de atender a las tareas asignadas. Además de eso, elaborar periódicamente informes, reportes e investigaciones, que servían no solamente para su trabajo, sino también para posibles proyectos alternativos. Indudablemente el volumen e importancia de su institución y de la población atendida la convertían en un instrumento de proyección económica, social y política muy importante en el país, por lo que era uno de los organismos que debían ser controlados por los gobiernos y partidos que se fueron sucediendo, y también estuvo siendo, además de posi

blemente instrumentalizada, objeto de acusaciones de distinta índole. Los recursos con que contaba para cumplir su función provenían principalmente del PMA, del AID y del gobierno central, y a su vez se servía de otras instituciones para la distribución alternativa o supletoria, normalmente contingencial, de las ayudas a los desplazados. Un cálculo sobre las raciones distribuidas por CONADES a los desplazados, en noviembre de 1985, arrojó un valor equivalente a $\$0.57$ por persona y día según los precios del Instituto Regulador de Abastecimientos (IRA), o de $\$0.84$ de acuerdo a los precios en el mercado de San Francisco Gotera (Morazán).

No tanto por las acusaciones formuladas contra la institución, ni por los problemas internos de organización y jerarquización, cuanto por la nueva perspectiva y línea política adoptada para la atención a los desplazados en función no de simple asistencialismo sino de solución más estable y productiva, el gobierno y las principales instituciones donantes forzaron a una reestructuración de CONADES, para adecuarse a las nuevas tareas que le serían asignadas, aunque deba mantener por un tiempo la ayuda asistencial. En el Plan Nacional se le asigna responsabilidad, dentro del primer programa, en todos los proyectos; en el segundo sólo en el 5 y 6; en el tercero, en los programas 2 y 5; en el cuarto, en todos; en el quinto, en los tres primeros; en el sexto programa, en los proyectos 1 y 3; en el séptimo no se le asignan responsabilidades ejecutoras; en el octavo programa tiene tareas asignadas en los seis proyectos; y en el noveno, sólo para el segundo proyecto. Como puede observarse, por lo tanto, CONADES va a tener que desempeñar múltiples y muy variadas tareas y actividades, por lo que era imprescindible una tecnificación, reestructuración y complejización de dicha institución.

3.1.4. Programa Mundial de Alimentos, de las Naciones Unidas (PMA-ONU)

Ya en la primera investigación se incluía la participación del Programa Mundial de Alimentos, de las Naciones Unidas (PMA-ONU), en la ayuda alimenticia a los desplazados salvadoreños, en base al Proyecto 1239, iniciado el 19 de diciembre de 1980, y sucesivamente prorrogado (Instituto, 1985: 156). El 23 de diciembre de 1984, en vez de prorrogarlo por sexta vez, se le cambió al Proyecto 1405, con el mismo objetivo, por una duración de 6

meses más, de modo que el monto total de la ayuda alimentaria de emergencia a la población desplazada de El Salvador, desde el origen del 1239 -- hasta la finalización prevista del 1405, sería de US\$ 4.970,729.00, canalizada a través de CONADES. Pero el PMA ha puesto al gobierno salvadoreño ciertas limitaciones en el programa 1405: en los primeros meses se atenderá a 300,000 personas desplazadas, y en los últimos tres meses se reducirá a 200,000, porque se quiere evitar, por un lado, el problema de la dependencia de esa población respecto a la asistencia de emergencia y, por otro lado, se está tratando de implementar proyectos alternativos permanentes y productivos.

En efecto, el PMA --así como la mayoría de las instituciones donantes y/o relacionadas con la asistencia y ayuda a desplazados y refugiados-- considera que se está propiciando e intensificando una actitud entre los desplazados hacia el parasitismo y la pasividad. Para subsanar ese peligro, el PMA elaboró el Programa 2806 "Integración de la población desplazada en actividades socio-económicas", con una duración prevista de 2 años, suministrando 9,560 Tn. de alimentos en 18,000,000 raciones para 3,600,000 días/hombre, con un costo aproximado de US\$ 4.060,000.00. Se trataría de un proyecto piloto, que a través de CONADES se pretendería aplicar a ---- 100,000 personas desplazadas (24,000 familias), y que estaba proyectado -- fuera aprobado por el gobierno salvadoreño en marzo de 1986, aunque luego se postergó hasta entrado mayo del mismo año. Para lograr mejor los objetivos del programa, el PMA presionó para que la OIT y CONADES realizaran una investigación previa sobre el perfil ocupacional de la población desplazada, y que la misma CONADES se reestructurara a fin de cumplir adecuadamente el nuevo cometido. Desconocemos si el proyecto ya fue aprobado, -- pero se integraría dentro del Plan Nacional propuesto por el Ministerio -- del Interior, como ya indicamos.

Además de los proyectos específicos para atender a la población desplazada, el PMA tiene una serie de proyectos de ayuda en El Salvador, no precisamente para los desplazados, aunque en todos o en la mayoría de ellos -- son beneficiados también porcentajes significativos de desplazados que están ubicados en los sitios de aplicación de los proyectos, o que acuden a recibir determinados servicios en dichos lugares o locales. El proyecto --

2317 "Educación nutricional y alimentación suplementaria a grupos vulnerables", iniciado en septiembre de 1979, para una duración de 5 años y 3 meses, pero que fue prorrogado por 3 años más, supone erogaciones en alimentos por un valor de US\$16.315,300.00; el proyecto 2690 "Alimentación en las escuelas primarias", de 5 años de duración, desde septiembre de 1984, se eleva a US\$10.454,500.00; el proyecto 2146 "Desarrollo de producción de cultivos alimentarios básicos por pequeños agricultores", para 5 años, desde agosto de 1985, significa una ayuda de US\$7.398,800.00; el proyecto 776 "Proyecto de fines múltiples para el desarrollo rural y comunitario", para 3 años, a partir de agosto de 1984, se eleva a US\$7.760,900.00; y el proyecto 2725 "Proyecto de vivienda rural e infraestructura comunal en áreas de la reforma agraria", para 5 años de duración y 5,000 familias beneficiarias por año, aunque aún no ha sido aprobado ni iniciado, supone un monto de US\$3.922,000.00. El total de ayuda presupuestada para El Salvador, de parte del PMA, se eleva a la considerable cifra de: US\$54.882,229.00; que si bien no está dirigida directa y exclusivamente a la población desplazada, una buena proporción de ella o es específica para dicha población, o de alguna manera también le alcanza.

3.1.5. Agencia Internacional para el Desarrollo (AID-USA)

También para esta agencia internacional habíamos ya expuesto en la primera investigación su contribución a la asistencia de los desplazados, a través del "Programa de emergencia, salud y empleo para familias desplazadas", que tenía varios componentes, y que para diciembre de 1984 había supuesto una ayuda por US\$13.409,074.00 (Instituto, 1985: 156).

No disponemos de datos agregados y totales de la ayuda proporcionada por el AID en alimentos de emergencia -o en dinero para adquirirlos-, pero sabemos que su monto es bastante elevado. Sólo a través del programa PL480 le habría donado a la Secretaría Técnica de Financiamiento Externo (SETEFE) US\$3.000,000.00 hasta septiembre de 1985. Pero además proporciona alimentos a diversas instituciones relacionadas con la asistencia a desplazados, y no sólo a CONADES.

Por lo que respecta al Proyecto N° 519-0281, en el componente "Salud y em

pleo para familias desplazadas", iniciado el 12 de mayo de 1982, y que ha tenido por lo menos 8 enmiendas ampliadoras en tiempo y financiamiento, la última de ellas del 14 de marzo de 1985 hasta septiembre de 1987, su monto total se elevaba a US\$38.038,612.00; el responsable inmediato y principal para la ejecución es CONADES. Los empleos que se generan a través de este proyecto son retribuidos a razón de ₡6.00 diarios, aunque se estaba considerando elevarlos a ₡10.00, debido al alza del costo de la vida. También se tiene pensado ir disminuyendo los fondos destinados a este proyecto, para irlos transfiriendo en el futuro a programas de reubicaciones, y en concreto a los del Plan Nacional del MININT. En cuanto al componente de salud no parece haber tenido resultados muy positivos, y se ha logrado la colaboración del Proyecto Hope para ayudar en la salud preventiva y curativa en los campamentos atendidos por CONADES.

En vistas a la nueva concepción de la ayuda, y a transformar ésta en recursos para propiciar los asentamientos más definitivos, generadores de trabajo y autosuficientes, el AID también ha ejercido presión para que CONADES se readecúe a las nuevas exigencias, y por su parte ha realizado una investigación con la población desplazada, basada en 7,000 encuestas, para conocer mejor la realidad de esa población, sus características y capacidades, aspiraciones y opciones, a fin de elaborar proyectos más apegados a la realidad y necesidades, así como a las posibilidades concretas de proyectos durables. Suponemos que AID será uno de los pilares fundamentales en el Plan Nacional del MININT, y de los casi mil quinientos millones de colones que se espera recibir de ayuda exterior, una buena parte sin duda será suministrada por esa Agencia (en algunos de los proyectos se especifica el aporte de AID, diferenciado de las demás agencias internacionales, pero no en todas, por lo que no podemos cuantificarlo con exactitud, ya que en varios de ellos pudiera estar comprendido en el aporte global de agencias internacionales). De todos modos, la ayuda específica para la población desplazada, que hemos podido contabilizar hasta el momento, supera los 41 millones de dólares, de un total de 125 millones aprobados por el gobierno de Estados Unidos para ayuda a los desplazados.

A ello hay que añadir otras múltiples ayudas (donaciones y préstamos favo

rables), que continuamente se están otorgando al gobierno salvadoreño o a entidades subordinadas, que no van directamente hacia la población desplazada, pero que sin duda alguna parte de las mismas les favorece directa o indirectamente. Como unidades permanentes de AID en El Salvador se encuentran, entre otras, la "Oficina de Desarrollo General", con programas de vivienda, empleo y restauración de servicios básicos vitales; la "Oficina de desarrollo Rural", que canaliza recursos financieros asignados al sector reformado.

3.2. Proyectos y programas parciales de instituciones no-gubernamentales

Los proyectos y programas del apartado anterior pretenden abordar el problema de los desplazados en su globalidad, y con perspectiva nacional. Para ello no sólo intentan dar una cobertura máxima a la población afectada, sino que tienen que elaborar proyectos nacionales, que inevitablemente están relacionados con el conjunto de la política estatal. Solamente el gobierno, a través de sus diversos ministerios y demás instituciones de proyección nacional pueden enfrentarse con un problema de tal magnitud, y buscar fuentes de financiamiento inagotables para realizar los proyectos y programas concebidos en dimensión nacional.

Pero hay también otras muchas instituciones, de distinta índole y orientación -como ya vimos en la primera investigación (Instituto, 1985: 129-180)-, que no sólo se han interesado en el problema de los desplazados, o les han brindado múltiples ayudas, sino que también están preocupadas por el mismo planteamiento de duración de la crisis, nocividad de soluciones provisionales indefinidas, posibles actitudes y hábitos que se puedan adquirir o fomentar en la población afectada, lo que les ha llevado a elaborar proyectos diversos para buscar mejores condiciones y soluciones más duraderas y autorealizadoras, así como productivas y de autosubsistencia, y a iniciar programas concretos y variados, de los que ya se pueden extraer, si no resultados definitivos, dada la corta duración de los mismos, al menos experiencias interesantes que pueden orientar en la búsqueda de nuevos modelos y en la eliminación de obstáculos y dificultades para no incurrir en problemas evitables o en fracasos funestos.

De todas las diferentes instituciones, de sus proyectos y programas, hubo que seleccionar una muestra que contuviera alguna representación de instituciones de diversa índole, así como proyectos y programas, de todos los impulsados por ellas, que respondieran a determinados criterios, como los de variedad de tipos distintos, o modelos, resultados positivos y negativos, o exitosos y no tan exitosos (Núñez, Pereira y Sánchez, 1986), a -- fin de conocer mejor los distintos experimentos y de extraer ideas y experiencias que pudieran ayudar a los proyectos y programas nacionales. Fueron seleccionados el Secretariado Social del Arzobispado de San Salvador (SSA), el Comité Cristiano pro-desplazados de El Salvador (CRIPDES), la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL), La fundación Promotora de Cooperativas (FUNPROCOOP) y la Federación de Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador (FEDECOPADES). Estas instituciones no están totalmente aisladas entre sí, pues coinciden no sólo en muchos aspectos de su inspiración ideológica, sino que también en la implementación de algunos proyectos, como la FUNDASAL en la construcción de viviendas de otros programas, o las propiciadoras de cooperativas en los programas socio-productivos ajenos, de modo que -- aunque los programas correspondan a otra institución, parte de los mismos pueden ser confiados a otra distinta, o pedir su colaboración. Asimismo, debemos advertir que hay dos tipos de programas: los planificados, impulsados y dirigidos por las instituciones; y otros que han surgido de grupos de desplazados pero a los que las instituciones dan alguna dirección, asesoría y ayuda, bien sea por propia iniciativa, bien sea a petición de la comunidad desplazada que ha elaborado su propio programa. No tomaremos en consideración otros programas asistenciales de ayuda que esas y otras muchas instituciones siguen manteniendo, porque escapan al objetivo de -- nuestro estudio, sino que nos ceñimos a los proyectos y programas encaminados a buscar soluciones estables, permanentes y productivas con vistas a crear condiciones sociales y económicas más "normales" para los desplazados, a fin de que puedan realizarse como personas e independizarse progresivamente de la ayuda asistencialista por medio de una producción cuando menos de subsistencia.

En todas estas instituciones -en unas antes que en otras- se ha ido abriendo paso progresivamente la idea de que la crisis del país -y la consiguiente situación de los desplazados- es tan prolongada que las soluciones provisionales y de mera asistencia para la supervivencia son indesea---

MAPA I : EL SALVADOR



INSTITUCIONES NO GUBERNAMENTALES:
PROGRAMAS ESTUDIADOS

- * Lugares en los que hay reubicaciones.
- Lugares en los que hay repoblamiento.

bles, generan problemas de repercusión posiblemente irreversible, que los "refugios" han jugado un papel fundamental en los años anteriores -y lo pueden seguir jugando en el futuro si la situación se agrava o recrudece-, pero que no son soluciones ni humanas, ni sociales, ni duraderas. Así es como se ha ido tomando la decisión de elaborar nuevos proyectos, planificar reubicaciones y otras alternativas mejores. Al mismo tiempo, algunos grupos de desplazados han tomado iniciativas propias para emprender programas de reasentamientos y repoblaciones, buscando cobertura y asistencia institucional (ver MAPA I). En este sentido cabe tomar en cuenta un hecho interesante, sobre todo concretizado en este año de 1986, como el de grupos de repoblamiento en zonas conflictivas o de las que han sido obligados a salir por los operativos de la Fuerza Armada, como en los casos de San José Las Flores (Chalatenango), Aguacayo (norte de Guazapa y oeste de Suchitoto), San Carlos Lempa (San Vicente) -de esta última fueron detenidas 26 familias y retenidas por el ejército que alegaba habían sido rescatadas como "masas del FMLN" y que no se les permitiría repoblar esa zona. En función de estos hechos, y otros similares, se ha formado la Coordinadora Nacional de Repoblaciones (CNR), para planificar, apoyar y asistir a los diferentes casos. Podría dar la impresión de que hay una corriente nueva de repoblación y de retorno a los lugares de origen, pero pensamos que no es el caso. Aunque sin duda hay "antiguos desplazados" que se unen a ellos, la mayoría son recientes pobladores de las zonas, obligados a salir contra su voluntad en los últimos operativos, que habían resistido los años de la guerra y se habían acostumbrado a tal género de vida, y que insisten en regresar, basados en el derecho que les asiste, pero motivados por diversas razones, entre las que no se podría descartar la de fin dole política. El proceso global de desplazamiento no creemos que se está modificando con estos recientes y escasos hechos, y más bien tenemos la percepción de que la gran masa de desplazados continúa en la actitud de no regresar a sus lugares de origen mientras no se solucione la guerra y se den las condiciones indispensables para rehacer su vida y sus medios de trabajo y subsistencia. Con todo, pensamos que no se puede desconocer ni despreciar el fenómeno este, por el hecho de que puede ampliarse o generar una dinámica que modifique las tendencias prevaletientes.

3.2.1. Secretariado Social Arquidiocesano (SSA)

Los proyectos y programas que se le asignan al SSA tienen una peculiaridad, y es que no todos son planificados e impulsados directamente por esa unidad, sino que algunos, o muchos de ellos, surgen a iniciativa de parroquias, comunidades religiosas, u otros grupos, a los que el SSA les orienta y ayuda incluso en la misma planificación y dirección, así como en diversas modalidades de cobertura y asistencia; unos programas son simplemente para viviendas de las familias desplazadas, con el complemento de pequeñas empresas artesanales para obtener algún empleo y fuente de ingreso, pero no son soluciones productivas para la nueva comunidad (tal es el caso de Calle Real, San Laureano, San Pablo de la Cruz); otros son más complejos, buscando soluciones no sólo a la vivienda, condiciones de vida, organización social, sino también crear un sistema de producción que los vuelva autosubsistentes (tales como: Aldefita, Las Mesas, Guacotecti, La Esperanza -este último surgido a iniciativa de un grupo de desplazados que estaban en un "refugio" de la iglesia católica-). La descripción detallada de los programas, su evaluación y resultado están estudiados largamente en el documento citado (Núñez, Pereira y Sánchez, 1986).

3.2.2. Comité Cristiano pro-desplazados de El Salvador (CRIPDES)

Esta organización, aunque detenta el nombre de "cristiano", no está articulada orgánicamente a ninguna iglesia, sino que es un movimiento laical de inspiración cristiana. Este hecho le da ciertas facilidades y libertades, pero le priva de cobertura y asistencia jerárquica. Su objetivo es solucionar el problema de los desplazados, en forma digna y estable, para lo que tienden a propiciar los reasentamientos y repoblamientos en los lugares de origen a los que se pueda acceder más fácilmente, en forma patente y no clandestina. Los casos que se han estudiado son reubicaciones y repoblamientos en la costa de Usulután, zona altamente conflictiva, pero no bajo dominio permanente del FMLN, y a la que se puede acceder con relativa facilidad, ya que hay residentes de la zona que han permanecido allí durante el conflicto. La situación es un tanto "anormal", dado que las tierras y casas han sido abandonadas en un elevado porcentaje, y son utilizadas por los repobladores sin tener asegurado el futuro legal. Por o-

tro lado, si bien buscan protección, reconocimiento y asistencia de la Iglesia, como los programas no han sido impulsados jerárquicamente por ella, no siempre reciben el apoyo que desean o necesitan. Al mismo tiempo, la zona sigue siendo conflictiva, lo que genera sospechas hacia esa población, visitas, registros y otro tipo de dificultades de parte de la Fuerza Armada, así como limitaciones estrictas de acceso, sobre todo de víveres, me dicinas, insumos agrícolas y otros requerimientos para desarrollar una vi da normal y productiva. Las demandas de apoyo eclesial se han quedado en algunas ayudas y en posturas de defensa moral de los experimentos y las comunidades, así como de los derechos que les asisten (cfr. o.c.).

3.2.3. Iglesia Episcopal

La iglesia episcopal intenta, casi desde el Comienzo del problema soluciones más globales y duraderas, por medio de reubicaciones, como San Jor ge, San Pascasio, Tamanique, El Maizal y La Florida (esta última fue la to mada principalmente como base de observación e investigación (cfr. o.c.). La meta trazada era instalar desplazados en propiedades rurales, junto con los miembros de las cooperativas preexistentes -si es que eran proyectos anteriores de la institución-, para integrarlos en una sola comunidad. Se les imparte adiestramiento, capacitación, educación, asistencia sanitaria, ayudas materiales y capital de trabajo. El proyecto La Florida, que fue el estudiado más, ha sufrido una serie de vicisitudes, en gran parte debi do a la ubicación y a la conflictividad de la zona, que dio pie a una serie de muertes violentas, temor y abandono de muchos de los participantes, con el consiguiente desastre en la proudcción y otros problemas internos derivados de lo mismo. Un nuevo impulso brindado por la institución recientemente pudiera modificar el proceso hacia un mejoramiento y posible éxito del programa.

3.2.4. Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mfnima (FUNDASAL)

Para muchos FUNDASAL es una institución para construir viviendas a familias pobres y/o marginadas, pero sus objetivos y áreas de trabajo son mucho más amplios, desde la construcción de colonias habitacionales, promoción de la comunidad, educación para la colaboración y ayuda mutua, para

el trabajo cooperativo, fomento de empresas cooperativas, etc. Varias de las instituciones contempladas en este apartado han acudido a FUNDASAL para recibir orientación, e incluso dirección y ejecución de los subprogramas de viviendas en sus programas con desplazados reubicados (cfr. o.c.). Los programas propios de FUNDASAL para atender a los desplazados -además de los subsidiarios con otras instituciones, de los que acabamos de hablar- han sido dos: el primero, iniciado en marzo de 1983, denominado "Proyecto de emergencia para reconstrucción de viviendas en El Salvador", se proponía atender a cerca de dos mil familias (12,400 personas), en varios grupos poblacionales de distintas zonas del país, (Potrerillos, La Nueva Esperanza, Valle Nuevo, Lamatepec II, La Ceibita, Lourdes, El Mora; estos dos últimos en coordinación con SSA), ateniéndose a los criterios por los que se rige la institución en cuanto a financiamiento y donación de una parte; el otro proyecto, de mayor envergadura, es el del repoblamiento y restauración de las condiciones de vida en la población de Tenancingo, como ejecutor directo e inmediato de todo el plan, y que abarca desde la habilitación de viviendas, adecuación de la población y de sus servicios básicos, producción e incluso seguridad y cobertura institucional a los pobladores, así como garantía de cumplimiento del compromiso de ambos ejércitos de que respeten el proyecto.

3.2.5. Fundación Promotora de Cooperativas (FUNPROCOOP)

Aunque surgida del seno de la Iglesia, es una institución autónoma, e independiente, que promueve las cooperativas de toda índole, aunque las de producción agraria tengan un peso considerable; dedican muchos recursos humanos a la promoción, educación y seguimiento del cooperativismo, e incluso a canalizar asistencia técnica y financiera. Desde 1980 comenzó a trabajar con desplazados, ya fuera creando cooperativas para ellos, ya fuera incorporándolos a otras existentes, a fin de que se vuelvan autosuficientes y autogestionadas. También coordina acciones con otras instituciones, como en el caso de Tenancingo. Además de varios proyectos de incorporación de desplazados en diversas cooperativas (Las Brisas, Las Tablas, San Isidro, La Virtud, El Jícara, Taquillo), está implementando uno exclusivo para ellos, en la cooperativa San Diego, que contempla desde la selección

y preparación de los candidatos, la educación cooperativa y motivadora de los mismos, la construcción de viviendas (confiada a FUNDASAL), la formación de dirigentes en vistas a la autogestión, capacitación técnica y administrativa, sanitaria, hasta el facilitarles tierras y medios indispensables para que eche a andar y se convierta no en productora de excedentes sino en medio de subsistencia digna y desahogada (cfr. o.c.).

3.2.6 Federación de Asociaciones Cooperativas de Producción Agropecuaria de El Salvador (FEDECOPADES)

Surgida, si no estrictamente del seno de FUNPROCOOP, al menos bajo su inspiración y apoyo, obtuvo su personería jurídica en 1980 y cuenta con 60 a sociaciones cooperativas. En el trabajo cooperativo y solidario, especialmente entre los campesinos, cifra no sólo su acción, sino también su filosofía para ayudar a mejorar las condiciones de vida. Dado que su trabajo es con campesinos, y que la mayoría de desplazados son de ese tipo de población, FEDECOPADES inicia ya en 1981 programas de ayuda y asistencia, pero de emergencia, para pasar luego a soluciones más estables, como la de reubicar campesinos en las cooperativas, sobre todo si son familiares o a amigos de sus miembros, o incluso adquirir tierras para crear nuevas cooperativas para los desplazados. La primera experiencia -de regalar todo a los desplazados- fue negativa, por lo que se modificó en el sentido de dar créditos para producción, o pagar por trabajos y servicios realizados, con lo que se hace más productivo el programa y se fortalece social y económicamente a las cooperativas. Las principales reubicaciones que ha pro piciado son las de San Jorge I y II, Soto (o San Jorge III) y La Reforma (que es la que hemos estudiado más a fondo; cfr. o.c.). Todavía son programas y proyectos en marcha, que no se han consolidado, han pasado por distintas vicisitudes, pero hay razones fundadas para esperar un mínimo de éxito para los objetivos y metas que se pretenden.

3.2.7. Principales elementos extraídos de esas experiencias

No se pretende ofrecer ninguno de los programas y proyectos de las instituciones no-gubernamentales como modelos para otras soluciones nacionales; las diferencias de toda índole son muy grandes como para repetir las expe

riencias, y cada una debe adaptarse a una realidad distinta. Sin embargo, tampoco hay que partir de cero, dado que hay una serie de experimentos distintos, que arrojan un balance, que han encontrado diversas dificultades y problemas, que han tenido mayor o menor éxito. De ahí podemos extraer algunos elementos a tomar en consideración, ya sea para no repetir equivocaciones que pueden evitarse, ya sea para reflexionar sobre dificultades y circunstancias previsibles, ya sea para aprovechar aspectos positivos que puedan ser traducidos a los nuevos proyectos.

Hemos podido percibir, en primer lugar, que se han dado dos esquemas distintos en esos proyectos y programas, con características, ventajas e inconvenientes propios para cada uno: los que han sido planificados, inducidos, dirigidos y ejecutados por instituciones, como propios -aun cuando hayan sido consultados, tomados en cuenta, motivados y preparados los interesados-; y los que han surgido por iniciativa de los mismos desplazados organizados en grupos para ello -aunque hayan consultado, tomado en cuenta, solicitado orientación, cobertura, apoyo y asistencia de las instituciones.

En los casos del primer esquema, por un lado, hay mayores recursos y medios, mayor protección institucional y "legitimidad"; pero es muy frecuente que se den actitudes de dependencia hacia personas e instituciones, egoísmo e individualismo, pasividad y asomos de parasitismo o indolencia; se vuelve difícil la organización interna efectiva, el ejercicio de la responsabilidad y el trabajo en equipo; quieren recibir todo, en forma gratuita, y permanentemente, incluso después de puesto en marcha el sistema productivo -que muchas veces no acaba de arrancar adecuadamente por las mismas razones anteriores-; exigen demasiado -y a veces cosas supérfluas para su tipo de vida anterior-, porque alegan "tener derecho" dado que son desplazados y que las agencias internacionales hacen grandes donaciones para ellos. Si tratamos de buscar una explicación a estas actitudes, no parece que correspondan a una realidad de tales personas, de sus vidas y extracción, de su nivel de conciencia ni de las motivaciones que se ha procurado inculcarles; más bien pudiera interpretarse como una posible actitud de rechazo hacia los proyectos y programas, por no ser de ellos, haber sido forzados a incorporarse -aunque se les haya explicado, motivado,

incentivado, etc. repetidamente-, de resistencia a una instrumentalización de parte de la institución por no tratarse de un proyecto propio de los afectados, y que temen tenga objetivos contrarios a su visión de la realidad, o simplemente porque no se les ha integrado en los planes ni se les ha tomado suficientemente en cuenta; los ven como algo ajeno, impuesto, y reaccionan con exigencias y actitudes aparentemente ilógicas. Una más profunda investigación en este sentido podría esclarecer el problema, para no incurrir en escollos similares.

En cambio, en los casos del segundo esquema se percibe una gran solidaridad entre los integrantes del programa, responsabilidad en sus tareas, organización interna cordial y eficiente, mayor homogeneidad en el grupo y un elevado nivel de conciencia. Por el contrario, adolecen de insuficiente cobertura y apoyo institucional, reciben menos ayuda y asistencia, por lo que enfrentan serias dificultades de subsistencia, y sobre todo, de producción; a lo que hay que añadir, para muchos de los casos, la inseguridad continua que padecen, ya sea por el hecho de estar instalados en zonas más conflictivas, ya sea en varios casos porque no tienen seguridad ni garantía futura en cuanto a la tenencia de casas y tierras que están utilizando.

Un segundo fenómeno percibido en esos experimentos se debe a la composición interna del grupo. Cuando los grupos son heterogéneos -ya sea porque se busca integrar a desplazados con cooperativistas antiguos, o concentrados (y más si provienen de "refugios") con dispersos, ya sea en el caso de Tenancingo en cierto grado- las dificultades internas son muy frecuentes. Las ayudas brindadas institucionalmente a los desplazados -para el primer caso- provocan reacciones de envidia o resentimiento en los otros, que muchas veces se subliman o racionalizan a un nivel de temor -y a veces de protesta o denuncia- de que sean "subversivos", con lo que la armonía, solidaridad, organización interna y la cooperación se ven afectadas o conducen al fracaso y división; para el segundo caso, las experiencias vividas, los niveles de conciencia, las motivaciones, e incluso los mecanismos de preparación y adaptación para la experiencia, son bastante disímiles, y corren el peligro de conducir al fracaso del experimento; el caso de Tenancingo, por último, es muy peculiar, por la complejidad de la

población anterior y la reasentada, las diversas motivaciones e intereses que los pueden guiar, la inseguridad del mismo programa, y el hecho de que hayan tenido que permanecer en la población sin instalarse en los cantones y caseríos.

Por otro lado, las experiencias anteriores parecen vincular muy estrechamente el éxito interno de las mismas con la solución de la producción económica y la generación de empleo. Los programas que pueden caracterizarse como positivos son aquellos en los que se logran niveles aceptables de empleo para toda la población activa, y en los que los resultados del sistema productivo son suficientes para sobrevivir, e incluso para cancelar los créditos otorgados y reservar un mínimo de seguridad económica o de excedentes; pero es muy posible que gran parte de la causalidad esté vinculada con la homogeneidad del grupo, la iniciativa personal y colectiva en el proyecto, la identificación con el programa y el sentido de responsabilidad por la empresa común así como con las obligaciones contraídas, todo lo cual motiva una mayor organización, nivel de conciencia y responsabilidad en los participantes. En cambio, el poco éxito, o el fracaso ocupacional y económico del proyecto, origina a su vez actitudes de desaliento, inseguridad, conflictos internos, angustia, exigencias dependentistas de los donantes, inculpaciones y evasiones de responsabilidad, tendencias hacia el individualismo e incidencia en el alcoholismo -que no se puede considerar como una causa, sino como efecto de una situación negativa-, deserciones y retorno a otros lugares de mayor seguridad o satisfacción, con el consiguiente deterioro progresivo del proyecto; también es posible que esto no sea sólo causa, sino que el mismo fracaso ocupacional y productivo sea propiciado por la misma heterogeneidad del grupo, su no integración al programa como propio, y las actitudes de dependencia, resistencia y exigencia que hemos sugerido antes.

Otro fenómeno que hemos percibido, y que nos ha dado un toque de alerta, es que entre los vecinos se originan con frecuencia pleitos aparentemente secundarios y sin mayor sentido, debidos a la proximidad de sus viviendas, los ruidos y molestias inherentes, rivalidades por plantas y animales que invaden territorios considerados como propios y exclusivos, etc. La explicación más obvia que se nos ocurre es el hecho de que esa población e-

ra predominantemente campesina y acostumbrada a cierta soledad y distanciamiento de sus viviendas, con territorios delimitados e independientes, ajenos a injerencias de los demás; mientras que la contigüidad de las viviendas en los programas en cuestión provoca perturbaciones e incidentes a los que no estaban acostumbrados -a pesar de los años transcurridos en los sitios de ubicación como desplazados en lugares mucho más densos-; pero también puede ser otro mecanismo de resistencia o sublimación de problemas distintos y más profundos.

Por último, hay un problema más que debe ser tomado en cuenta, y es casi una constante en todos los programas: esas comunidades están sometidas a una fuerte presión de inseguridad, como sospechosos de "subversivos", tanto más cuando algunos de los integrantes de los programas acuden a fomentar esa actitud por distintas razones. Pero ya sea la defensa civil, ya sea la misma Fuerza Armada en los diversos operativos por las distintas zonas, muchas veces pasan de la desconfianza hacia los reasentamientos a acciones de mayor presión y/o represión.

Como conclusión, por tanto, parece que se deben resaltar algunos elementos que debieran ser tomados en consideración para cualquier otro experimento. El primero, que los desplazados tienen que implicarse mucho más en la elaboración, discusión, participación y responsabilización de los programas, de modo que los sientan como propios y se organicen y esfuercen para hacerlos exitosos. El segundo, que hay que prepararlos, motivarlos, capacitarlos; pero no se aprende la responsabilidad y la autogestión con cursos y charlas, sino que hace falta ejercitarla, ponerla en práctica progresivamente, sin miedo a equivocarse, pues en los errores, conocidos y corregidos, se aprende más que en los éxitos y en las teorías. El tercero, que hay que procurar la mayor homogeneidad posible entre los beneficiarios de los programas, para que las diferencias al interior del grupo no destruyan los otros factores positivos. El cuarto, evitar toda actitud paternalista, y la consiguiente pasividad y dependencia, otorgando la mayor parte de ayuda, sobre todo la encaminada a la producción, en condición de préstamo que les motive al trabajo, y exigiendo la ayuda mutua para otra serie de servicios, como la vivienda y demás servicios comunes. El quinto, dejar bien clara y definida la situación legal de tierras y habitaciones, para

eliminar la inseguridad y la angustia que lleven a conflictos ulteriores y a la deserción. En fin, garantizar un respeto y una actitud de confianza positiva hacia esa población, de parte de los cuerpos militares y para militares, a fin de que no esterilicen el trabajo ni provoquen más sufrimiento y calamidades a los que ya han pasado por tanta experiencia dolorosa y traumatizante.

3.3. Proyectos y programas con salvadoreños refugiados en Costa Rica

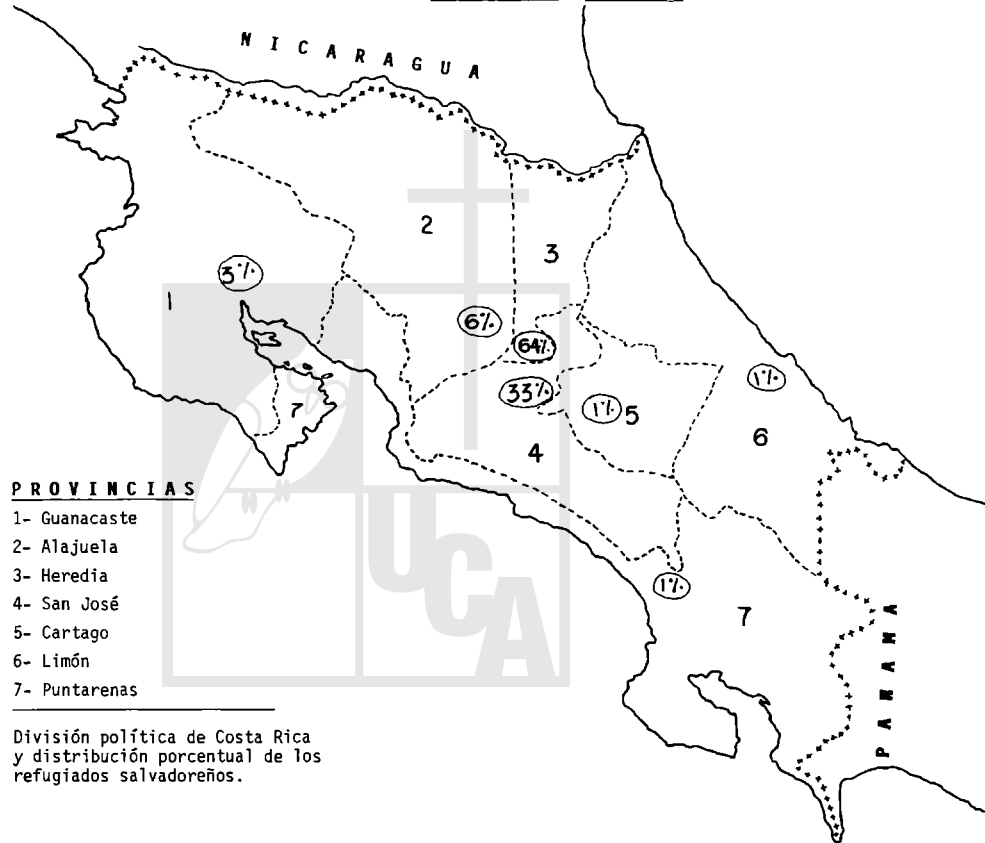
Ya en el segundo capítulo justificábamos brevemente por qué introducíamos el estudio de los refugiados salvadoreños en Costa Rica. El caso es, en primer lugar, distinto al resto de los países que han recibido salvadoreños. Los que han ido hacia Estados Unidos, México y Guatemala, en su mayoría, han tenido que buscar soluciones por su cuenta, aunque hayan recibido -o estén recibiendo- ayuda, asistencia, cobertura y protección institucionales. En Belice, o se han difundido por el país, o se les ha buscado soluciones de inserción en comunidades agrícolas locales (a los 2 3.000 salvadoreños; Aguayo 1985: 23). En Panamá se les ha concedido la nacionalidad y se les ha proporcionado un status similar a los demás campesinos del país, otorgándoles tierras para cultivar, o se les ha dado algún otro tipo de ayuda a unos 1.000 salvadoreños (ibidem). En Nicaragua se ha procurado integrarlos en proyectos mixtos de producción colectiva junto con nacionales y se les concede una serie de facilidades y condiciones similares a los nicaraguenses en la mayor parte de los aspectos. En Honduras están concentrados en campos cerrados, en una situación provisoria y excepcional, en vías a su repatriación -que deberá ser voluntaria, de acuerdo a los tratados internacionales y a las directrices del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), que es el responsable directo de su atención y seguridad.

Si bien todos los salvadoreños que han buscado refugio -o la mayor parte de ellos- han salido del país debido a la situación política y a la represión prevaleciente de manera más aguda en los años 1980-83, y presumimos que no retornarán a El Salvador mientras no haya unas condiciones distintas y un clima de seguridad; sin embargo, la situación de los refugiados en los diversos países pensamos que es bastante diferente, en cuanto a

legalización de su situación, en cuanto a trabajo y solución económica, en cuanto a actitudes y relaciones con el resto de la población nacional del país en que se encuentren, en cuanto al aislamiento y consiguiente radicalización de sus posturas ideológicas y políticas. Mientras los salvadoreños en la mayor parte de los países han ido encontrando medios de ubicarse en la nueva realidad social, de encontrar soluciones económicas, de adaptarse al ambiente y de desradicalizarse; los que están en Nicaragua y Honduras por distintas razones y circunstancias, mantienen su nivel de conciencia política o se han radicalizado aún más, por lo que no volverán a El Salvador mientras el proceso no responda a sus aspiraciones y exigencias; ni los de Honduras se integrarán con la población del país, porque el gobierno se lo impedirá.

El caso de Costa Rica es, a nuestro entender, distinto a todos los demás. El tipo de sociedad, su estructuración, su régimen y postura de "neutralidad" (Montes, 1984), la adhesión a todos los tratados y convenios internacionales, le lleva a conceder el estatuto de refugiados y procurar la asistencia y demás soluciones para los mismos. El que no tenga graves conflictos internos ni radicalizaciones, sino un sistema político equilibrado y estable, por un lado le va a permitir el absorber población refugiada y, por otro, no incidir positivamente en la radicalización o desradicalización factual de los mismos. El país tiene una larga tradición de asilo para refugiados políticos latinoamericanos, a los que ha ido integrando en mayor o menor grado en su sociedad, dado que no constituyan números desproporcionados. Por lo que respecta a los refugiados salvadoreños que llegaron a Costa Rica a partir de 1980, en primer lugar no podían ser grandes cantidades, al no ser países colindantes, por lo que debían atravesar otros países, o llegar por vías de alto costo de pasaje; en segundo lugar -y como ya veíamos en la primera investigación (Instituto, 1985: 181-223)-, predomina un nivel superior al de la gran masa de desplazados, abundando los profesionales de distinto grado de formación, técnicos y trabajadores especializados -aunque también hay campesinos y gente muy sencilla, principalmente trasladados grupalmente por alguna institución-. Esto hace que puedan ser asimilados e integrados más fácilmente, o que se les pueda proporcionar soluciones más viables. Para Costa Rica, por lo tanto, era re-

MAPA II COSTA RICA



lativamente sencillo y posible el aceptar cantidades manejables de salvadoreños, canalizar ayuda asistencial, integrarlos en proyectos nacionales, o incluso emprender algún programa específico para ellos; tanto más cuanto que en dicho país tienen su asiento muchas sedes regionales de agencias internacionales relacionadas con el problema, como el ACNUR, Catholic Relief Service (CRS), Acción Ecuμένηca Sueca (hoy Diakonía Sueca).

La mayor parte de refugiados salvadoreños llegaron a Costa Rica en los años 1980-81, siendo registrados 4.308, para elevarse a unas 6.361 personas (1.600 familias) poco después, y que contando los no registrados pudieran alcanzar la cifra de diez mil, poco más o menos; en diciembre de 1983 el Programa de Refugiados del Instituto Mixto de Ayuda Social (PRIMAS) atendía a 5.193 salvadoreños (1.619 familias) (Galván y Quintanilla, 1986: cap. V); aunque según otras estimaciones pudieran llegar a 18.000, o tal vez algunos pocos más (Aguayo, 1985: 23 y 74). Como puede verse, las cifras son manejables y podían buscarse soluciones integrables a los planes nacionales (ver MAPA II). La primera medida sería la de impartir asistencia de emergencia, en donde concurrirían ACNUR, la Cruz Roja Costarricense, la Iglesia Episcopal Costarricense, el CRS, Diakonía Sueca y las diversas instancias de la iglesia católica; se adecuaron refugios para los salvadoreños: 3 urbanos (dos de ellos en Heredia, y el otro en la zona sur de San José), y uno rural en la provincia de Guanacaste, que luego se transformaría en la "granja modelo Los Angeles"; en los urbanos llegaría a haber unos 3.000 salvadoreños, y en el rural se reunieron unas 275 personas al inicio. Posteriormente se combinaría la asistencia con alternativas de trabajo, proyectos más o menos permanentes o temporales, para lo que entrarían a participar distintas instancias gubernamentales, encaminándose a proporcionarles una documentación legalizada, para su inserción en la sociedad, su integración con la misma y soluciones más acordes con las cualidades, necesidades y expectativas tanto de los dirigentes de la política costarricense como de los refugiados salvadoreños. A lo largo de 1985, en fin, también en Costa Rica, y en las agencias internacionales allí radicadas, se fue imponiendo la línea de terminar con la ayuda puramente asistencialista (fuera de los casos "vulnerables"), para cambiar a proyectos durables y productivos, en los que además de las citadas agen-

cias, las instancias gubernamentales y otras, entraría a colaborar más activa e intensamente el CIM para ayudar a migraciones, de retorno al país, o a otros, entre ellos Canadá y Australia (ibidem).

Por todo lo anterior, estimamos que en el caso de Costa Rica hay ciertas similitudes con el problema de los desplazados en El Salvador, con la problemática derivada de él, con las soluciones que se pretenden encontrar o implementar, y pensamos que de dicha experiencia se pueden extraer algunos lineamientos que pudieran orientar en la planificación e implementación de soluciones para los desplazados salvadoreños.

3.3.1. Programas e instituciones de asistencia

Aunque nuestro estudio va encaminado a los programas de solución, sin embargo consideramos indispensable el conocer en forma resumida este primer nivel, no tanto por curiosidad histórica, cuanto por el hecho de que la tendencia prevaleciente ha sido la de integrar a los salvadoreños en la sociedad costarricense, y porque también han confluído un gran número de instancias gubernamentales, instituciones nacionales e internacionales de distinto carácter, para ir elaborando distintos programas y proyectos, al principio temporales -con la excepción del de "Los Angeles"-, y a partir de 1986 implementando programas duraderos, estables y productivos.

La primera institución que tomaría a su cargo el problema de los refugiados salvadoreños, acorde con su función, sería ACNUR -no menos que distintas instancias civiles y religiosas, a las que ya se ha hecho referencia-. Sin embargo, el hecho de que se trate de refugiados, es decir, que son personas extranjeras llegadas al país, fuerza a que el gobierno costarricense tenga que interesarse; y el primer objetivo es el de regular la situación legal y migratoria de los refugiados; con este motivo, ya desde su inicio tiene que tomar su responsabilidad el Consejo Nacional de Migración. Pero a continuación el gobierno creará, adecuará o implicará a distintas instancias en el problema. En octubre de 1980 crea la Comisión Nacional para Refugiados (CONAPARE), que a partir de septiembre de 1985 se transformaría en la Dirección General para la Protección y ayuda de los Refugiados (DIGEPARE), y en los distintos programas y proyectos confiaría responsabilidades parciales al Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), al Ins

tituto de Desarrollo Agrario (IDA) y al Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). Pero ya en diciembre de 1982 el gobierno considera como responsabilidad del estado resolver el problema de los refugiados y encontrar soluciones durables, por lo que incluye en el plan de gobierno 1982-86 toda una sección dirigida a ese fin, canalizando ayudas y recursos de instituciones asistenciales, principalmente hacia proyectos productivos, en el sector agrícola, para evitar el agravamiento de los problemas de marginalidad urbana, y tratar de dinamizar el campo, bajo el lema "volvamos a la tierra" -pero muchos de los refugiados salvadoreños no eran de extracción rural ni deseaban ir hacia el interior y trabajar en el campo, lo que haría fracasar esas medidas (ibidem).

El 20 de octubre de 1983 el gobierno del presidente Monge declaró al problema de los refugiados como de "emergencia nacional". El problema, sin embargo, no tenía relación directa y específica con los salvadoreños, que no habían aumentado en número ni habían originado problemas especiales. Respondían a una nueva situación regional y a la masiva afluencia de nicaragüenses, en cantidades ya no tan asimilables e integrables, lo que repercutiría negativamente en los salvadoreños, aunque el problema no se debía a ellos. Se erigía, desde septiembre del mismo año, un nuevo registro y documentación, permiso de trabajo, y otra serie de exigencias limitantes y burocratizantes, que dificultarían aún más las posibilidades a los salvadoreños para poder integrarse en la sociedad por propia iniciativa, y forzaría a recurrir a una dependencia aún mayor de la ayuda asistencialista. Por otro lado, se crearía toda una serie de prejuicios en cuanto a niveles de educación, parasitismo, incremento de enfermedades y deterioros de la salud; todo lo cual no favorecía a los salvadoreños, a los que tradicionalmente se les ha visto con desdén -si no desprecio- en la región. En fin, los lineamientos políticos prevaletentes favorecían a los refugiados nicaragüenses frente a los salvadoreños en múltiples aspectos: legalización de su situación, facilidades para concederles permisos de trabajo, proyectos más amplios y generosos de asistencia, etc. (ibidem).

Como consecuencia de todo lo anterior, la ayuda asistencialista era la fuente principal para el 71% de los salvadoreños, mientras que las posibilidades de trabajo no superaron en los mejores momentos el 20%, ni hubo

más de un 23% enrolados en diversos "proyectos". A esos datos más o menos oficiales, o extraídos de la investigación de campo con los refugiados salvadoreños, habrá que agregar los trabajos esporádicos, a domicilio; e incluso posiblemente algunos clandestinos, en los que empleador y empleado conocen la situación ilegal y se aprovechan de ella para mutuo beneficio, pero sobre todo para el del empleador que no cumplirá con lo prescrito por las leyes. Otra buena parte de los refugiados salvadoreños se acogió a la hospitalidad y ayuda de familiares o amigos, o cubrió en un primer momento sus gastos con ahorros que tenía, para acudir luego a la asistencia institucional o a trabajos esporádicos o más permanentes. Los proyectos, en su mayoría, tenían como objetivo principal el dar algún tipo de ocupación que, al igual que otros muchos en El Salvador, eran más bien para una especie de "entretenimiento" de la gente para que no estuviera ociosa e incidiera en actitudes negativas, o para justificar donaciones que estaban vinculadas con ese fin, más que verdaderos proyectos productivos y exitosos, en la convicción de que el problema era pasajero y que volverían a sus país en un corto lapso. Por otro lado, los escasos trabajos legales dependían del permiso otorgado por la Comisión Mixta (que comenzó a fungir el 22 de noviembre de 1985), o de las autorizaciones previas, y que dada la crisis económica costarricense de los últimos años, el crecimiento del desempleo, sobre todo urbano, disminuían las oportunidades a los salvadoreños; y de los que lograban trabajo, cerca de la mitad era en ocupaciones distintas a aquellas para las que estaban capacitados o que habían ejercido anteriormente (ibidem).

Ya se ha indicado que a lo largo de 1985 fue ganando terreno la preocupación por buscar soluciones más permanentes y productivas para los refugiados en Costa Rica. El gobierno había dado facilidades para que se incorporaran a proyectos agropecuarios. Pero se pretendía cambiar radicalmente la política asistencialista y emprender proyectos y programas en la nueva dirección. El mismo día 22 de noviembre de 1985 se dio a publicidad el "Acuerdo Financiero suscrito con la Comunidad Económica Europea (CEE)", como parte de su programa de ayuda a Costa Rica para 1985, y por el que "contribuirá, a modo de donación, a la financiación del programa de proyectos productivos en favor de los refugiados en Costa Rica, por un monto de 3.6

millones de "ECU" (European Currency Union, unidad monetaria de la CEE), que sufragaría el 75% del costo total del programa; se esperaba que otras agencias donantes cubrieran el 21%, quedándole al gobierno local el 4% restante. Esta ayuda va dirigida a los programas productivos para soluciones permanentes para los refugiados -si bien alguna pequeña parte se puede destinar a programas para costarricenses, especialmente la correspondiente a la contraparte del gobierno-; sin embargo dado que el programa y los proyectos se realizarán en Costa Rica, y en la medida en que sean productivos, el país también saldrá beneficiado por la dinamización consiguiente y la generación de empleos, tanto más cuanto que la ejecución del mismo queda confiada no sólo a las agencias internacionales, sino también a las nacionales, como DIGEPARE. Por último, también a finales de 1985 fue aprobado un decreto gubernamental por el que se creaba el cargo de "Defensor de los Derechos Humanos de los Refugiados" -aunque en julio de 1986 no se tenía noticia aún de que hubiera entrado en funciones (ibidem).

3.3.2. Granja modelo Los Angeles

Ya hemos indicado que este programa fue inicialmente uno de los refugios establecidos para atender a los refugiados salvadoreños, el único rural. A diferencia de los tres urbanos, desde el comienzo se pensó convertirlo en un programa permanente y productivo -de hecho es el único refugio que todavía existe en funcionamiento-; la procedencia mayoritariamente rural de los refugiados en él lo propiciaba, y a él también llevaron al grupo que se había tomado la embajada costarricense en San Salvador, tras la negociación para solucionar el problema. Durante el segundo semestre de 1980 fueron instalados en la hacienda "El Murciélagu", expropiada al depuesto presidente nicaragüense Anastasio Somoza, en la provincia de Guanacaste, suroccidente del país, pero lejos de la frontera con Nicaragua; los asentados eran unas 275 personas -aproximadamente la mitad de ellas provenientes de la toma de la embajada- con un elevado porcentaje de mujeres y niños. A comienzos de 1981 fueron trasladados a la finca "Los Angeles", donde se estableció definitivamente el programa, se creó la infraestructura habitacional y productiva, completando el cultivo de la tierra con cría de pollos y ganado, talleres artesanales, educación y salud adecuados a

Los niveles y aspiraciones costarricenses (en 1982 había 400 miembros, según ACNUR). En un comienzo fue la Cruz Roja internacional la responsable del asentamiento, pasando en 1983 a ser responsabilidad de PRIMAS, y desde octubre de 1985 está confiado al Centro de Análisis Socio-político para los refugiados (CASP/RE) (cfr. o.c., cap. VII).

La evaluación del programa arroja resultados que no se pueden considerar positivos ni exitosos; si tal vez tampoco se lo puede considerar como un total fracaso, cuando menos hay que reconocer que ha sido y sigue siendo muy problemático. En la actualidad únicamente quedaban unas 234 personas, lo que muestra al menos la percepción de fracaso productivo o frustración de los refugiados. De los actuales asentados, una mitad, más o menos, de sean salirse y buscar otra solución, y el resto, a pesar de que están dispuestos a permanecer, insisten en que hay que realizar cambios profundos. El trabajo productivo agropecuario está prácticamente paralizado, y seman tienen en base a las ayudas que reciben y a ciertos productos artesanales y manualidades en que se ocupan. Desde el inicio el programa ha sido poco exitoso, más bien un fracaso relativo, no tanto por la escasez de mano de obra masculina, sino por una serie de dificultades de distinta índole: escasez de tierras suficientes y aptas (en 1985 pierden en un viejo litigio el 45% de la propiedad, las mejores tierras de labranza, quedándoles sólo 3 Has. para ese trabajo; ibidem), problemas administrativos, gerenciales, de utilización de fondos, de controles adecuados, e incluso de enfermedades y pestes que acabaron con buena parte de los animales. Todo eso originó, a su vez, actitudes negativas, aislantes y egoístas, conflictos internos, relaciones humanas y laborales tensas, difíciles y/o conflictivas. A pesar de todo, si se invierten recursos, no sólo económicos y técnicos, sino también, y sobre todo, humanos y sociales, de concientización y solidaridad, así como una mayor participación de los asentados para que tomen como suyo el programa, posiblemente pueda salvarse, dado que hay una serie de condiciones propicias y unas bases de sustentación considerables. Sin embargo, somos conscientes de que es más fácil y viable elaborar un programa nuevo que corregir, mejorar -o salvar- uno que ya tiene un largo historial negativo y actitudes o condicionamientos difíciles de modificar o desarraigar (ibidem).

3.3.3. Proyectos y programas de la nueva política

Como ya se ha indicado, la preocupación por soluciones más durables indujo a una modificación de las líneas de atención a los refugiados, eliminando progresivamente el puro asistencialismo, para impulsar ya desde el segundo semestre de 1985 proyectos que buscaran la finalidad de ser productivos y autosuficientes, otorgando ayudas que fueran préstamos, con intereses entre 6 y 15%, no sólo para los salvadoreños, sino en general para los refugiados en Costa Rica. En esa nueva línea se trató de rescatar algunos programas y proyectos vigentes en el período anterior, así como canalizar recursos hacia nuevos programas -muchos de ellos rurales, otros urbanos-. El corte de la ayuda asistencialista forzó a los salvadoreños a incorporarse en proyectos antiguos o nuevos (23.8% de los encuestados, si bien no todos han comenzado aún a funcionar), o a buscar con mayor intensidad salidas alternativas: repatriación, éxodo hacia Canadá y Australia (cfr. o.c., cap. VII).

De los diversos proyectos y programas impulsados en el período anterior, principalmente los urbanos, la mayoría no habían prosperado, o habían quebrado, en parte por razones de financiamiento, de incompetividad en el mercado, de falta de asistencia técnica adecuada, o por conflictos sociales y políticos internos. El más permanente -con las limitaciones y problemas ya indicados- era el destinado a salvadoreños concentrados denominado "granja modelo Los Angeles". Del resto, se mantenían activos cuatro programas: 3 agropecuarios y uno textil. A ellos hay que agregar los nuevos programas que se van a impulsar, múltiples, pero pequeños y parciales, lo que hará que hacia mediados de 1986 el 53.8% de los salvadoreños participantes en alguno de ellos esté en proyectos urbanos, y el 46.2% en rurales. Sin embargo, hay un hecho muy esclarecedor de la poca eficacia de la línea adoptada -tanto más cuanto que muchas de las alternativas todavía están en la fase de proyecto, y no han dado el paso a programas operativos, por lo que sus resultados y la evaluación de los mismos todavía no pueden adelantarse-. El PMA, de acuerdo con ACNUR, repartía a los refugiados cantidades fijas de 6 productos alimenticios básicos (arroz, leche, frijol, harina, pescado enlatado y aceite), pero en noviembre de 1985 lo redujo a sólo 5 productos, en enero de 1986 a 4, en febrero a 3, de marzo

a junio suspendió el programa, pero en junio de 1986 volvió a distribuir los 6 productos alimenticios mencionados. Por otro lado, una proporción mayoritaria de participantes no los consideran como "suyos", y están en ellos "mientras consigan alternativas mejores" (ibidem).

Las distintas agencias modifican sus políticas, y se crean o refuerzan otras nuevas entidades que ayudan a los refugiados a elaborar proyectos, les asesoran en ellos, les brindan capacitación, buscan el canalizar fondos para distintos programas, etc.; varias de ellas son de inspiración cristiana. El CRS, por su parte, suprime los proyectos de ayuda en Costa Rica, y solamente propicia uno para la pequeña producción, destinado a costarricenses, pero en el que se podrían integrar refugiados en determinadas condiciones. La Iglesia Episcopal se dedica a promover proyectos de integración de los refugiados con los nacionales, en el área rural. ACNUR planifica un programa de "Proyectos unifamiliares de ayudas únicas", con un máximo otorgable de 20.000 colones costarricenses, sin refinanciamiento, proponiendo para 1986 un fondo rotativo con un interés del 12 al 15%. La CEE, por el acuerdo suscrito con el gobierno local en 1985, ha trazado los siguientes lineamientos: 1) financiar proyectos productivos tendientes a lograr la autosuficiencia de refugiados centroamericanos, y pueden ser rurales o urbanos; 2) deben ser proyectos viables, técnica y económicamente, considerando los factores sociales; 3) tales proyectos no podrán promover la sustitución de obreros costarricenses de sus puestos de trabajo; 4) el aporte máximo de la CEE no excederá de US\$3.000 por familia de 5 personas, o US\$600 por beneficiario, si faltare se buscarían otros financiamientos distintos; 5) no pueden ser usados esos fondos para adquisición ni arrendamiento de tierras; 6) está previsto que un alto porcentaje sea en calidad de préstamo, para crear un fondo rotativo para financiar otros proyectos o refinanciar los anteriores; 7) la ayuda se hará preferencialmente en materiales e insumos, evitando al máximo la entrega de dinero efectivo a los refugiados; 8) se dará prioridad a los proyectos más simples, más seguros y de menos costo; 9) en caso de que se necesite contratación de nuevo personal para la ejecución del proyecto, se dará prioridad a los nacionales (ibidem). Desafortunadamente, el programa de la CEE no se había puesto en marcha en el primer semestre de 1986, por lo que nos es imposi-

ble emitir un juicio basado en datos más concretos y operativos, mucho menos evaluar la demanda de parte de los refugiados salvadoreños, o sus resultados.

3.3.4. Principales elementos extraídos de esas experiencias

Al igual que en el caso de las instituciones no-gubernamentales en el trabajo con desplazados en El Salvador, si no podemos aplicar mecánicamente las experiencias -mucho menos para el caso de Costa Rica, y con refugiados- ni tomarlas como modelos a imitar -o a evitar-, sin embargo hay elementos indicadores que pueden orientar, ya sea para detectar problemas y dificultades, ya sea para aprovechar circunstancias, modalidades y aciertos, que pueden ser tomados en cuenta en la planificación de soluciones nacionales para la gran "masa de desplazados".

Por de pronto, hay una serie de elementos que no se aplican a nuestro caso, pues se deben a la realidad de ser refugiados: existen problemas legales, en cuanto a su residencia, permiso de trabajo, etc.; además, son extranjeros con el agravante de ser salvadoreños, frente a los cuales existen prejuicios, sospechas y desconfianza entre los nacionales o muchos de ellos; por si fuera poco, la masiva afluencia de nicaragüenses ha venido a complicar y dificultar más la situación y posibles soluciones para los salvadoreños. Desde otra perspectiva, su larga permanencia en Costa Rica induce un proceso de implicaciones socio-políticas: están aislados de la realidad salvadoreña y su vivencia experimental; al mismo tiempo se produce una progresiva transculturación -especialmente en los hijos que se educan en un medio distinto, y los que nacen allí adquieren la nacionalidad costarricense-; si bien este último factor es específico del refugiado, tiene un equivalente en el desplazado que permanece largo tiempo en una realidad distinta a aquella en la que creció y vivió.

Desde el punto de vista positivo de la política costarricense hacia los refugiados, es importante notar la preocupación por el "retorno a la tierra", como mecanismo socio-económico-político, de dinamización del sector primario, potenciación de la economía nacional dependiente mayoritariamente de ese sector, como alternativa al desempleo y marginalidad urbana, como distensionador socio-político. Sin embargo, pensamos que el proceso es

irreversible, y que la mayoría de los que han emigrado a la ciudad lo han hecho por buscar mejores alternativas y se han desligado del campo en todos los aspectos -para el caso de los refugados salvadoreños en ese país, ya vimos que muchos de ellos no eran de extracción rural, lo que hará que, aunque lo intentaran, no estarían capacitados para trabajar y vivir eficientemente allí-. Otro aspecto positivo es la preocupación incesante de integrar a los refugiados con los nacionales, tanto social como productivamente; la dificultad de que sea exitoso es muy grande, como se ha visto allí mismo -aunque posiblemente en menor grado que en los proyectos de desplazados salvadoreños-, tal vez por no haber creado las condiciones indispensables ni haber dedicado los recursos necesarios a posibilitar su éxito. También es positivo el intento de incorporar los proyectos y programas con refugiados al desarrollo nacional, canalizando fondos que no sólo les beneficien a ellos sino a los nacionales y al país en general; no hay duda de que la crisis profunda de Costa Rica imposibilitaba la solución socio-económica de sus propios problemas, muchos más la de los extranjeros; pero, al mismo tiempo, el posible éxito de las políticas hacia los refugiados, está muy condicionado por la dinamización y prosperidad económico-social del país; una de las exigencias anteriormente planteadas era que los proyectos y programas con refugiados no desplazaran mano de obra nacional, pero dada la crisis y el desempleo vigentes en Costa Rica, el hecho de generar puestos de trabajo para extranjeros en sí mismo puede ser percibido como comparativamente desventajoso. Por último, el hecho de que se haya tomado la decisión de suspender la ayuda asistencial, y derivar los fondos hacia proyectos productivos y permanentes, ha forzado a que los que sobrevivían en base a tal ayuda, principal o exclusivamente, se hayan motivado a incorporarse en programas, o a buscar nuevos proyectos y otras alternativas de solución, sacándolos así de una posible indolencia o pasividad; pudiera ser que una política similar para con los desplazados originara actitudes similares, siempre que se acompañe de alternativas positivas, suficientes y reales.

Como elementos negativos se pueden notar, en primer lugar, la ausencia -al menos en nuestro conocimiento- de un plan nacional englobante de todos los proyectos y programas con refugiados, articulado a un plan nacional mayor -hemos percibido lineamientos políticos en esa dirección, pero no

sabemos de un verdadero plan operativo-; no sólo es una deficiencia, sino que provoca una dispersión de entidades y recursos, proyectos y programas autónomos y dispares -lo cual, por otro lado, pudiera tener aspectos positivos-. En segundo lugar, una de las causas principales del fracaso de diversos programas es la inviabilidad económica y comercial, o la incompetividad en el mercado, ya sea por falta de recursos, capital, insumos, dirección técnica, mano de obra, o la misma crisis nacional. Ese hecho origina, a su vez, actitudes negativas, ansiedad, frustración, deserciones y conflictos sociales internos, que se pueden racionalizar e ideologizar para plantearlos a otro nivel, principalmente político. En tercer lugar, hay que tomar en cuenta dificultades sociales que se originan o se relacionan con los proyectos, ya sea por conflictos internos de tipo social o político, ya sea por la complejidad e inadaptación a proyectos mixtos con nacionales, ya sea, en fin, por tensiones con vecinos originadas por diversas razones, entre las que no hay que excluir las motivadas por los refugiados, pero también la sensación de ser preteridos los nacionales frente a los extranjeros. Si bien la realidad es diferente, y las condiciones diversas, varios de estos problemas han surgido también en los programas con desplazados, lo que nos debe prevenir para analizarlos y poner los medios adecuados para que no se repitan en soluciones mayores.





IV.- TRABAJO ETNOGRAFICO, O DE CAMPO

El conocimiento que se obtiene a través del trabajo etnográfico, o de campo, ya sea por medio de encuestas y otro tipo de comunicación con los afectados, ya sea por la observación directa de las condiciones y medio en que se encuentran los desplazados, es de otro carácter que el que se logra por medio del estudio de documentos o por conversaciones con los gestores y responsables de las instituciones y proyectos de asistencia. No hay duda de que también esta perspectiva es parcial y mediatizada. Sin embargo, da otra visión, y complementa la percepción de la problemática. Presentaremos los resultados más sobresalientes de las encuestas generales, así como las cursadas a algunos que aceptaban distintos tipos de reubicaciones, no menos que otras pasadas a posibles vecinos de reubicaciones rurales y urbanas que se tenía pensado realizar poco después -al momento en que se hizo el trabajo de campo. Concluiremos con algunas observaciones -- anotadas en los diarios de campo durante las repetidas visitas a los lugares de investigación.

A.- ANALISIS DE LOS RESULTADOS DE ENCUESTAS

4.1. PERFIL DE LOS DESPLAZADOS

- 1) El primer objetivo que pretendíamos lograr con las encuestas a desplazados era verificar la visión general presentada a través de los datos obtenidos en la primera investigación; pero, además, consideramos importante encontrar elementos nuevos que permitieran ampliar dicha visión, especialmente en lo referido a elementos que contribuyan a determinar alternativas viables para hacerle frente al problema.
- 2) En total se cursaron 1221 encuestas, y en la tabla siguiente puede verse la participación tanto absoluta como relativa de los distintos departamentos, lugares y categorías (ver mapas III- V):

TABLA II

2.1. Departamentos

NOMBRE	TOTAL DE ENCUESTAS	FRECUENCIA RELATIVA
San Salvador	284	23.3
San Miguel	145	11.9
La Libertad	186	15.2
Usulután	100	8.2
Sonsonate	21	1.7
La Paz	98	8.0
Chalatenango	79	6.5
Morazán	195	16.0
San Vicente	113	9.3
TOTAL	1221	100.0

(2.2. ver ANEXO III)

2.3. Categorías

NOMBRE	TOTAL DE ENCUESTAS	FRECUENCIA RELATIVA
Area Metropolitana	283	23.2
"Urbanos"	447	36.6
"Rurales"	337	27.6
Reubicaciones	129	10.6
Refugios	25	2.0
TOTALES	1221	100.0

MAPA I I I EL SALVADOR



* Lugares en los que se pasaron encuestas en el área metropolitana.

MAPA IV EL SALVADOR



Lugares en los que se pasaron encuestas de desplazados "urbanos".

MAPA V EL SALVADOR



Lugares en los que se pasaron encuestas de desplazados "rurales".

- 3) La primera impresión que se tiene es que las condiciones de vida para este sector de la población se han deteriorado con relación a las --- existentes en su lugar de origen; pese a lo crítico de tal situación, impresiona la actitud de los desplazados por mantener su condición de personas, pues contrario a lo que muchos creen y manifiestan sin conocimiento de causa, la gente está dando la batalla por sobrevivir, buscando generar ingresos por su propio esfuerzo. Todos los encuestados han estado de acuerdo en que una ayuda necesaria para ir en busca de solucionar su problema es crear fuentes de trabajo y, por lo observado en las distintas regiones del país en donde estuvimos, podemos afirmar que los desplazados son gente "que puede trabajar", "quiere - trabajar" y "necesita trabajar".
- 4) De los resultados obtenidos presentamos algunos de los rasgos básicos de los desplazados:
- 4.1. La población desplazada es predominantemente rural; el 85% se dedicaba al trabajo de la tierra antes del desplazamiento.
- 4.2. La mayoría de ellos proviene de los departamentos ubicados en zonas de combate:

TABLA III

<u>Departamento:</u>	Morazán	San Vicente	Usulután	Cuscatlán	Chalatenango.	Total
%	28.7	17.5	14.1	10.3	10.5	<u>81.1</u>

Se vieron forzados a abandonar sus lugares de origen por temor - a la violencia, de allí que una condición básica para regresar - sea "que haya paz", respuesta del 93.6% de quienes dijeron deseaban regresar.

- 4.3. La mayoría vive dispersa entre la población marginal, en viviendas que han sido construidas (con y sin ayuda) en terrenos municipales, a orillas de vías férreas y en asentamientos; el tamaño de la vivienda hace que la gente viva hacinada por cuanto el número promedio de personas por familia (media aritmética) fue de 6.3.
- 4.4. Aparte del problema demográfico que esto implica -en todos los lugares se observa gran cantidad de niños menores de 6 años en edad escolar (entre 6 y 14 años)-, hay otros efectos sociales -como: a) la educación: el nivel de analfabetismo es alto y las escuelas no tienen capacidad para absorber la población estudiantil; b) la salud: todos los desplazados padecen de varias enfermedades a la vez, siendo las respiratorias, gastrointestinales y afecciones visuales las más significativas.
- 4.5. Según el Cuadro I, el índice de familias que tenía casa propia en su lugar de origen es de un 68.8% (837 familias); esto permite pensar que la mayoría desearía regresar, pero ya veremos que la actitud es diferente, así como las razones de tal comportamiento.
- 4.6. El Cuadro II muestra de nuevo la característica rural de los desplazados, tanto a nivel de categorías, en donde el trabajo principal "cultivo de la tierra" en su lugar de origen, oscila entre el 70.9% Área Metropolitana y el 96.4% (San Vicente).
- 4.7. El 44.2% poseía tierra en su lugar de origen y el 53.7% alquilaba, siendo la categoría "reubicaciones" y el departamento de Morazán los de mayor índice para el primero; la de "rurales" y San Vicente para el segundo. Por otra parte, en la mayoría de los casos (ver Cuadro V), vive el jefe de familia varón (68.3%), siendo Morazán el de menor relación (55.4%), lo cual es indicador de los efectos de la guerra en la desintegración familiar por las muertes que ésta provoca, así como también por cuanto los jóvenes se encuentran en el ejército o en la guerrilla.

C U A D R O I
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA VARIABLE CASA PROPIA, POR
CATEGORIA Y POR DEPARTAMENTO

CATEGORÍA Y DEPARTAMENTO CASA PROPIA	TOTAL	AREA METROPOLITANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZÁN	SAN VICENTE
SI	837 (68.8)	153 (54.3)	323 (72.6)	236 (70.0)	105 (82.7)	20 (80.0)	176 (62.0)	116 (81.1)	120 (64.9)	56 (56.0)	20 (95.2)	59 (60.2)	66 (83.5)	161 (83.4)	63 (55.8)
NO	379 (31.2)	129 (45.7)	122 (27.4)	101 (30.0)	22 (17.3)	5 (20.0)	108 (38.0)	27 (18.9)	65 (35.1)	44 (44.0)	1 (4.8)	39 (39.8)	13 (16.5)	32 (16.6)	50 (44.2)
TOTALES	1,216 (100.0)	282 (23.2)	445 (36.6)	337 (27.7)	127 (10.4)	25 (2.1)	284 (23.4)	143 (11.8)	185 (15.2)	100 (8.2)	21 (1.7)	98 (8.1)	79 (6.5)	193 (15.9)	113 (9.3)

C U A D R O I I
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA VARIABLE TRABAJO PRINCIPAL DEL
VARON, POR CATEGORIA Y POR DEPARTAMENTO

CATEGORÍA Y DEPARTAMENTO TRAB. PCPAL.	TOTAL	AREA METROPOLITANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZÁN	SAN VICENTE
TIERRA	1,016 (85.0)	200 (70.9)	376 (86.6)	302 (91.5)	113 (91.1)	25 (100.0)	209 (74.9)	120 (88.9)	158 (84.9)	85 (87.6)	17 (85.0)	81 (84.4)	71 (91.0)	167 (87.0)	108 (96.4)
OTROS	179 (15.0)	82 (29.1)	58 (13.4)	28 (8.5)	11 (8.9)	0 (0.0)	70 (25.1)	15 (11.1)	28 (15.1)	12 (12.4)	3 (15.0)	15 (15.6)	7 (9.0)	25 (13.0)	4 (3.6)
TOTALES	1,195 (100.0)	282 (23.6)	434 (36.3)	330 (27.6)	124 (10.4)	(25) (2.1)	279 (23.3)	135 (11.3)	186 (15.6)	97 (8.1)	20 (1.7)	96 (8.0)	78 (6.5)	192 (16.1)	112 (9.4)

CUADRO III
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA VARIABLE TIERRA PROPIA, POR
CATEGORIA Y POR DEPARTAMENTO

CATEG. Y DEPTO. TIERR. PROPIA	TOTAL	AREA METRO POLI-TANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBI CAC. Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USULUTAN	SONSONANTE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE
SI	536 (44.2)	96 (34.0)	199 (44.8)	145 (43.0)	85 (68.0)	11 (44.0)	103 (36.5)	88 (62.9)	90 (48.4)	26 (26.0)	12 (57.1)	29 (29.6)	33 (41.8)	128 (66.0)	27 (23.9)
NO	677 (55.8)	186 (66.0)	245 (55.2)	192 (57.0)	40 (32.2)	14 (56.0)	179 (63.5)	52 (37.1)	96 (51.6)	74 (74.0)	9 (42.9)	69 (70.4)	46 (58.2)	66 (34.0)	86 (76.1)
TOTALES	1,213 (100.0)	282 (23.2)	444 (36.6)	337 (27.8)	125 (10.3)	25 (2.1)	282 (23.2)	140 (11.5)	186 (15.3)	100 (8.2)	21 (1.7)	98 (8.1)	79 (6.5)	194 (16.0)	113 (9.3)

CUADRO IV
DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LAS VARIABLES TIERRA ALQUILADA, POR
CATEGORIA Y POR DEPARTAMENTO

CATEG. Y DEPTO. TIERR. ALQUIL.	TOTAL	AREA METRO POLI-TANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBI CAC. Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USULUTAN	SONSONANTE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE
SI	648 (53.7)	150 (53.6)	242 (54.9)	189 (56.6)	53 (42.1)	14 (56.0)	149 (53.0)	56 (40.3)	97 (52.4)	51 (51.0)	11 (57.9)	48 (49.0)	49 (62.8)	96 (49.7)	91 (80.5)
NO	558 (46.3)	130 (46.4)	199 (45.1)	145 (43.4)	73 (57.9)	11 (44.0)	132 (47.0)	83 (59.7)	88 (47.6)	49 (49.0)	8 (42.1)	50 (51.0)	29 (37.2)	97 (50.3)	22 (19.5)
TOTALES	1,206 (100.0)	280 (23.2)	441 (36.6)	334 (27.7)	126 (10.4)	25 (2.1)	281 (23.3)	139 (11.5)	185 (15.3)	100 (8.3)	19 (1.6)	98 (8.1)	78 (6.5)	193 (16.0)	113 (9.4)

CUADRO V
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS DE LA VARIABLE VIVE EL JEFE DE FAMILIA
VARON, POR CATEGORIA Y POR DEPARTAMENTO

CATEG. Y DEP. TO. VIVE JEFE DE FAM.	TOTAL	AREA METRO POLI-TANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBI CAC. Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SAL-VA-DOR	SAN MI-GUEL	LA LI-BERTAD	USU LU-TAN	SON SO-NA-TE	LA PAZ	CHALATE-NAN-GO	MORAZAN	SAN VICENTE
SI	822 (68.3)	186 (66.2)	301 (68.7)	226 (67.7)	95 (75.4)	14 (56.0)	179 (63.3)	109 (77.9)	121 (66.5)	82 (82.0)	17 (85.0)	68 (70.8)	59 (74.7)	107 (55.4)	80 (72.1)
NO	382 (31.7)	95 (33.8)	137 (31.3)	108 (32.3)	31 (24.6)	11 (44.0)	104 (36.7)	31 (22.1)	61 (33.5)	18 (18.0)	3 (15.0)	28 (29.2)	20 (25.3)	86 (44.6)	31 (27.9)
TOTALES	1,204 (100.0)	281 (23.3)	438 (36.4)	334 (27.7)	126 (10.5)	25 (2.1)	283 (23.5)	140 (11.6)	182 (15.1)	100 (8.3)	20 (1.7)	96 (8.0)	79 (6.6)	193 (16.0)	111 (9.2)

CUADRO VI
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS PARA LAS VARIABLES TIERRA PROPIA, EN LA OPCION:
SI, Y TIERRA ALQUILADA, EN LA OPCION: SI, POR CATEGORIA Y DEPARTAMENTO (1)

CATEG. Y DEP. TO. TIERRA PROP. Y ALQ.	TOTAL	AREA METRO POLI-TANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBI CAC. Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SAL-VA-DOR	SAN MI-GUEL	LA LI-BERTAD	USU LU-TAN	SON SO-NA-TE	LA PAZ	CHALATE-NAN-GO	MORAZAN	SAN VICENTE
SI	153 (100.0)	15 (9.8)	77 (50.3)	42 (27.5)	19 (12.4)	0 (0.0)	15 (9.8)	19 (12.4)	20 (13.1)	11 (7.2)	2 (1.3)	10 (6.5)	8 (5.2)	55 (35.9)	13 (8.5)

(1) Sólo se incluyen aquellas personas que tenían tierra propia y además alquilada.

CUADRO VII
DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS PARA LAS VARIABLES TIERRA PROPIA, EN LA OPCION:
NO, Y TIERRA ALQUILADA, EN LA OPCION NO, POR CATEGORIA Y DEPARTAMENTO (1)

CATEG. Y DEP. TO. TIERRA PROP. Y ALQ.	TOTAL	AREA METRO POLI-TANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBI CAC. Y SIMILARES	"REFUGIOS"	SAN SAL-VA-DOR	SAN MI-GUEL	LA LI-BERTAD	USU LU-TAN	SON SO-NA-TE	LA PAZ	CHALATE-NAN-GO	MORAZAN	SAN VICENTE
NO	181 (100.0)	49 (27.1)	80 (44.2)	45 (24.9)	7 (3.9)	0 (0.0)	45 (24.9)	15 (8.3)	18 (9.9)	34 (18.8)	0 (0.0)	31 (17.1)	5 (2.8)	25 (13.8)	8 (4.4)

(1) Sólo se incluyen aquellos casos que respondieron no tener tierra propia ni alquilada.

4.8. Al combinar ambas variables (tierra propia y alquilada), las respuestas afirmativas se reducen sólo a 153 encuestados y los negativos a 181, es decir que, de los 536 que tenían tierra propia - sólo 153 además alquilaban, y de los 677 que no la tenían, 181 - tampoco alquilaban, eran únicamente asalariados del campo o se dedicaban a trabajos no agrícolas, como se muestra en los cuadros VI y VII.

4.9. En las encuestas se definieron 4 posibles opciones de los desplazados, éstas fueron: a) desean regresar a su lugar de origen, b) aceptan ser reubicados, c) quieren quedarse donde están, y d) -- buscan soluciones por su propia cuenta; el objetivo era determinar la actitud de los desplazados ante la situación que viven -- actualmente. Pero, además, se les cuestionó en dos aspectos complementarios:

4.9.1. ¿Qué condiciones necesitan para regresar a su lugar de -- origen?, siendo respuesta mayoritaria la de que haya paz.

4.9.2. Si los obligan a reubicarse ¿qué harían?

Como las respuestas más frecuentes fueron "quedarse donde están" y "regresar a su lugar de origen", establecimos un cruce de variables que denominamos "índice de campesinidad", esto es, razones objetivas para desear volver a su lugar de origen. Un primer índice de campesinidad se obtuvo de interrelacionar las variables explicadas en los numerales 4.5, 4.6 y 4.7 (excepto tierra alquilada), conjuntamente con la variable "vive el jefe de familia varón; dicho índice se muestra en el Cuadro VIII en el que - se observa que sólo el 25% de los encuestados tiene elementos de arraigo en su lugar de origen, de los cuales 58.3% desean regresar, 29.4% quieren quedarse donde están, 8.7% aceptan ser reubicados y 3.2% buscar por su cuenta. Sin embargo, en la primera opción, si no se dan las condiciones para el regreso; el 71.3% se quedaría donde está.

CUADRO VIII

Índice de campesinidad: 1) de origen

1) (Tienen casa propia, el trabajo principal del varón es la tierra, tienen tierra propia, vive el jefe de fam. varón)
 Total: 309; hay casos en los 9 depts. encuestados; 38(12.3%) en área metrop., 115(37.2%) "urbanos", 96(31.1%) "rurales", 56(18.1%) en reubica. y similares, 4(1.3%) en "refugios"; 94(30.4%) además alquilaba tierra; la media es de 6.9 personas por familia.

Opciones

	si	si oblig. reubic.	para trab. tierra	condiciones paz, seg. fin que- rra	ayuda econ.	si ser reub.	no quedar se ahí	buscar	duración para mien- tras	defini- tivam.
1. Regresar al lugar de origen	180 (58.3%)	4 (1.3%)	183 (99.5%)	168 (93.3%)	10 (5.6%)	28 (15.5%)	129 (71.3%)	24 (13.3%)	116 (64.4%)	64 (35.6%)

	para mien- tras	defi- nitivam.	si oblig. reubi- carse	para trab. tierra	en comun. nuevas	en pueb. o cant.	en parc. indi- vid.	grupos gran- des	sólo par. y ami- gos.	sólo fami- lia	proyectos de gobier- no	igle- sias	
2. Ser reubi- cado	27 (8.7%)	11 (3.6%)	17 (5.5%)	35 (11.3%)	79 (87.8%)	25 (28.4%)	26 (29.5%)	23 (26.1%)	21 (23.6%)	28 (31.5%)	26 (29.2%)	21 (23.9%)	48 (54.5%)

	para mien- tras	defi- nitivam.	si oblig. reubi- carse	seguir recibiendo ayuda			les den- trab	trab. var. tie- rra	trab. muj.: domés- ticos	otras ayudas					
				si	no	no recibe				vi- vien- da	dín. cré- dito	ali- men- tos	ropa	medi- cina- s	
3. Quedarse donde están	91 (29.4%)	96 (31.1%)	40 (17.5%)	2 (0.6%)	181 (80.4%)	37 (16.4%)	7 (3.1%)	223 (97.4%)	100 (46.3%)	113 (53.6%)	32 (15.9%)	33 (16.4%)	43 (21.4%)	45 (22.4%)	25 (12.4%)

	para mien- tras	defi- nitivam.	si oblig. reubi- carse	varón trab. tie- rra	mujer domés- ticos	regre- sar al lugar de orig.	ser reu- bica- do	que- darse donde están	bus- car por su cuenta	
4. Buscar por su cuenta	10 (3.2%)	10 (3.2%)	3 (1.0%)	18 (5.8%)	28 (71.8%)	18 (48.6%)	24 (10.1%)	35 (14.7%)	146 (61.3%)	33 (13.9%)
5. Si es oblig. a reubicarse										

- 4.9.3. Hay que resaltar, por otro lado, que el trabajo principal del varón más deseado, en todas las opciones -en menor grado para la tercera, que sólo alcanza el 46.3%, y nos indica su "descampesinización" progresiva o la imposibilidad de obtener tierra- es el de cultivar la tierra, lo que confirma su extracción rural y la conservación de ese carácter y aspiraciones.
- 4.10 Para afinar más el índice de campesinidad, consideramos que --- quienes están ubicados en las categorías de metropolitanos y -- "urbanos" ya no regresarán, por cuanto el tiempo que tienen de estar en su nuevo "hábitat" ha modificado sus costumbres, sus - habilidades de trabajo (especialmente en los jóvenes), e incluso la vivienda constituye para ellos un factor de arraigo en el nuevo lugar; dicho de otra manera, el mismo hecho de haberse -- desplazado a esos núcleos mayores de población, puede indicar - su desarraigo más definitivo de su lugar de origen y del cultivo de la tierra.
- En base a tal consideración, excluyendo a los desplazados hacia el área metropolitana y a los núcleos "urbanos", el nuevo índice de campesinidad resultante de cruzar el primero con la variable "lugar de origen", reduce el número a 155 encuestados, o -- sea, que sólo el 12.6% del total encuestado mantiene fuertes lazos de unión con su extracción campesina; de ellos 103 (66%) -- afirman que desean regresar a su lugar de origen, siempre y --- cuando se den las condiciones, pues de lo contrario la mayoría de ellos (71 de los 103) prefieren quedarse donde están, a los que se suman 35 más que escogen tal opción como la primera (datos que se presentan en el Cuadro IX). En este nuevo grupo crece ya el porcentaje (59.4%) de los que desean trabajar la tierra, entre los que optan por quedarse donde están, y se mantiene casi igual para el resto de categorías opcionales; esto re-- fuerza aún más el supuesto de su extracción y aspiración campesina.

CUADRO IX

Indice de campesinidad: 2) de origen más de ubicación actual

2) (Además del Índice 1) de campesinidad, actualmente están como: "rurales", reubic. y similares, o en "refugios"
 Total: 156; en el Depto. de Chalatenango no se encuestó ningún caso de éstos; 96(61.5%) "rurales", 56(35.9%) en --
 reubicaciones y simil., 4(2.6%) en "refugios"; 43(27.6%) además alquilaba tierra; la media es de 6.76 perso-
 nas por familia.

Opciones

1. Regresar al lugar de origen		si oblig. reub.	para trab. tierra	condiciones paz, seg. ayu- fin gue- da rra econ.	si no reubi- cados ahí	que- darse ahí	buscar	para duracion mien tras	defi nitivam.
		103 (66.0%)	3 (1.9%)	105 (99.1%)	96 (93.2%)	6 (5.8%)	15 (14.4%)	71 (68.3%)	18 (17.3%)

2. Ser reubi- cado		para mien tras	defi nitivam.	si oblig. reubi- carse	para trab. tierra	en comun. nue- vas	en pueb. o cant.	en parc. indi vid.	gru- pos gran des	sólo par. y amig.	sólo fami lia	proyectos go- bier- no	igle- sias
		15 (9.6%)	6 (3.8%)	7 (4.5%)	22 (14.1%)	43 (86.0%)	17 (35.4%)	13 (27.1%)	11 (22.9%)	15 (30.6%)	12 (24.5%)	14 (28.6%)	11 (22.4%)

3. Quedar se don- de es- tán		para mien tras	defi nitivam.	si oblig. gan reub.	seguir recib. ayuda sí	no no re- cibe	les den tra- bajo	trab. var.: tie- rra	trab. muj.: domés- ticos	otras ayudas					
		35 (22.4%)	62 (39.7%)	15 (9.6%)	2 (1.3%)	89 (78.8%)	17 (15.0%)	7 (6.2%)	114 (100%)	63 (59.4%)	58 (57.4%)	vi- vien- da	din. cré- dito	ali- men- tos	ropa
										14 (13.7%)	13 (12.7%)	25 (24.5%)	28 (27.5%)	8 (7.8%)	

4. Buscar por su cuenta		para mien tras	defi nitivam.	si oblig. reubi- carse	var.: trab. tie- rra	muj.: domés- ticos	5. Si les oblig. a reubicarse	regr. al lu- gar de orig.	ser reubi- cado	que- darse donde están	buscar por su cuenta
		2 (1.3%)	8 (5.1%)	2 (1.3%)	10 (6.4%)	13 (65.0%)		9 (47.4%)	15 (12.7%)	21 (17.8%)	66 (55.9%)

5) Como puede notarse, a medida que se van afinando los factores de --- arraigo que podrían hacer volver a las familias desplazadas hacia su lugar de origen, el número de éstas se reduce drásticamente, lo que nos lleva a presumir que la gran mayoría no regresará, y que su reacción inicial es emotiva, pues objetivamente las variables utilizadas indican que son pocos quienes tienen verdaderas razones para el re-- greso; es así como se explica el que "regresar al lugar de origen" represente un 41.8% como primera opción, representación similar a la de "quedarse donde están" (42.1%), tal como se refleja en los Cua--- dros X y XI.

5.1. Para interpretar el Cuadro X, debemos aclarar que la encuesta - general cursada a todos los desplazados incluía cuatro grandes opciones, que son las que aparecen en la cabecera del cuadro -- con los numerales 8, 13, 18 y 24. La respuesta 11, en cada una de ellas, era la opción primera y preferencial que daban los interesados, mientras que la respuesta 41 corresponde a la pregunta sobre qué preferirían en caso de que se intentara reubicar-- los. Por consiguiente, la suma de todas las respuestas marcadas con el número 11 da el total de los encuestados y sus opciones. Sin embargo, a los que respondían en primer lugar que su deseo era regresar al lugar de origen, se les preguntaba qué preferirían en caso de que no se dieran las condiciones que ellos mismos exigían para poder regresar, pero se les interrogaba sobre dos alternativas: la primera es si esa opción vicaria la deseaban "para mientras no podían regresar", y está expresada por - las respuestas encabezadas por el numeral 21 en las otras tres opciones; y la segunda si esa opción ya la tomaban como "definiva", lo que se expresa bajo el numeral 31 en cada una de ellas. De este modo, podemos apreciar, ya sea los porcentajes de los - que escogen cada una de las opciones en primera instancia, como los que la preferirían en cuarta instancia, es decir, en caso - de que les obliguen a reubicarse, ya sea también los que la es- cogían para mientras o definitivamente si es que no pueden -- dar cumplimiento a su primera opción de regresar a su lugar de

CUADRO X
DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (dic. 1985, enero 1986)
Preguntas (opciones de solución)

Categoría	Total de encuestas	8 (regresar) respuestas		13 (reubicación) respuestas				18 (quedarse ahí) respuestas				24 (buscar ellos) respuestas			
		11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41
1 área metropolitana.	283 (100%) 23.18%	65 (22.97%)	10 (3.53)	52 (18.37)	12 (4.24)	8 (2.83)	42 (14.84)	152 (53.71)	25 (8.83)	17 (6.0)	2 (0.7)	12 (4.24)	11 (3.89)	1 (0.35)	22 (7.77)
2 "urbanos"	447 (100%) 36.61%	182 (40.72%)	10 (2.24)	46 (10.29)	6 (1.34)	15 (3.36)	26 (5.82)	203 (45.41)	84 (18.79)	70 (15.66)	0 (0.0)	16 (3.58)	2 (0.45)	3 (0.67)	34 (7.61)
3 "rurales"	337 (100%) 27.6%	167 (49.55%)	8 (2.37)	42 (12.46)	16 (4.75)	10 (2.97)	31 (9.20)	122 (36.20)	95 (28.19)	34 (10.09)	3 (0.89)	5 (1.48)	3 (0.89)	2 (0.59)	16 (4.75)
4 reubicaciones y simil.	129 (100%) 10.56%	78 (60.46%)	3 (2.32)	12 (9.30)	3 (2.32)	7 (5.43)	12 (9.30)	36 (27.91)	39 (30.23)	19 (14.73)	1 (0.77)	2 (1.55)	9 (6.98)	1 (0.77)	10 (7.75)
5 "refugios"	25 (100%) 2.05%	19 (76.0%)	0 (0.0)	4 (16.0)	6 (24.0)	4 (16.0)	7 (28.0)	2 (8.0)	6 (24.0)	2 (8.0)	0 (0.0)	0 (0.0)	1 (4.0)	0 (0.0)	2 (8.0)
TOTALES	1221 100%	511 41.85% (100%)	31 2.54%	156 12.78%	43 3.52% (8.41)	44 3.60% (8.61)	118 9.66%	515 42.18%	249 20.39% (48.73)	142 11.63% (27.79)	6 0.49%	35 2.87% (5.09)	26 2.13% (5.09)	7 0.57% (1.37)	84 6.88%

CUADRO XI
DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (dic. 1985, enero 1986)
Preguntas (opciones de solución)

Categoría	Total de encuestas	8 (regresar) respuestas		13 (reubicación) respuestas				14 (quedarse ahí) respuestas				24 (buscar ellos) respuestas			
		11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41
1 área me- ropolit.	283 (100%) 23.18%	← 26.15% → 64 (22.61%)	10 (3.53)	← 40.99% → 53 (18.73)	13 (4.59)	9 (3.18)	41 (14.49)	← 69.26% → 152 (53.71)	25 (8.83)	17 (6.0)	2 (0.7)	← 16.25% → 12 (4.24)	11 (3.89)	1 (0.35)	22 (7.77)
2 "urbanos"	447 (100%) 36.61%	← 42.95% → 182 (40.72%)	10 (2.24)	← 20.58% → 46 (10.29)	6 (1.34)	15 (3.36)	25 (5.59)	← 79.42% → 203 (45.41)	82 (18.34)	70 (15.66)	0 (0.0)	← 12.30% → 16 (3.58)	2 (0.45)	3 (0.67)	34 (7.61)
3 "rurales"	337 (100%) 27.6%	← 51.93% → 167 (49.55%)	8 (2.37)	← 29.97% → 42 (12.46)	16 (4.75)	10 (2.97)	33 (9.79)	← 75.67% → 121 (35.90)	97 (28.78)	34 (10.09)	3 (0.89)	← 8.61% → 7 (2.08)	3 (0.89)	2 (0.59)	17 (5.04)
4 reubica- ciones y simil.	129 (100%) 10.56%	← 62.79% → 78 (60.46%)	3 (2.32)	← 24.03% → 12 (9.30)	2 (1.55)	5 (3.88)	12 (9.30)	← 73.64% → 36 (27.91)	39 (30.23)	19 (14.73)	1 (0.77)	← 17.83% → 3 (2.33)	9 (6.98)	1 (0.77)	10 (7.75)
5 "refugios"	25 (100%) 2.05%	← 76.0% → 19 (76.0%)	0 (0.0)	← 84.0% → 4 (16.0)	6 (24.0)	4 (16.0)	7 (28.0)	← 40.0% → 2 (8.0)	6 (24.0)	2 (8.0)	0 (0.0)	← 12.0% → 0 (0.0)	1 (4.0)	0 (0.0)	2 (8.0)
TOTALES	1219 100%	← 43.31% → 510 41.77% (100%)	31 2.54%	← 29.57% → 157 12.86%	43 3.52%	43 3.52%	118 9.66%	← 74.61% → 514 42.10%	249 20.39%	142 11.63%	6 0.49%	← 12.78% → 38 3.11%	26 2.13%	7 0.57%	85 6.96%

NOTA: Las mínimas diferencias con el CUADRO X se deben a un procesamiento más depurado de los datos.

origen (por lo que la suma de todos los 21 y 31 equivale a los que responden con la opción 11 en la primera); el Cuadro muestra, además, las marcadas diferencias para cada una de las cinco categorías de desplazados que hemos adoptado: la primera opción va creciendo a medida que se pasa de la primera a la última categoría, mientras ocurre lo contrario respecto a la de "quedarse donde están"; esto confirma nuevamente el proceso de "descampesinización" creciente, tanto mayor cuanto más se hayan alejado de sus lugares de procedencia y cuanto más se hayan ubicado en núcleos urbanos.

5.2. El Cuadro XI pudiera parecer redundante, pero hemos querido mostrar toda la potencialidad de las distintas opciones, para ver qué proporción -diferenciada por categorías- de los desplazados está dispuesta a aceptar cada una de las opciones, en mayor o menor grado, es decir, como primera, segunda, tercera o cuarta alternativa. Evidentemente, los porcentajes en cada una de ella son sumatoria de esas cuatro alternativas, por lo que superan, si se suman, al total. Podemos apreciar que la opción de "buscar por su cuenta" es la menos apetecida, mientras que la mayor es la de "quedarse donde están" -con la ligera excepción de la quinta categoría, muy explicable por otro lado, dada la situación en que ese grupo especial se encuentra-; al mismo tiempo, la aceptación de "ser reubicados" es muy reducida -nuevamente con la excepción de la quinta categoría, y en mucho menor grado con los de la primera que no parecen haber encontrado aún -solución satisfactoria o tolerable-, lo que debe prevenirnos frente a proyectos y programas que intenten aplicar masivamente ese tipo de solución y que puede enfrentarse a una decidida resistencia de los interesados.

- 6) Los Cuadros anteriores podrían inducir a una generalización para toda la población desplazada. Ya algo hemos podido percibir de las diferencias en cuanto a las categorías operacionales que hemos tomado, y que pueden reflejar de algún modo las condiciones de vida y su dete

CUADRO XII

DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)

Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

SAN SALVADOR

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
1 area metro politana	<u>57</u> (72.15) 26.39%	5	<u>42</u> (65.63) 19.44%	11	6	29	<u>109</u> (83.21) 50.46%	23	17	2	<u>8</u> (100) 3.7%	7		17	<u>216</u> (76.6%) 100%
3 "rurales"	<u>21</u> (26.58) 45.65%		<u>19</u> (29.69) 41.3%	6	3	1	<u>6</u> (4.58) 13.04%	3	5	-		1	1	3	<u>46</u> (16.31%) 100%
4 reubicac. y similares	<u>1</u> (1.27) 5.0%		<u>3</u> (4.69) 15.0%	-		1	<u>16</u> (12.21) 80.0%							2	<u>20</u> (7.09%) 100%
T o t a l	<u>79</u> (100%) <u>100%</u> 28.01%	5	<u>64</u> (100%) — 22.69%	17	9	31	<u>131</u> (100%) — 46.45%	27	22	2	<u>8</u> (100%) — 2.84%	8	1	22	<u>282</u> (100%) — 100%

CUADRO XIII

DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)

Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

LA LIBERTAD

Categoría	8		13				18				24				Σ 11's
	regresar		ser reubicados				quedarse donde están				buscar por su cuenta				
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
1 área metro politana	7 (11.48) 10.94%	5	11 (42.31) 17.19%	2	3	12	42 (46.15) 65.63%	2			4 (50.0) 6.25%	4	1	5	64 (34.41%) 100%
3 "rurales"	20 (32.79) 28.98%	5	8 (30.77) 11.59%			9	38 (41.76) 55.07%	13	6		3 (37.5) 4.35%	1		8	69 (37.10%) 100%
4 reubicac. y similares	15 (24.59) 53.57%	1	3 (11.54) 10.71%	1	1		9 (9.89) 32.14%	10	1	-	1 (12.5) 3.57%	2			28 (15.05%) 100%
5 "refugios"	19 (31.15) 76.0%		4 (15.38) 16.0%	6	4	7	2 (2.20) 8.0%	6	2			1		2	25 (13.44%) 100%
T o t a l	61 (100%) 100% 32.79%	11	26 (100%) 13.98%	9 14.75	8 13.11	28	91 (100%) 48.92%	31 50.82	9 14.75		8 (100%) 4.30%	8 13.11	1 1.64	15	186 (100%) 100%

CUADRO XIV
 DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)
 Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

L A P A Z

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	9 (42.86) 12.16%	2	11 (91.67) 14.86%	-		2	51 (85.0) 68.92%	6	4	-	3 (75.0) 4.05%			5	74 (76.29%) 100%
3 "rurales"	12 (57.14) 52.17%		1 (8.33) 4.35%	1	1		9 (15.0) 39.13%	10		1	1 (25.0) 4.35%				23 (23.71%) 100%
T o t a l	21 (100%) 100% 21.65%	2	12 (100%) 12.37%	1 4.76	1 4.76	2	60 (100%) 61.86%	16 76.19	4 19.05	1	4 (100%) 4.12%			5	97 (100%) 100%

CUADRO XV
 DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)
 Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

S A N V I C E N T E

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	21 (58.33)	3	1 (50.0)		1	1	43 (59.72)	9	9		3 (75.0)	1		11	68 (59.65%) 100%
3 "rurales"	15 (41.67)		1 (50.0)			1	29 (40.28)	7	7	2	1 (25.0)		1	3	46 (40.35%) 100%
T o t a l	36 (100%) 100% 31.58%	3	2 (100%) 1.75%		1 2.78%	2 5.56%	72 (100%) 63.16%	16 44.44%	16 44.44%	2	4 (100%) 3.51%	1 2.78%	1 2.78%	14	114 (100%) 100%

rioro respecto a las que tenían en su lugar de origen (caso de los "refugiados" de Santa Tecla, frente a muchos del área metropolitana y no tantos de los "urbanos"). Por esta razón incluimos los Cuadros XII a XX, en los que se diversifican las respuestas y opciones por departamentos en los que están asentados los desplazados, y en los que cursamos las encuestas.

- 6.1. Existen dos grandes grupos de departamentos: en el primero (San Salvador, La Libertad, La Paz y San Vicente) la opción de "regresar a su lugar de origen" es porcentualmente muy baja (entre 21 y 32%), incrementándose la de "quedarse donde están" (entre 46 y 63%), con las variaciones tanto por departamento como por categoría de desplazados; lo cual amerita una explicación, que puede consistir en mayor seguridad en el nuevo lugar de residencia (a pesar de que algunos de los departamentos sean bastante conflictivos, pero posiblemente los lugares en que se encuentran quedan al margen de los enfrentamientos), mayor acceso a fuentes de asistencia e incluso de ocupación y trabajo, así como mayor desarraigo de sus condiciones previas de vida y trabajo e integración en vida más de carácter urbano (como se puede reforzar por la predominancia en cada opción de la respectiva categoría de "rurales" o de "área metropolitana" y "urbanos"). El segundo grupo está compuesto por el resto de los departamentos en los que se cursó la encuesta (San Miguel, Usulután, Chalatenango, Morazán y Sonsonate), y la opción preferencial es la de regresar al lugar de origen (entre 49 y 67%), frente a la de quedarse donde están (entre 21 y 43%), aunque con marcadas diferencias tanto entre los distintos departamentos como en las categorías de desplazados; también este fenómeno requiere algún tipo de explicación que, a nuestro juicio, consistiría en el hecho de que son los departamentos más cercanos a sus lugares de origen y a las zonas de conflicto, por lo que los desplazados no se han alejado mayormente ni han roto en forma casi definitiva con su vida anterior y sus aspiraciones más profundas, sino que se han quedado a la espera de poder cumplir su máximo deseo "regresar al lugar de --

CUADRO XVI
DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)
Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran
SAN MIGUEL

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	<u>34</u> (35.05) 55.74%		<u>4</u> (36.36) 6.56%	1	1	4	<u>20</u> (64.52) 32.79%	7	25		<u>3</u> (60.0) 4.92%			4	61 (42.36%) 100%
3 "rurales"	<u>2</u> (2.06) 66.67%		<u>1</u> (9.09) 33.33%	-				2							3 (2.08%) 100%
4 reubicac. y similares	<u>61</u> (62.89) 76.25%	2	<u>6</u> (54.54) 7.5%	1	4	11	<u>11</u> (35.48) 13.75%	28	19	1	<u>2</u> (40.0) 2.5%	7	1	3	80 (55.56%) 100%
T o t a l	<u>97</u> (100%) 100% 67.36%	2	<u>11</u> (100%) — 7.64%	2 2.06	5 5.15	15	<u>31</u> (100%) — 21.53%	37 38.14	44 45.36	1	<u>5</u> (100%) — 3.47%	7 7.22	1 1.03	12	<u>144</u> (100%) 100%

CUADRO XVII
 DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)
 Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

U S U L U T A N

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	<u>18</u> (36.73) 40.0%	3	<u>3</u> (42.86) 6.67%	1	1	6	<u>23</u> (53.49) 51.11%	5	11					2	45 (45.0) 100%
3 "rurales"	<u>31</u> (63.27) 56.36%	3	<u>4</u> (57.14) 7.27%	6	1	5	<u>20</u> (46.51) 36.36%	16	7						55 (55.0) 100%
T o t a l	<u>49</u> (100%) 100% 49.0%	6	<u>7</u> (100%) 14.28 7.0%	7	2	11 4.08	<u>43</u> (100%) 43.0%	21 42.86	18 36.73					2	<u>100</u> (100%) 100%

CUADRO XVIII

DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)

Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

CHALATENANGO

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	<u>42</u> (100) 51.85%		<u>5</u> (100) 6.17%	1	4	2	<u>33</u> (100) 40.74%	19	14			<u>1</u> (100) 1.23%	1	1	<u>81</u> (100%) 100%
Total	<u>42</u> (100%) 100% 51.85%		<u>5</u> (100%) 6.17%	1 2.38	4 9.52	2	<u>33</u> (100%) 40.74%	19 45.24	14 33.33			<u>1</u> (100%) 1.23%	1 2.38	1	<u>81</u> (100%) 100%

CUADRO XIX

DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)

Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

M O R A Z A N

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41	
2 "urbanos"	58(51.33) 48.33%	2	23(74.19) 19.17%	3	8	10	33(76.74) 27.50%	36	8	-	6(85.71) 5.0%	-	3	11	120(61.86) 100%
3 "rurales"	55(48.67) 74.32%	0	8(25.81) 10.81%	3	4	13	10(23.26) 13.51%	41	7	-	1(14.29) 1.35%	-	0	2	74(38.14) 100%
Total	113(100%) 100% 58.25%	2	31(100%) 15.98%	6 5.3%	12 10.62	23	43(100%) 22.16%	77 68.14	15 13.27	-	7(100%) 3.61%	-	3 2.65	13	194(100%) 100%

CUADRO XX
 DESPLAZADOS SALVADOREÑOS (Dic. 1985, enero 1986)
 Preguntas (opciones de solución): por Depto. en que se encuentran

S O N S O N A T E

Categoría	8 regresar		13 ser reubicados				18 quedarse donde están				24 buscar por su cuenta				Σ 11's	
	11	41	11	21	31	41	11	21	31	41	11	21	31	41		
2 "urbanos"																
3 "rurales"	11 (100) 52.38%				1	2	9 (100) 42.87%	6	3	-	1 (100) 4.76%	1			1	21 (100%) 100%
T o t a l	11 (100%) 100% 52.38%				-	1	2	9 (100%) 42.87%	6	3		1 (100%) 9.09%	1		1	21 (100%) 100%

origen", y los que aceptan ser reubicados, quieren que sea cerca de donde están, como se verá más adelante -el caso de Sonsonate, muy alejado de la zona de conflicto, es algo peculiar: además de ser pocos los encuestados, todos son "rurales", factor determinante para que tengan las mismas aspiraciones que el resto del grupo, y aunque se hayan alejado bastante de sus lugares de proveniencia, su máxima aspiración sigue siendo para una mayoría el retornar.

6.2. Si bien es cierto que muchos de los desplazados piensan en regresar, en forma que podríamos considerar como emotiva y voluntarista, y que por ello prefieren ubicarse al principio en municipios y poblaciones cercanos a su lugar de origen, no por eso dejan de estar conscientes de que la guerra es un obstáculo a sus deseos, que se prolonga desesperadamente, y que los va forzando a retirarse cada vez más en busca de soluciones a sus problemas. Esta apreciación ha sido verificada por la AID en su estudio investigativo "Encuesta base de la población desplazada", en la que se afirma que "a pesar de que el 35% de los entrevistados poseía tierra en su lugar de origen, y el 50% poseía casa, dos tercios de los entrevistados dijeron no tener ninguna esperanza en regresar a sus lugares" (AID, 1985:22). Esto irá produciendo modificaciones progresivas, tanto respecto a sus opciones preferenciales, como a la movilidad de sus actuales sitios de residencia, búsqueda de ayudas, proyectos o soluciones para la subsistencia, o generará actitudes de desaliento, desesperación, indolencia o rebeldía.

- 7) En los cuadros que siguen pretendemos sintetizar y profundizar en las diversas opciones. El primero de cada opción constituye una recopilación de lo que ya se ha presentado, distribuido en primer lugar por las cinco categorías que hemos adoptado, y luego por los diversos departamentos en los que se pasó la encuesta; por sí mismos están suficientemente claros, y anteriormente se ha comentado los aspectos más relevantes. El segundo cuadro de cada una de las opciones incluye ---

CUADRO XXI

OPCION 1: REGRESAR A SU LUGAR DE ORIGEN

OPCIONES	TOTALES	CATEGORIAS					
		AREA METROPO LITANA		"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES	"REFUGIOS"
Primera opción: (11)	509 - 100% (94.3)	64 12.6% (86.5)	182 35.8% (94.8)	167 32.8% (95.4)	77 15.1% (96.2)	19 - 3.7% (100.0)	
Cuarta opción: (41) Si le obligan a reubicarse	31 100% (5.7)	10 32.3% (13.5)	10 - 32.3% (5.2)	8 - 25.8% (4.6)	3 - 9.7% (3.7)	0 - 0.0% (0.0)	
TOTALES	540 - 100% (100.0)	74 - 13.7% (100.0)	192 - 35.5% (100.0)	175 - 32.2% (100.0)	80 - 14.8% (100.0)	19 - 3.5% (100.0)	

Continuación

DEPARTAMENTOS											
SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE			
79 - 15.5% (94.0)	97 19.1% (97.9)	61 12.0% (84.7)	49 9.6% (89.1)	11 2.2% (100.0)	21 4.1% (91.3)	42 8.3% (100.0)	113 22.2% (98.3)	36 - 7.1% (92.3)			
5 - 16.1% (6.0)	2 6.5% (2.0)	11 35.5% (15.3)	6 19.4% (10.9)	0 - 0.0% (0.0)	2 6.5% (8.7)	0 0.0% (0.0)	2 - 6.5% (1.7)	3 - 9.7% (7.7)			
84 - 15.5% (100.0)	99 - 18.3% (100.0)	72 - 13.3% (100.0)	55 - 10.2% (100.0)	11 2.0% (100.0)	23 - 4.3% (100.0)	42 7.8% (100.0)	115 - 21.3% (100.0)	39 - 7.2% (100.0)			

CUADRO XXII
VARIABLES RELACIONADAS CON LA OPCION I:
REGRESAR AL LUGAR DE ORIGEN

VARIABLE	T O T A L		VARIABLE	T O T A L	
	Abso- lutos	%		Abso- lutos	%
Para trabajar en qué			Condiciones para regresar		
Para trabajar la tierra	497	93.6	Paz, seguridad, fin de la guerra	495	93.6
Otros	34	6.4	Ayuda económica	28	5.3
			Otros	6	1.2
TOTAL	531	100.0	TOTAL	529	100.0

otros elementos que conviene resaltar, pues ayudan a entender tanto - su situación y aspiraciones, como la concretización de varios aspectos dentro de la alternativa preferida.

Puesto que la relación con el trabajo de la tierra era muy intensa antes de su desplazamiento, y que después continúa siendo la tendencia preferencial para muchos de ellos, resumimos en la siguiente Tabla -- los datos relativos a ese punto en las cuatro opciones:.

TABLA IV

OPCION	PARA TRABAJAR LA TIERRA
1) Regresar a su lugar de origen	93.6%
2) Ser reubicados	74.1%
3) Quedarse donde están	40.7%
4) Buscar por su cuenta	45.0%

7.1. La primera opción "regresar a su lugar de origen", por un lado ya ha sido suficientemente analizada anteriormente y, por otro lado, tiene poca dificultad para comprender los elementos que intervienen en su caracterización (Cuadro XXII); por ello no nos detendremos en ampliar más su comentario.

7.2. La opción segunda "ser reubicados" -al igual que las dos siguientes- es algo más compleja, dado que intervienen cuatro alternativas distintas, como ya se explicó, y tal como aparece en el primer cuadro de los cuadros correspondientes. Por otro lado, en la parte siguiente se presentarán los resultados de las encuestas cursadas - a algunos de los desplazados que aceptaban la reubicación, bien fuera rural, bien la urbana, y se procurará interpretarlos brevemente.

Por lo que respecta a las distintas condiciones y circunstancias vinculadas con la implementación de esta opción, el Cuadro XXIV nos ofrece datos interesantes. Lo primero de todo es la poca aceptación de la posibilidad de incorporarse a cooperativas de la reforma agraria -lo cual puede responder a la percepción que tienen

CUADRO XXIII
OPCIÓN II: SER REUBICADOS

OPCIONES	TOTALES	CATEGORIAS							
		AREA METROPOLITANA		"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES		"REFUGIOS"	
Primera opción: (11)	158 100% (43.8)	53 33.5% (45.7)	47 - 29.7% (50.5)	42 26.6% (42.4)	12 7.6% (38.7)	4 2.5% (19.0)			
Segunda opción: (21) para mien- tras	43 - 100% (11.9)	13 30.2% (11.2)	6 - 14.0% (6.5)	16 37.2% (16.2)	2 4.7% (6.5)	6 - 14.0% (28.6)			
Tercera opción: (31) Definitivamente	43 - 100% (11.9)	9 20.9% (7.8)	15 34.9% (16.1)	10 23.3% (10.1)	5 11.6% (16.1)	4 - 9.3% (19.0)			
Cuarta opción: (41) si lo obli- gan a reubicarse	116 100% (32.2)	41 35.3% (35.3)	25 21.6% (26.9)	31 26.7% (31.3)	12 10.3% (38.7)	7 6.0% (33.3)			
TOTALES	360 - 100% (100.0)	116 - 32.2% (100.0)	93 25.8% (100.0)	99 - 27.5% (100.0)	31 - 8.6% (100.0)	21 - 5.8% (100.0)			

Continuación

DEPARTAMENTOS											
SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE			
64 40.5% (52.8)	11 7.0% (33.3)	26 16.5% (36.6)	7 4.4% (25.9)	0 - 0.0% (0.0)	12 7.6% (75.0)	5 3.2% (41.7)	31 - 19.6% (43.1)	2 1.3% (40.0)			
17 39.5% (14.0)	2 4.7% (6.1)	9 20.9% (12.7)	7 - 16.3% (25.9)	0 - 0.0% (0.0)	1 2.3% (6.3)	1 2.3% (8.3)	6 - 14.0% (8.3)	0 0.0% (0.0)			
9 20.9% (7.4)	5 - 11.6% (15.2)	8 18.6% (11.3)	2 - 4.7% (7.4)	1 2.3% (33.3)	1 2.3% (6.3)	4 9.3% (33.3)	12 27.9% (16.7)	1 2.3% (20.0)			
31 26.7% (25.6)	15 36.9% (45.5)	28 24.1% (39.4)	11 - 9.5% (40.7)	2 1.7% (66.7)	2 1.7% (12.5)	2 1.7% (16.7)	23 19.8% (31.9)	2 1.7% (40.0)			
121 - 33.6% (100.0)	33 - 9.1% (100.0)	71 19.7% (100.0)	27 - 7.5% (100.0)	3 0.8% (100.0)	16 4.4% (100.0)	12 3.3% (100.0)	72 20.0% (100.0)	5 1.4% (100.0)			

CUADRO XIV
VARIABLES RELACIONADAS CON LA OPCION II:
SER REUBICADOS

VARIABLE			TOTAL			VARIABLE			TOTAL			VARIABLE			TOTAL		
Para qué, desea ser reubicado	Abso- lutos	%	Tipo de Reubica- ción	Abso- lutos	%	Tamaño de la reubi- cación	Abso- lutos	%	Propicia- da por	Abso- lutos	%	Para tra- bajar la tierra	Abso- lutos	%	Otros	Abso- lutos	%
	263	74.1	En Comu- nidades nuevas	108	30.4	Grupos gran- des	88	24.6	Gobier- no	89	25.6						
	92	25.9	Pueblos o Canto- nes	115	32.4	Grupos pequeños	52	14.6	Gringos	44	12.7						
			Finc. o cooper. R.A.	29	8.2	Sólo pa- rientes y amigos	108	30.3	Las iglesias	174	50.1						
			Parcela Indivi- dual	72	20.3	Sólo su familia	92	25.8	Otros	40	11.6						
			Otros	31	8.8	Otros	17	4.8									
T O T A L	355	100.0	T O T A L	355	100.0	T O T A L	357	100.0	T O T A L	347	100.0						

de las dificultades concretas a que están sometidas, y a las actitudes contrarias a su integración manifestadas por miembros - de las mismas, muchos de los cuales tal vez los aceptarían como trabajadores asalariados pero no como socios-; prefieren, por - lo tanto, ser reubicados en pueblos o cantones ya establecidos y seguros, en comunidades nuevas, o en parcelas individuales. En cuanto al tamaño de la comunidad reubicada, se inclinan más por grupos afines e integrados, ya sean compuestos sólo por pa- rientes y amigos, ya sea sólo sus familiares, si bien hay un -- porcentaje no despreciable (24.6%) que aceptaría grupos grandes -a los que ya posiblemente están acostumbrados en sus asenta--- mientos, o quizá son conscientes de que no pueden multiplicarse los proyectos-. Por último, prefieren proyectos dirigidos o -- propiciados por instituciones eclesiales, más que por ninguna - otra instancia -posiblemente por su profunda religiosidad, las experiencias vividas previamente o en los asentamientos, así como por infundirles más confianza y gozar de más garantía ese tipo de cobertura-; sin embargo, el porcentaje de los que prefieren la dirección del gobierno es digno de consideración, tanto más cuanto que será la instancia principal para implementar un proyecto nacional.

- 7.3. La opción tercera "quedarse donde están", es por un lado la más compleja en sí misma, pero por otro lado puede orientar mucho - hacia posibles soluciones que se pretendan implantar o impulsar a nivel nacional, tomando en cuenta, además, que es la que más preferencia tiene en su conjunto, y que cualquier proyecto tiene que tomar en cuenta un hecho de esa naturaleza si quiere ser realista y eficaz.

En primer lugar, solicitan seguir recibiendo ayuda -aunque no en su totalidad (80.4%)-, lo que muestra la precariedad de su situación y que sin ella no podrían sobrevivir. Sin embargo, no por - eso se puede concluir que la ayuda que reciban tiene que seguir siendo la misma o similar, ni que no se puedan adoptar nuevos lineamientos en el tipo de ayuda, que no necesariamente tiene que

CUADRO XXV
OPCION III: QUEDARSE DONDE ESTAN

OPCIONES	TOTALES	CATEGORIAS					
		AREA METROPOLITANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES	"REFUGIOS"	
Primera opción: (11)	514 - 100% (56.1)	152 - 29.6% (77.6)	203 39.5% (57.0)	121 23.5% (47.1)	36 7.0% (37.5)	2 0.4% (20.0)	
Segunda opción: (21) para mien- tras	250 - 100% (27.3)	25 10.0% (12.8)	82 32.8% (23.0)	98 39.2% (38.1)	39 - 15.6% (40.6)	6 2.4% (60.0)	
Tercera opción: (31) Definitivamente	145 - 100% (15.8)	17 11.7% (8.7)	71 49.0% (19.9)	35 24.1% (13.6)	20 13.8% (20.8)	2 1.4% (20.0)	
Cuarta opción: (41) si lo obli- gan a reubicarse	6 - 100% (0.7)	2 33.3% (1.0)	0 - 0.0% (0.0)	3 50.0% (1.2)	1 16.7% (1.0)	0 - 0.0% (0.0)	
T O T A L E S	915 - (100.0)	196 - 21.40% (100.0)	356 38.9% (100.0)	257 - 28.1% (100.0)	96 - 10.5% (100.0)	10 - 1.1% (100.0)	

Continuación

D E P A R T A M E N T O S									
SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE	
131 25.5% (72.0)	31 6.0% (27.4)	91 17.7% (69.5)	44 8.6% (53.0)	9 1.8% (50.0)	60 - 11.7% (74.1)	33 6.4% (50.0)	43 8.4% (31.9)	72 14.0% (67.9)	
22 10.8% (12.1)	37 - 14.8% (32.7)	31 12.4% (23.7)	21 8.4% (25.3)	6 2.4% (33.3)	16 - 6.4% (19.8)	19 7.6% (28.8)	77 30.8% (57.0)	16 6.4% (15.1)	
22 15.2% (12.1)	44 - 30.3% (38.9)	9 - 6.2% (6.9)	18 - 12.4% (21.7)	3 2.1% (16.7)	4 2.8% (4.9)	14 - 9.7% (21.2)	15 - 10.3% (11.1)	16 11.0% (15.1)	
2 33.3% (1.1)	1 16.7% (0.9)	0 0.0% (0.0)	0 - 0.0% (0.0)	0 0.0% (0.0)	1 16.7% (1.2)	0 - 0.0% (0.0)	0 0.0% (0.0)	2 33.3% (1.9)	
182 - 19.9% (100.0)	113 - 12.3% (100.0)	131 - 14.3% (100.0)	83 9.1% (100.0)	18 2.0% (100.0)	81 - 8.8% (100.0)	66 - 7.2% (100.0)	135 - 14.7% (100.0)	106 11.6% (100.0)	

CUADRO XVI
VARIABLES RELACIONADAS CON LA OPCION III:
QUEDARSE DONDE ESTAN

VARIABLE	TOTAL		VARIABLE	TOTAL		VARIABLE	TOTAL		VARIABLE	TOTAL		VARIABLE	TOTAL	
	Abso- lutos	%		Abso- lutos	%		Abso- lutos	%		Abso- lutos	%		Abso- lutos	%
Seguir reci- biendo ayuda			Quieren que les den tra- bajo			Qué tipo de traba- jo para los varo- nes			Qué tipo de traba- jo para las muje- res			Otras ayudas		
SI	720	80.4	SI	861	94.5	Tierra	314	40.7	Doméstico	414	51.0	Vivien- da	126	15.8
NO	140	15.6	NO	50	5.5	Obrero y jornalero	155	20.1	Negocio propio	104	12.8	Dinero y crédi- to	108	13.6
No Reci- ben	35	3.9				Otros	302	39.2	Empleada y obrera	103	12.7	Alimen- tos	195	24.5
									Otros	191	23.5	Ropa	167	21.0
												Medi- cinas	102	12.8
												Otros	99	12.3
TOTAL	895	100.0	TOTAL	911	100.0	TOTAL	771	100.0	TOTAL	812	100.0	TOTAL	797	100.0

ser puramente asistencialista. Esta interpretación se refuerza si reflexionamos que un 94.5% pide que se le dé trabajo, lo que está ya dando pistas hacia posibles soluciones y planteamientos nuevos, y que a su vez refuerza nuestra percepción de que no es cierto que esa población sea "haragana, indolente, pasiva, dependiente y parásita", o al menos que no desea serlo. Por otro lado, ya en los que han respondido a esta opción, en cualquiera de las alternativas sucesivas, el trabajo de la tierra ocupa un lugar secundario (40.7%), y pasan a aspirar a trabajos de tipo urbano: lo que está nuevamente reforzando nuestra hipótesis de que el proceso es irreversible en cierto modo, que la "descampeñización" es progresiva, y que las alternativas de solución son más complejas; para las mujeres, en cambio, todavía los ---oficios domésticos, o del hogar", tienen una ligera mayoría, aunque se le acerca la aspiración de realizar trabajos u ocupaciones que ayuden al ingreso monetario para cubrir los gastos familiares.

Por último la multiplicación de ayudas que solicitan, o que desean recibir para poder llevar una vida mínimamente humana, indican por un lado la precaria situación en la que se encuentran, y por otro las necesidades más perentorias que sienten, a las -- que no pueden hacer frente en las condiciones en que viven. Si bien varias de esas ayudas les son proporcionadas por las distintas instituciones y organismos de asistencia, pareciera ser que no son suficientes, aunque nunca hay que descartar el hecho de que esperen con sus respuestas ganarse la conmiseración de - los visitantes.

- 7.4. La opción minoritaria -al menos entre la población encuestada, que indudablemente excluía ya a una parte considerable de tal categoría, que había encontrado ya soluciones por su cuenta, es tán muy dispersos y resulta sumamente difícil ubicarlos como -- desplazados-, viene expuesta en los Cuadros XXVII y XXVIII. Ellos, o han encontrado ya una solución mínima a su vida y problemas, o estiman que la pueden hallar, principalmente a través

CUADRO XXVII
OPCION IV: BUSCAR POR SU CUENTA

OPCIONES	TOTALES	CATEGORIAS				
		AREA METROPOLITANA	"URBANOS"	"RURALES"	REUBICACIONES Y SIMILARES	"REFUGIOS"
Primera opción: (11)	39 100% (24.8)	12 30.8% (26.1)	17 - 43.6% (30.4)	7 - 17.9% (24.1)	3 7.7% (13.0)	0 - 0.0% (0.0)
Segunda opción: (21) para mien- tras	26 100% (16.6)	11 - 42.3% (23.9)	2 7.7% (3.6)	3 11.5% (10.3)	9 - 34.6% (39.1)	1 3.8% (33.3)
Tercera opción: (31) Definitivamente	7 100% (4.5)	1 14.3% (2.2)	3 42.9% (5.4)	2 28.6% (6.9)	1 14.3% (4.3)	0 - 0.0% (0.0)
Cuarta opción: (41) Si lo obli- gan a reubicarse	85 100% (54.1)	22 25.9% (47.8)	34 40.0% (60.7)	17 20.0% (58.6)	10 - 11.8% (43.5)	2 2.4% (66.7)
TOTALES	157 - 100% (100.0)	46 - 29.3% (100.0)	56 - 35.7% (100.0)	29 - 18.5% (100.0)	23 - 14.1% (100.0)	3 - 1.9% (100.0)

Continuación

DEPARTAMENTOS									
SAN SALVADOR	SAN MIGUEL	LA LIBERTAD	USulután	SONSONATE	LA PAZ	CHALATENANGO	MORAZAN	SAN VICENTE	
8 20.5% (20.5)	5 - 12.8% (20.0)	8 20.5% (25.0)	1 2.6% (33.3)	1 - 2.6% (33.3)	4 10.3% (44.4)	1 2.6% (33.3)	7 17.9% (30.4)	4 - 10.3% (20.0)	
8 30.8% (20.5)	7 26.9% (28.0)	8 30.8% (25.0)	0 - 0.0% (0.0)	1 3.8% (33.3)	0 0.0% (0.0)	1 3.8% (33.3)	0 - 0.0% (0.0)	1 3.8% (5.0)	
1 14.3% (2.6)	1 14.3% (4.0)	1 14.3% (3.1)	0 0.0% (0.0)	0 0.0% (0.0)	0 0.0% (0.0)	0 0.0% (0.0)	3 - 42.9% (13.0)	1 14.3% (5.0)	
22 25.9% (56.4)	12 14.1% (48.0)	15 17.6% (46.9)	2 2.4% (66.7)	1 1.2% (33.3)	5 5.9% (55.6)	1 1.2% (33.3)	13 15.3% (56.5)	14 16.5% (70.0)	
39 - 24.8% (100.0)	25 - 15.9% (100.0)	32 - 20.4% (100.0)	3 - 1.9% (100.0)	3 - 1.9% (100.0)	9 - 5.7% (100.0)	3 - 1.9% (100.0)	23 - 14.6% (100.0)	20 - 12.7% (100.0)	

CUADRO XXVIII

VARIABLES RELACIONADAS CON LA OPCION IV:

BUSCAR POR SU CUENTA

VARIABLE	T O T A L		VARIABLE	T O T A L	
	Abso- lutos	%		Abso- lutos	%
Trabajo para varones			Trabajo para mujeres		
Tierra	58	45.0	Domésticos	71	50.4
Comercio, Artesano	17	13.2	Negocio Propio	21	14.9
Obrero y jornalero	27	20.9	Empleada y Obrera	14	10.0
Otros	27	20.9	Otros	35	24.7
TOTAL	129	100.0	TOTAL	141	100.0

del trabajo que les suministre los recursos indispensables para atender a las diferentes necesidades.

Todavía el trabajo de la tierra ocupa un lugar preferente, aunque minoritario (45%), para los varones, pero se van diversificando sus aspiraciones laborales y, posiblemente, el aprendizaje o capacitación, así como la experiencia que van adquiriendo en su -- nuevo género de vida y ocupación. Para las mujeres, en forma parecida a la opción precedente, también la mayoría escasa (50.4%) ve en las ocupaciones domésticas su posibilidad u oportunidad, pero cada vez más se intentaría encontrar trabajos remunerados.

- 8) En síntesis, el perfil de la población desplazada que hemos ido construyendo o desarrollando nos permite concluir varias cosas:
- a) El problema a resolver es cuantitativamente grande y cualitativamente complejo.
 - b) Para encontrar alternativas adecuadas de solución debe tomarse en cuenta la demanda y necesidad de implementar proyectos en el campo para los desplazados "rurales", y en las ciudades para los "urbanos" y "metropolitanos".
 - c) La estrategia global debe perseguir crear alternativas de solución en las que se aproveche la habilidad de trabajo de los campesinos en la producción agrícola, evitando así su inactividad y su desplazamiento progresivo hacia las ciudades; más aún, incluso debe tratarse de provocar el que algunos sectores urbanizantes -los menos descampesinizados- vuelvan al trabajo agrícola desde las zonas urbanas y metropolitana, ya que los proyectos en ellas se ven como más difíciles de implementar por requerir cierta cualificación de mano de obra, capital fijo alto, infraestructura, inversiones, mercados, entre otras cosas.
 - d) Pensamos que es fundamental el considerar el enfoque anterior, por cuanto en este momento la gran mayoría de los desplazados está realizando trabajos como jornaleros, o participa en el sector informal

de la economía, y en la medida en que corra el tiempo, tal situación será una variable más condicionante para la ya compleja búsqueda de alternativas, con el consiguiente efecto sobre las áreas metropolitanas y urbanas, hacia las que seguramente irán emigrando en la medida en que no encuentren soluciones allí donde actualmente se encuentran ubicados.

4.2. REUBICACIONES

La encuesta base reflejó que un número de desplazados aceptaba voluntariamente la reubicación, y otra cifra adicional lo haría en caso de ser obligados -o al no poder regresar a su lugar de origen, ya -- fuere como alternativa provisional, ya como definitiva-. Consideramos conveniente investigar acerca de lo que estos desplazados piensan, sienten y desean al ser reubicados, pues nos parece importante su opinión para estructurar programas que ellos aceptan. A los resultados de dichas encuestas nos referiremos en los siguientes apartados. (Ver MAPA VI).

Lo primero que debe mencionarse es que la gran mayoría de desplazados no tiene como opción primera la reubicación, representando ésta el 12.9% del total, y resulta ser una conclusión coincidente con los trabajos realizados por CONADES y AID:

TABLA V

OPCIONES	REGRESAR	REUBI CARSE	QUEDARSE DONDE ES TAN	BUSCAR POR SU CUENTA	TOTAL
ENCUESTAS	510	157	514	38	1219
%	41.8	12.9	42.1	3.1	100

Conjuntamente con quienes optan por esta solución en segunda y tercera opción el porcentaje llega al (9.9%), elevándose hasta el 29.4% - con los que aceptarían al ser obligados.

MAPA VI EL SALVADOR



Lugares en que se pasaron encuestas sobre reubicación rural.

* Lugares en que se pasaron encuestas sobre reubicación urbana.

Para efectos de evaluar cuáles son las necesidades y deseos de quienes aceptan reubicarse voluntariamente -esto es, 158 encuestados- seleccionamos un grupo de ellos distribuidos de la siguiente manera:

TABLA VI

	ENCUESTA REUBICA- CION RU- RAL	ENCUESTA REUBICA- CION UR- BANA	TOTAL	%
"Metropolitanos "		26	26	23.6
"Urbanos"	23	20	43	39.1
"Rurales"	10	3	13	11.8
Reubicados y similares	8	1	9	8.2
Refugios		19	19	17.3
TOTAL	41	69	110	100%

Los del área metropolitana y urbana optan más por la reubicación --- (63.2%) en la 1ª opción, lo cual se manifiesta más en San Salvador -- (40.5%) y La Libertad (16.5%), pudiéndose agregar los resultados de Morazán (19.6%), por cuanto ahí se encuestaron más desplazados "urbanos" que "rurales"; esto explica el que 62.7% de los encuestados sobre reubicaciones correspondan a esas 2 categorías.

Como se ha señalado antes, en el área rural el aspecto emotivo pesa mucho para desear regresar a su lugar de origen o quedarse donde están; pero también es importante señalar el hecho de que ignoran en qué consiste una reubicación, lo cual hubo de ser explicado a los encuestados. Creemos que si las reubicaciones se llevan a cabo en lugares cercanos a donde están los desplazados, las posibilidades de --- aceptación mejorarían en la categoría de "rurales".

A pesar de la descampesinización en alto grado en el área metropolitana, y en menor grado en la urbana, quienes optan por la reubicación lo hacen pensando trabajar la tierra, aunque la gran mayoría de ellos

se dedican actualmente a otras actividades (en el sector informal, sobre todo); e incluso en algunos lugares donde hay programas de formación se les está enseñando trabajos de artesanía y otros distintos a los que han sido su actividad tradicional.

La actitud individual se resalta en las variables que tratan de determinar tipos de reubicación y tamaño; en la primera, "parcelas individuales", se concentra un 20.3% y en la segunda, "sólo con su familia", 25.8%. Es importante señalar, además, el que muy pocos tienen interés en ser reubicados en propiedades del sector reformado, resultado que también es congruente con los obtenidos en los trabajos de CONADES y AID.

4.2.1. Reubicación rural

A continuación detallamos algunas características básicas que los desplazados sugieren debe contener una reubicación rural, síntesis reflejada numéricamente en el Cuadro XXIX:

- a) Cada familia necesita entre 2 y 3 manzanas de tierra para vivir.
- b) En la mayoría de los casos una sola persona de la familia puede -- trabajar la tierra.
- c) Su producción de subsistencia les hace utilizar la tierra para cultivo de granos básicos, y prefieren ejecutar individualmente tanto el cultivo como la comercialización de su producción.
- d) Las ayudas que requieren son insumos y dinero.
- e) La vivienda la prefieren de ladrillo y teja, adobe o mixto, e individual, no en galeras. El área total de la vivienda la estiman en torno a 45-50 Vrs.² (aproximadamente 40 Mts.²), con 2 habitaciones; ellos estarían dispuestos a trabajar en la construcción y aportarían entre 1 y 4 personas por familia para dicho trabajo.
- g) Requieren los servicios básicos de agua, electricidad y sanitarios, estando dispuestos a pagarlos una vez que tengan producción e ingresos asegurados.
- h) Aceptan que se les pague su trabajo en las actividades iniciales - con alimentos; esto es conveniente por cuanto el hacerlo por medio

CUADRO XXIX

DESPLAZADOS QUE ACEPTAN REUBICACION RURAL

41 Encuestas ("urbanos", "rurales", reubicaciones y similares) en los Deptos. de San Miguel, La Libertad, Sonsonate, La Paz, Chalatenango, Morazán y San Vicente

VARIABLES	RESPUESTAS EN %			
Tierra de calidad "regular" necesaria, trabajo, - ayudas, etc.	2 Maz.: 41.5	1 pers. puede trab.:	31.7	Necesitan insumos 19.5
	3 Maz.: 22.0	2 pers. " "	19.5	Necesitan dinero 31.7
		3 " "	17.1	Necesitan varios a la vez : 29.3
		4 " "	19.5	
	desean	cultivar granos básicos: 95.1		
		que la prop. tierra sea individual 75.6		
		que la comercialización sea individual : 73.2		
Aceptan que les den alientos	por trabajo		65.0	
	sólo hasta que saquen 1a. cosecha:		77.5	
Vivienda	ladrillo y teja 41.0	16-60 M ²	68.0	1 habit.: 12.5
	otros (malo) 15.4			2 habit.: 42.5
				3 habit.: 27.5
				4 habit.: 12.5
				Traba jarían en cons truc. vivien da: 87.8
				1 pers.: 28.9
				2 " : 23.7
				3 " : 18.4
				4 " : 21.1
	vivienda individual :	100		
	aceptarían galera con división de pared	25.0		
Electricidad, agua potable, serv. sanit.	electric.: necesitan:	95.0	agua pot.: necesitan:	100
	la podrían pagar	78.9	la podrían pagar	82.1
	la quieren pagar	91.4	la quieren pagar	94.4
			serv. sanit.:	97.5
Leña para cocinar	la necesitan cerca y gratis		100	
	la pagarían cuando tengan ingresos		95.0	
	si no, utilizarían: gas (Kerosene)		53.1	
Exigirían tener en la reubicación	unidad de salud 100	Escuela:	3°. gr.: 11.1	Capaci tación : Varones: { agr.: 10.3 offic.: 89.7 bord.: 55.6
			6°. gr.: 33.3	
			9°. gr.: 25.0	
Reubi- cación	cerca, o en el mismo -- depto. 71.8	1-20 familias:	30.8	sólo parientes o del mismo cantón 47.5
		21-50 familias:	35.9	cualesquiera 40.0
		51-100 " "	20.5	
	organización interna	directiva: 90.3	asistencia religiosa :	católica 62.2
		comité 9.7		evangélica 18.9
				cualquiera 18.9

de salarios contribuiría a generar mayor demanda, con la lógica - consecuencia del incremento en los precios para la población y pa - ra ellos mismos, incluso aceptan que tal pago o ayuda se reciba - hasta obtener la primera cosecha, lo cual muestra de nuevo su dis - posición al trabajo.

- i) Necesitan leña para cocinar y la pagarían si fuera necesario, una vez están produciendo; como alternativa podrían utilizar el gas - (kerosene).
- j) Además requieren servicios básicos, como son la unidad de salud, escuela (entre 6° y 9° grado), enseñanza de oficios: de construc - ción para los varones y de costura para las mujeres.
- k) Finalmente, piensan que la reubicación debe estar dentro de su de - partamento y formada por pequeñas comunidades con un máximo de -- 100 familias, preferentemente parientes o de sus mismos cantones; con su directiva constituida. Desean, por último, que se les asis - ta religiosamente, predominando la confesión católica, si bien -- otras parecen haberse incrementado en demanda, tal vez derivada - de la ayuda que les han proporcionado.

4.2.2. Reubicación urbana.

Algunas características referidas a reubicaciones urbanas se ven re - flejadas en el Cuadro XXX y pueden resumirse en las siguientes obser - vaciones:

- a) Hay entre 1 y 2 varones de cada familia desplazada que pueden tra - bajar, siendo la tierra y la albañilería los oficios más signifi - cativos; así mismo, hay entre 1 y 2 mujeres mayores de 15 años -- que también pueden trabajar, básicamente en oficios domésticos. Consideran adecuado un salario de ¢ 12.00 para los hombres y ---- ¢ 10.00 para las mujeres (en base al dato modal).
- b) Las viviendas deberían ser individuales, construidas con ladrillo y teja, aunque tiene significación (37.7%) la mención acerca del uso de otros materiales de inferior o muy mala calidad. El área -

CUADRO XXX
DESPLAZADOS QUE ACEPTAN REUBICACION URBANA

70 Encuestas (de las 5 categorías de desplazados) en los deptos. de San Salvador, San Miguel, La Libertad, Usulután, La Paz, Chalatenango, Morazán y San Vicente.

VARIABLES	RESPUESTAS EN %		
Varones mayores de 15 años por familia que pueden trabajar, en qué y salario diario justo.	1 pers.: 47.8 2 " 22.4 3 11.9	tierra: 26.3 albañil: 24.6	10-13 ¯: 48.9 14-15 ¯: 23.4
Mujeres mayores de 15 años por familia que pueden trabajar, en qué, y salario diario justo	1 pers.: 55.4 2 " 26.2 3 9.2	oficios domest.: 58.2	10-12 ¯: 42.9
Aceptan que les den alimentos	por trabajo: 84.1 sólo hasta que uno de la familia tenga trabajo remunerado 86.8		
Vivienda	ladrillo y teja 30.4 otros (malos) 37.7	16-60 m ² : 75.0	1 habit.: 5.8 2 " :20.3 3 :39.1 4 :23.2
	vivienda individual: 100 aceptaría galera con división de pared 51.5	terreno adicional 100 permitan animales domésticos 97.1	trabaja: 1 pers.:27.5 jarían: 2 " :34.8 en cons: 3 :13.0 truc.: 4 :11.6 viven da:98.5
Electricidad, agua potable, servicios sanitarios.	electric.: necesitan: 100 la podrían pagar 92.6 la quieren pagar 96.9	agua pot.:neces.: 100 la podrían pagar: 92.5 la quieren pagar: 98.5	Servic. sanit.: 100 neces.: 100
Exigirían tener en la reubicación	unidad de salud 100	Escuela: 100 3º.gr.: 6.0 6º.gr.:38.8 9º.gr.:28.4 bach.:16.4	Capa cita: ción } varo } agric.:36.8 nes: } ofic.:63.2 muje } cost. res: } borda do } :63.7
Reubicación	ahí mismo: 59.4	1-20 familias: 39.1 21-50 " 30.4 51-100 " : 17.4	sólo parientes o del mismo cantón :47.8 cualesquiera :39.1
	organización interna	directiva:82.7 comité :13.5	asistencia religiosa } católica 76.5 evangélica: 11.8 cualquiera: 8.8

de construcción, aunque tiene un rango muy amplio, se concentra - también en torno a los 40 mts.², con un promedio de 3 habitacio-- nes; realmente pareciera ser que, en este sentido, la forma actual de vivienda ha hecho que el desplazado "urbano" y metropolitano - haya perdido la visión de sus necesidades mínimas, al menos en es-- te aspecto, al grado de que incluso a un 51.5% le da lo mismo es-- tar en galeras que en unidades individuales. A pesar de eso, di-- cen que necesitan terreno adicional para tener algunos animales, pero la extensión del mismo resulta un dato incoherente.

- c) La gran mayoría (94.3%) está dispuesta a participar en la construc-- ción de sus viviendas, aportando entre 1 y 2 miembros de la fami-- lia.
- d) Consideran necesario tener los servicios básicos de agua, electri-- cidad y servicios sanitarios, estando además en la disposición de pagarlos desde el momento en que tengan trabajo o ingresos asegu-- dos.
- e) Al igual que los desplazados rurales, aceptan que se les pague su trabajo con alimento, y sólo hasta contar con un miembro de la fa-- milia con trabajo permanente.
- f) En cuanto a otros beneficios sociales, consideran necesario tener en la reubicación su unidad de salud, escuela con enseñanza entre sexto y noveno grado, formación técnica, especialmente en agricul-- tura, mecánica para hombres y costurería para mujeres.
- g) Consideran que las reubicaciones deben organizarse mediante una -- junta directiva, implementarse en los lugares donde actualmente se encuentran los desplazados urbanos, con un número de familias has-- ta un máximo de 50, que sean parientes o de la misma comunidad, -- aunque un 38.6% acepta que sean de cualquier parte. En fin, tam-- bién desean que se les brinde asistencia religiosa, preferentemen-- te católica.

SINTESIS

La información contenida en esta parte es de suma importancia, por cuanto permite formarse una visión preliminar acerca de las posibilidades que -- tienen los proyectos de reubicación, ya que la misma refleja el pensar y sentir de aquellos a quienes se quiere favorecer; la poca aceptación manifestada por los desplazados es ya un primer problema que debe enfrentarse, siendo notorio, además, su rechazo a incorporarse en cooperativas del sector reformado. Esta situación, conjuntamente con otros elementos dados -- por ellos al responder las encuestas, indican la necesidad de desarrollar programas de acuerdo a las condiciones de cada grupo, es decir, considerando aspectos geográficos, económicos y sobre todo sociales (tamaño de los grupos, familias a trasladar, forma de organización, etc.), a fin de reducir las posibilidades de fracaso o de problemas, una vez estén funcionando.

Como elementos adicionales deben considerarse las observaciones hechas en las partes de este estudio referidas a las reubicaciones llevadas a cabo en nuestro país por instituciones privadas, así como lo hecho en Costa Rica por el gobierno e instituciones internacionales; podría notarse cómo -- hay una gran similitud entre los problemas reales surgidos al implementar los programas, y las actitudes puestas de manifiesto por los posibles beneficiarios de los mismos.

4.3. VECINOS DE POSIBLES REUBICACIONES.

Otro aspecto que consideramos necesario evaluar es el de la actitud que -- hacia los programas de reubicación mostrarían quienes viven cercanos a -- los lugares de posibles reubicaciones rurales o urbanas, lugares que nosotros tomamos del plan "polos de desarrollo" elaborado por la Comisión Especial del Ministerio de Planificación y al cual nos hemos referido en -- otra parte de esta investigación.

MAPA VII : EL SALVADOR



° Lugares en que se pasaron encuestas a posibles vecinos de reubicaciones rurales.

* Lugares en que se pasaron encuestas a posibles vecinos de reubicaciones urbanas.

4.3.1. VECINOS RURALES

1) Dentro de las hipótesis de trabajo, nuestra investigación se ha planteado el que los vecinos donde se desarrollen proyectos de reubicación para desplazados se opondrán a los mismos; a fin de verificarla se elaboró una encuesta, escogiendo como lugares a estudiar algunos de los mencionados en el proyecto "polos de desarrollo" -- (módulos) elaborado por MIPLAN, como son Armenia, San Juan Opico, San Juan Nonualco y San Juan Talpa (Ver MAPA VII) a los que se agregaron otros detallados en la Tabla siguiente:

TABLA VII
DEPARTAMENTOS

NOMBRE	TOTAL DE ENCUESTAS	FRECUENCIA RELATIVA
San Miguel	13	21.0
La Libertad	17	27.4
Usulután	1	1.6
Sonsonate	19	30.6
La Paz	9	14.5
Chalatenango	1	1.6
San Vicente	2	3.2
TOTAL	62	100.0

LUGARES

NOMBRE	TOTAL DE ENCUESTAS	FRECUENCIA RELATIVA
Moncagua	13	21.0
Cantón Roquinto	1	1.6
Santo Domingo	1	1.6
Verapaz	1	1.6
San Juan Talpa	9	14.5
Sons.Armenia:		
F.S.Eugenio	4	6.5
F. Las Palmas	8	12.9
Col. Alicia	7	11.3
Lib.: San Juan Opico	2	3.2
Lomas de Santiago	16	25.8
TOTAL	62	100.0

NOMBRE	TOTAL DE ENCUESTAS	FRECUENCIA RELATIVA
"Rurales"	49	79.0
Reubicados y Similares	13	21.0
TOTAL	62	100.0

- 2) Los datos obtenidos constituyen una visión de otro aspecto del problema, que nosotros hemos planteado por primera vez, y por tan to constituye una primera aproximación, pero creemos que los re-
sultados son dignos de tomarse en cuenta; los hemos sintetizado -
en el cuadro XXXI.
- 3) El 79% de los casos encuestados fueron realizados en lugares don-
de supuestamente se harán reubicaciones, es decir, son zonas que
están siendo consideradas como receptoras de desplazados según --
proyecto de MIPLAN; el otro 21% se trabajó en Moncagua, lugar don
de ya existe una reubicación. En ambos sectores los vecinos con-
sultados tienen bastante tiempo de relacionarse con los desplaza-
dos.
- 4) En una primera impresión, pareciera que los vecinos están de acuer
do en que se hagan las reubicaciones -79% respondió sí y un 3.2%
es dudoso- dando razones de carácter humano, como son: a) tienen
necesidad (44.2%), b) no tienen a dónde ir (14.0%), c) son gente -
pobre (9.3%); estas razones hacen que vean a los desplazados igual
que se ven ellos, y por tanto consideran que podrían interrelacio-
narse amigablemente (89.4%).
- 5) De los 62 entrevistados, 16 son socios de cooperativas del sector
reformado, y de ellos 10 (62.5%) dijeron no estar de acuerdo en la
reubicación dentro de las cooperativas; esta situación hace prever
una actitud de oposición a los proyectos, lo cual consideramos de-
be investigarse más detenidamente, por cuanto quienes respondieron
en forma negativa tienen como razones fundamentales aspectos vincu

CUADRO XXXI

ACTITUDES DE LOS VECINOS DE POSIBLES REUBICACIONES RURALES

62 encuestas (49 "rurales", 13 reubicaciones y similares) en los deptos. de San Miguel, La Libertad, Usulután, Sonsonate, La Paz, Chalatenango y San Vicente.

VARIABLES	RESPUESTAS EN %
Le parece bien reubic. aquí	79.0
En la cooperativa Ref. Agraria	37.5 { Como socios: 22.2 Como trabajadores: 44.4
Habrán pleitos o problemas	23.3
Habrán problemas de seguridad	30.0
Deben dar tierra a desplazados	38.3
Deben dar créditos a todos	51.7
Deben dar asist. técn. a todos	70.5
Deben dar ayuda construcción de vivienda a todos	57.4
Deben dar electricidad a todos	67.2
Deben dar agua potable a todos	90.2
Deben dar serv. sanit. a todos	85.0
Pagarían esos servicios	96.7
Unidad de salud para todos	100.0
Escuela para todos	98.3
Capacitación para todos	95.1 { varones: varios oficios (no agrícolas) 100.0 mujeres: costura 35.3
Deben dar a los desplazados alimentos por la construcción de sus viviendas	82.5
Deben dar a los desplazados ayuda hasta que saquen la cosecha	93.1
Ayudas compensatorias a los encuestados: variadas:	81.0
Cuántas familias reubicar aquí	{ 1-20 : 21.1 21-50 : 31.6 51-100: 22.8
Relaciones con reubicables: amigables: que se integren en nuestra comunidad:	58.3 30.0
Si hicieran la reubicación contra voluntad de la comunidad: protestar: reuniones con organiz. para solución favorable a todos:	26.7 33.3

lados fuertemente con las oportunidades de trabajo, como son; a) no habrá trabajo (25.0%), b) hay que darles trabajo (25.0%), c) mucha gente (25.0%), d) no alcanza la tierra (25.0%).

- 6) Al pasar a un segundo nivel de análisis, la impresión (están de acuerdo) parece desvanecerse debido a que las respuestas a la pregunta de - si "consideran que recibirán beneficios o perjuicios", no definen su posición; 54.2% creen que no recibirán beneficios y 60% que no recibirán perjuicios; entonces surge la pregunta ¿qué sucederá?.
- 7) En cuanto a la primera posición -recibirán beneficios- 27 encuestados dijeron que sí, pero sólo 20 dieron razones para justificar su respuesta y, de ellos, solamente 16 fueron coherentes, por cuanto observaron una tendencia positiva:
- 5.1. Habrá más trabajo para todos, 14
5.2. Habrá más trabajo para ustedes, 2
- 8) Referido a "recibirán perjuicios", 22 afirmaron que habría alguno, pero la incoherencia es mayor que la anterior, por cuanto al investigar razones para justificar su respuesta sólo 5 observaron una tendencia -negativa coherente, los demás fueron ambiguos o respondieron positivamente:
- 6.1. No hay espacio, 2
6.2. Habrá menos trabajo, 3
- 9) En conclusión, los vecinos rurales no tienen clara su posición actualmente y dependerá de cómo se presenten los proyectos en los distintos lugares, para lograr una actitud definida de su parte. Como elementos de juicio alrededor de este planteamiento consideramos conveniente mencionar que existen ciertos prejuicios para con los desplazados, por -- cuanto un 35.5% de los vecinos considera que habría problemas de pleitos, motivados por razones políticas (tipo de gente, violencia) y de -convivencia social (robos, tierra, molestias por animales, trabajo, etc.), teniendo una mayor significación (63.6%) la visión de problemas por convivencia social cuando se trata de pleitos. Al preguntar sobre problemas más de seguridad, entonces cobran relevancia las razones de

orden político (cateos, sospechas de que son de algún grupo, gente des conocida).

- 10) Ahora bien, cuando pasamos a un tercer nivel de análisis, esto es, cuando se investiga sobre beneficios directos a otorgar a los desplazados, y sobre la opinión que les merece a los vecinos el conceder los mismos, su posición se vuelve definida, por cuanto parten del principio de que también ellos son gente pobre y por consiguiente debe dárseles la misma ayuda.
- 11) De los que estuvieron de acuerdo con la reubicación, el 81.2% fue de la opinión de que la asistencia debería ser tanto para ellos como para los desplazados. Al investigar más en detalle, preguntando sobre ayudas específicas, se obtiene:

TABLA VIII

CONCEPTO	TIERRA	CREDITO	CONSTRUCCION
Es injusto	31.9%	11.1%	6.3%
Debe ser para todos	19.1%	68.9%	60.5%
TOTAL	<u>51.0</u>	<u>80.0</u>	<u>66.8</u>

Como puede notarse, porcentajes arriba del 50% manifiestan actitudes negativas hacia la ayuda a los desplazados, considerando injusto que sólo a ellos se les dé y que, si se les ayuda, también se deberá ayudar a los demás.

- 12) Si bien es cierto que consideran que debe ayudárseles tanto a los desplazados como a ellos, están conscientes en cuanto a que la ayuda no debe ser gratuita, es decir, están en la disposición de pagar los servicios a recibir (95.7%). Por otra parte, la situación social de los vecinos, tomando como indicadores el agua potable, los sanitarios y la electricidad, adolece aún de condiciones adecuadas para una calidad de vida aceptable, de allí que el 66.7% dice que de ponerle electricidad a los desplazados deben ponérsela a ellos también; el 89.6% afirma lo mismo respecto al agua potable y el 80.9% para --

servicios sanitarios. En cuanto a la electricidad, el porcentaje es menor debido a que existe un cierto nivel de electrificación rural, favoreciendo al 27.1% de las personas encuestadas. Casi en su totalidad desearían que se propiciara para todos la unidad de salud, la escuela y capacitación de la mano de obra -la que curiosamente se desea en -oficios no agrícolas, a pesar de tratarse de proyectos de posibles --reubicaciones rurales.

- 13) El cuadro muestra que el 81% respondió que debe dárseles ayudas compensatorias por los beneficios que recibirán los desplazados, siendo los más significativos: alimentos, dinero, ropa, medicinas (32.6%), -ayudas a la comunidad (23.9%) y trabajo (15.2%). Por otra parte, los que al inicio dijeron estar de acuerdo con la reubicación, consideran que un tamaño aceptable de población a reubicar en cada lugar sería -entre 1 y 100 familias, rangos que señalaron el 75% de los encuesta--dos, pero con marcadas diferencias para los rangos intermedios.
- 14) Finalmente, es importante recalcar de nuevo que la forma de vender los proyectos a los vecinos será un factor determinante para su acepta---ción; existen elementos favorables, por cuanto a pesar de que el 17.7% dijo no estar de acuerdo, afirman que si se hacen pedirían reuniones con los responsables de los proyectos para buscar acuerdos (44.4%), -porcentaje al que debe sumarse el 33.3% de quienes dicen no harían --nada.
- 15) Como puede notarse, la posición de los vecinos rurales va cambiando -poco a poco en la medida en que se tocan cuestiones económicas; si bien es cierto que consideran que debe ayudarse a los desplazados, no encuentran razón alguna para que a ellos se les deje por fuera, pues también son pobres y necesitan tierra, trabajo, vivienda, etc; si esto es así, los proyectos deben contemplar la posibilidad de generar -beneficios hacia este otro sector, así como llevar adelante un proceso de educación a fin de evitar problemas que obstaculizarían el desa--rrollo de los proyectos y, lo más grave, el que se generen nuevos con--flictos sociales a niveles locales.

4.3.2. VECINOS URBANOS

Con el fin de conocer el pensamiento de los vecinos de posibles reubicaciones urbanas, se hicieron 95 encuestas (ver MAPA VII), de las cuales el 61% fueron pasadas a habitantes de La Libertad y Chalatenango, correspondiendo el 13.7% al área metropolitana. El primer departamento, por cuanto es, junto con San Salvador, donde más les parecería a los desplazados que hubiese reubicaciones; en Chalatenango, por cuanto hay colonias, como La Sierpe y Caja de agua, en donde los residentes de las mismas tienen ya bastante tiempo de convivir con los desplazados. Los resultados obtenidos se muestran en el Cuadro XXXII.

- 1) Al igual que en el caso de los rurales, los vecinos urbanos muestran inconsistencia en cuanto a su aceptación de las reubicaciones; para un primer plano de análisis, es decir, a nivel de su opinión sobre -- "si le parece bien una reubicación" y por qué, un 79% dice estar de acuerdo y en especial por razones humanitarias, aunque también vislumbra beneficios para la comunidad, pero muy levemente (1.4% dice: "se arreglarán las calles").
- 2) Al avanzar a un segundo nivel del análisis, esto es, conocer diversos aspectos sobre interrelaciones sociales, comienzan a surgir ciertas incongruencias; por ejemplo, el 36% acepta que habrá perjuicios, que sumado a quienes dicen que no recibirán ningún beneficio (45.1%), hace crecer las expectativas negativas a un 81%, lo cual es significativo.
- 3) Tratando de ser más específicos sobre este aspecto se preguntó a los vecinos si consideraban que se darían problemas de pleitos y seguridad; con relación al primero, 29% respondió afirmativamente y un 14% dijo no saber, siendo las causas más mencionadas, envidias (19.2%) y disputas de tierra (15.4%). En cuanto a lo segundo, 20 personas ---- (21.1%) dijeron que sí, y el 10.5% contestó no saber, siendo la razón de mayor peso el que se trate de gente desconocida.
- 4) Como puede notarse, la concepción que se tiene es que habrá relativamente pocos problemas, y si los hay serán de índole social (los plei

CUADRO XXXII

ACTITUDES DE LOS VECINOS DE POSIBLES REUBICACIONES URBANAS

95 encuestas (área metropolitana y "urbanos") en los deptos. de San Salvador, La Libertad, Usulután, Sonsonate, La Paz y Chalatenango.

VARIABLES	RESPUESTAS EN %						
Le parece bien reub. aquí	78.7						
Habrán pleitos o problemas	29.0						
Habrán problemas de seguridad	21.1						
Deben dar trabajo a todos (no sólo a desplazados)	55.3						
Deben dar ayuda para construcción de viviendas a todos	50.0						
Deben dar electric. a todos	71.6						
Deben dar agua potab. a todos	73.7						
Deben dar serv.sanit.para todos	71.6						
Pagarían esos servicios	95.8						
Unid.de salud aquí para todos	63.7						
Escuela aquí para todos	64.5						
Capacitación para todos	89.5						
	varones: varios oficios:88.6 mujeres: costura: 60.2						
Deben dar a los desplazados alimentos por la construcción de sus viviendas	87.2						
Deben dar ayuda a desplazados hasta que tengan trab. pagado	89.5						
Ayudas compensatorias a los encuestados: variadas:	77.6						
Cuántas familias reubicar aquí	<table border="0"> <tr> <td>0-20</td> <td>46.7</td> </tr> <tr> <td>21-50</td> <td>27.2</td> </tr> <tr> <td>51-100</td> <td>8.7</td> </tr> </table>	0-20	46.7	21-50	27.2	51-100	8.7
0-20	46.7						
21-50	27.2						
51-100	8.7						
Relaciones con amigos reubicables: que se integren en nuestra comunidad:	52.6 26.3						
Si hicieran la reubicación contra voluntad de la comunidad:	<table border="0"> <tr> <td>protestar: reuniones con organización para solución favorable a todos</td> <td>14.9</td> </tr> <tr> <td></td> <td>72.3</td> </tr> </table>	protestar: reuniones con organización para solución favorable a todos	14.9		72.3		
protestar: reuniones con organización para solución favorable a todos	14.9						
	72.3						

tos), y políticos (los de seguridad); sin embargo, lo incongruente -- se presenta cuando se ve que la gente dice que habrá pocos beneficios (26.4%), muchos perjuicios (81.%) y pocos problemas, cuando lo lógico sería esperar lo contrario.

- 5) Pero al pasar a un tercer nivel de análisis, esto es, cuando se tocan aspectos económicos, la visión cambia y se define, por cuanto los vecinos consideran que deben recibir la misma ayuda que se les dé a los desplazados, independientemente de que comprendan la situación de éstos.
- 6) En primer lugar, consideran que se generará una fuerte competencia -- por puestos de trabajo -- el 38% dice que habrá menos trabajo para todos y el 19.8% que habrá menos para los vecinos--; de allí que en sus expectativas plantean que de hacer una reubicación deberán darles trabajo, lo cual demuestra el hecho de su difícil situación económica, lo que se ve corroborado cuando piden ayuda en alimentos, dinero y -- crédito.
- 7) Lo mismo sucede con el resto de beneficios investigados, quedando de manifiesto el no estar esperando ayuda gratuita, pues creen poder pagar los servicios y quieren hacerlo, siempre y cuando tengan trabajo, condición que también desean para los desplazados. En un alto porcentaje también piensan que a los desplazados se les debe dar asistencia por construir su vivienda y hasta que obtengan trabajo remunerado.
- 8) En proporción mayoritaria, pero inferior a la de los "vecinos rurales", solicitan que se provea de unidad de salud, escuela y capacitación de mano de obra para todos, pero en la comunidad de ellos, a donde acud rían los desplazados, como para asegurar que no los dejen fuera del proyecto.
- 9) Las reubicaciones deberán ser formadas por grupos de familias que pre ferentemente no pasen de 50, lo que indica ya la densidad existente en sus barrios y comunidades y el temor a ser absorbidos por los posi--- bles reubicados; esto se confirma por el deseo de que se integren a la comunidad preexistente, o de tener con los advenedizos "relaciones

amigables", lo que es más viable para los encuestados si los desplazados no significan proporciones elevadas dentro de la reubicación.

- 10) Los tres niveles de análisis expuestos nos llevan a concluir que la realidad concreta de la mayoría de la población inducirá la generación de problemas si las reubicaciones no resuelven sus propias expectativas, tal conclusión se ve reforzada por el resultado obtenido al preguntar: ¿qué piensan hacer si se realiza una reubicación y ustedes no están de acuerdo?, en la cual se obtuvo que un 72% pediría reuniones para lograr soluciones favorables a todos, y un 23% protestar y organizarse para impedir la reubicación.

Como lo mencionamos al principio de esta parte de estudio, tanto los resultados obtenidos en las encuestas de vecinos de reubicaciones rurales como en los urbanos, permiten verificar la hipótesis planteada, por cuanto a través del análisis se hace notorio el cambio de posición inicial, esto es, el de estar de acuerdo en las reubicaciones. Dicho cambio tiene como causa fundamental el que la gran mayoría de nuestra población sufre las consecuencias de la violencia estructural, manifestada en la falta de oportunidades de trabajo permanente, acceso a la educación, salud, etc., de allí que al final, aceptando lo justo de la idea por ayudar a los desplazados, consideran que la misma debe ser para todos.

Es, pues, una necesidad el que los proyectos consideren, además de las expectativas que de las reubicaciones tienen los desplazados, lo que piensan, sienten y quieren los pobladores de los lugares en los que se programaría desarrollar una reubicación. Sabemos que esto hace mucho más compleja la implementación, pero también consideramos que, de no ser así, las posibilidades de éxito de las reubicaciones -por sí ya dudosas ante la visión tenida a través de la investigación- se verán todavía más reducidas. De más está mencionar las implicaciones sociales, políticas y económicas que para el país originaría tal situación.

B.- DIARIOS DE CAMPO

Las encuestas son un instrumento de trabajo y de investigación. Pero el hecho de tener que visitar los distintos lugares, asentamientos y barrios donde hay población desplazada, ver la realidad en que están viviendo, conversar con las personas y percibir el medio en que se desenvuelven, aporta una serie de datos y observaciones que no estaban previstos en los formularios. Muchos de ellos fueron anotados en los diarios de campo y en los reportes de la investigación. Vamos a presentar los que nos parecen - más relevantes para ampliar la visión de su problemática y para obtener - pistas que puedan iluminar en la búsqueda de soluciones.

1.- Aunque el número de las encuestas pasadas no sea el mayor, sin embargo los departamentos en que se visitaron más localidades y asentamientos fueron Morazán y luego Usulután y San Vicente, que son de los más afectados por la guerra, mientras que en el otro más conflictivo, Chalatenango, sólo se encuestó a desplazados ubicados en la cabecera departamental y en sus alrededores, que es a donde más han afluído. La gran mayoría de los desplazados se han quedado, ya sean dispersos o concentrados, en el mismo departamento de origen; son pocos los que piensan volver, realísimamente, al menos mientras no cese la guerra y se den condiciones aceptables de vida; pero tampoco aceptan en su mayoría ser reubicados, y menos si es fuera de su departamento. Uno de los factores que más inducen a "echar raíz" en el lugar en que se encuentran, es el paso a algún tipo de propiedad de la vivienda (lote o morada, propia, apropiada o en proceso de pago y adquisición), en cuyo caso ya no quieren moverse y buscan soluciones que les ayuden a sobrevivir - en ese lugar.

Hemos percibido movimientos migratorios, por causa de la guerra y por el peligro percibido o temido, de las ciudades mayores hacia el área metropolitana, que deja vacías las viviendas, y que a su vez son ocupadas por desplazados que vienen de los pueblos -posiblemente conocidos, familiares, trabajadores, personas de confianza, a las que se les alquila, o deja para cuidar, o simplemente las ocupan-, lo que a su vez

deja vacías las casas de esas poblaciones que, en forma similar, son ocupadas por desplazados provenientes de cantones, caseríos o ranchos -en cuanto a la utilización y cultivo de las tierras se da un fenómeno similar, si bien es cierto que muchas están abandonadas. Por el contrario, al norte de Morazán, en la zona conflictiva, son los pueblos los que han quedado deshabitados, y sus casas no destruidas abandonadas, mientras que la población que aún permanece está en cantones y dispersa en el campo.

Las condiciones de vida de la gran mayoría de los desplazados son realmente deprimentes. Sus viviendas han sido construidas en terrenos inadecuados en su mayoría, a la orilla de la vía férrea, en quebradas y barrancos, a la vera de los caminos en estrechas franjas de terreno, en tierras municipales y en lugares improvisados que se han ido convirtiendo en asentamientos permanentes con el correr del tiempo. En algunos campamentos hay galeras de mejor construcción, pero si son de lámina resultan muy calientes de día y frías de noche; si están cerradas con paredes, el humo anega la habitación causando problemas a la vista; si están separadas por cañas o varas, la intimidad está ausente para las familias; por otro lado, hay asentamientos en los que unas viviendas son tipo galera, mientras que otras consisten en miserables champas, lo que origina resentimientos y malas relaciones entre los moradores, o de algunos de ellos para con los responsables internos o externos. El sitio que más nos impresionó fue el asentamiento de Totolco, a la entrada de la ciudad de Chalatenango, donde algunos habían sido ubicados en las antiguas chancheras de una hacienda, sin limpieza ni adecuación del local. Hay que agregar a lo anterior el hecho de que, al huir precipitadamente de sus lugares de origen por causa de la guerra, lo poco que tenían hubieron de dejarlo abandonado; quienes lograron rescatar algo, o los que eran pequeños propietarios -no todos- viven a veces de una manera algo mejor que la mayoría, en casas de mejor calidad; pero es una proporción mínima entre la gran masa de desplazados. Un interrogante de difícil solución es cómo hacen para subsistir, ya que los alimentos repartidos por CONADES no son suficientes para el pe

río asignado, tienen otras necesidades básicas además de la alimentación, los refuerzos donados por distintas instituciones de ayuda no llegan a todos ni alcanzan en muchos casos a complementar los requerimientos mínimos; el trabajo permanente escasea por todas partes, y los proyectos de trabajo esporádico son insuficientes y en su mayoría de baja retribución.

Si los servicios básicos correspondientes a las necesidades primarias -especialmente el abastecimiento de agua potable- son difíciles de satisfacer por los desplazados, la falta de leña se ha convertido en -- una situación grave en la mayoría de las zonas visitadas, al punto de originar problemas con fincas y propiedades privadas, lo que en muchos casos les fuerza a comprarla por un monto de ¢ 6.00 el tercio, que a duras penas alcanza para preparar el alimento diario, y les obliga a renunciar a veces hasta a tomar café. Para completar el cuadro de la tragedia, en varios lugares nos dijeron que los agentes de CONADES habían retirado carnets para recibir alimentos, sin dar explicaciones; y en otros lugares se nos dijo que les habían comunicado que ya no se daría la ayuda indiscriminadamente, sino en forma más selectiva -es posible que no todos los casos sean reales, sino tendientes a provocar conmiseración y buscar nuevas ayudas, o que en otros casos responda a una nueva política de dar alimentos a cambio de trabajo u otras actividades. Por el contrario, en algunos lugares nos dimos cuenta de que el número real de familias desplazadas era considerablemente inferior al que aparecía en los listados oficiales.

La salud es otro de los males que aquejan a gran parte de esa población, debido en gran parte a desnutrición, mala alimentación, viviendas y hábitat poco higiénicos -llegando el caso extremo de Cacaopera, donde nos afirmaron que cerca de un tercio de la población desplazada padecía de tuberculosis y existían también otras enfermedades contagiosas en alto grado-. En varios asentamientos hay atención a la salud a través de "puestos y unidades de salud, o clínicas", muchas de ellas -patrocinadas por el Proyecto Hope, así como otros programas de alimentos complementarios para niños, enfermos y madres gestantes o lactantes.

3. Ya hemos indicado algunas características de las viviendas. Habría que añadir que la mayor parte de los desplazados son de origen rural y campesino, y eso hace que sientan la necesidad de tener animales domésticos, lo que unido a la estrechez de espacio habitacional y a las condiciones sanitarias predominantes, agrava la situación en muchos aspectos, aunque tengan un complemento económico y alimenticio.
- Los dispersos que se han ubicado en colonias, barrios o sectores dentro de las ciudades y poblaciones mayores, normalmente habitan en cuartos alquilados; esto los ubica en condiciones comparativamente algo superiores, a pesar de la estrechez y calidad de la vivienda, pero tienen que pagar cuotas mensuales de alquiler que oscilan entre ₡ 30.00 y 70 por pieza.
4. Uno de los problemas que hemos percibido como más agudo es la ocupación de la abundante y diversa mano de obra: el trabajo para ganarse la vida, sentir la propia dignidad y ser autosuficientes, no dependientes por tanto tiempo de ayudas ajenas. Se habla de actitudes generalizadas y crecientes de pasividad, indolencia, parasitismo. Nuestra percepción generalizada es la contraria -lo que no significa que no se den casos de esa índole, pero de ninguna manera son ni generalizados ni predominantes. Más bien, la gente desea trabajar, busca por todos los medios a su alcance el trabajar, siente la necesidad de trabajar, y se la ve trabajando siempre que puede -el caso más llamativo puede ser el departamento de Morazán, donde toda la población, desde niños a ancianos, trabaja la jarcia-; la mayor parte de la investigación de campo la realizamos a finales de 1985 y comienzos de 1986, y constatamos que en muchos lugares de población desplazada estaban ausentes familias enteras, en las cortas, principalmente de café y en departamentos distantes.
- Algunas de las ocupaciones más generalizadas, aparte de los proyectos generadores de trabajo, son: servicios domésticos, alquilar tierra para sembrar (con cánones de ₡ 100.00 ó más, por manzana de tierra de mala calidad), practicar trabajos artesanales, emigrar a distintos lugares -en tiempo de las cortas, dedicarse a ventas ambulantes, entre otros. En los sitios en que es posible realizar trabajos artesanales -el caso

más específico es en Morazán, con la jarcia- existen intermediarios -- provenientes de distintas partes del país, que suministran la materia prima y adquieren el producto terminado -una especie de financiamiento de la producción- que les deja a los trabajadores adultos un promedio de ₡ 2.00 diarios en la cabecera, y ₡ 1.50 en el interior del departamento; explotación inconcebible, en parte debida al desconocimiento de los costos, en parte a la imposibilidad de negociación más ventajosa - para el trabajador, lo que es aprovechado por el intermediario sin ninguna conmiseración.

En algunos sitios los desplazados ya han aprendido otro tipo de trabajo distinto al original, especialmente en la construcción. Este fenómeno, sumado al hecho de que gran parte de la población desplazada es joven, hace prever un proceso de "descampesinización", lo que está creando, y creará aún mayores problemas al ya congestionado mercado de trabajo, al desempleo y al crecimiento desmesurado de la fuerza laboral urbana. Por el contrario, hay desplazados asentados en zonas conflictivas, especialmente en los departamentos de La Libertad y Sonsonate, que se han incorporado al trabajo agrícola alquilando tierras, lo que ha eliminado la dependencia de la ayuda para subsistir -pero es preciso anotar que son proporciones bajas respecto al conjunto de la población desplazada, y que el fenómeno no puede expandirse por escasez de tierra y espacio suficientes.

AID ha promovido constantemente en todas partes proyectos para dar ocupación. Sin embargo, por un lado no son suficientes ni constantes, lo que hace que las solicitudes de trabajo sean muy superiores a los puestos disponibles, lo que fuerza a que se tengan que turnar, se preste a sentimientos de ser discriminados, a quejas y resentimientos; por otro lado, no suelen ser estrictamente productivos, y si bien mejoran los servicios, o las condiciones higiénicas y ambientales -en algunos sitios denominan "pitufos" a los que asean la población, en tono entre -- despectivo y jocoso-, no generan por sí mismos ni riqueza ni empleo permanente; por último, no se da trabajo a menores de 15 años, a pesar de la presión de los interesados y la abundancia de ese rango de edad, y - el salario diario es de ₡ 6.00, por lo que prefieren los de Obras Públicas, que tienen que pagar ₡ 16.00 diarios, si bien son más escasos.

5. En la mayoría de los lugares CONADES ha organizado directivas de desplazados dispersos, integradas normalmente por mujeres, y de igual forma en los asentamientos -donde también hay hombres en las directivas-; pero en la realidad no suelen funcionar muy eficientemente, por haber ido perdiendo credibilidad ante sus representados, ya que cuando presentan las demandas y peticiones, aunque muchas veces les contesten en los organismos respectivos, no suelen cumplirles los ofrecimientos verbales, haciéndoles quedar mal ante los desplazados y minando su autoridad y eficacia. En otros lugares diversas autoridades han formado comités para coordinar la ayuda de CONADES y demás actividades, pero no siempre han sido funcionales. Por otra parte, las relaciones entre los desplazados difieren de unos lugares a otros; mientras en unos son buenas e intensas hacia la solidaridad, en otros hay distanciamiento, indiferencia e individualismo; en algunos en fin, existen tensiones más o menos manifiestas, divisiones y antagonismos. Algo parecido puede afirmarse respecto a las relaciones de los desplazados para con los "lugareños".

La mayoría de la gente se muestra colaboradora con los encuestadores, pero nunca faltan lugares de actitud fría e incluso hostil, según parece, debido a que les han prometido muchas cosas sin cumplírselas, a estar hastiados de que llegue tanta gente a visitarlos y preguntar lo mismo sin que vean ningún beneficio, o a que piensen otros que se trata de desalojarlos contra su voluntad firme de permanecer ahí mientras no encuentren solución mejor.

6. La prolongación de la situación de los desplazados está generando situaciones, dinámicas, e interrelaciones peculiares. Una de las cosas que más llama la atención es la escasez de varones adultos respecto a la población femenina; sin embargo, la tasa de fecundidad se mantiene sumamente elevada, las mujeres gestantes abundan, los niños se multiplican -como decía en un campamento en Gotera el alcalde de un municipio de la zona conflictiva norte, "la cosecha de niños es siempre muy buena, año con año, es la única cosecha que tenemos". Otra constante en todos los lugares es la ausencia de jóvenes varones, entre 15 y 25 años, más o me

nos; unos habrán salido del lugar para buscar educación y/o trabajo, - otros para huir de un posible reclutamiento, pero nos consta que hay - gran cantidad de ellos que están enrolados en la Fuerza Armada. Este - hecho induce a su vez toda una serie de efectos secundarios de gran -- trascendencia: por un lado tiene repercusiones políticas, ideológicas y de modificación de actitudes; por otro lado, genera una fuente de ingresos adicionales para la familia -muchas veces la única fuente monetaria segura y permanente-, así como una dependencia de esa fuente de ingreso, con todas sus repercusiones, de modo que la misma guerra que originó su problema en cierta medida les está ayudando a paliarlo, aunque sea a costa del riesgo, así como de la vida o integridad física de sus hijos.

Por último, entre los vecinos urbanos de los desplazados no era raro - que se expresaran despectivamente respecto a éstos, calificándolos de "haraganes", o mostrando indiferencia y desinterés hacia ellos y sus - problemas. Esa actitud puede ser debida a tensiones y conflictos, a la precariedad de las condiciones de vida, que ven amenazada aún más con los advenedizos, así como cierto resentimiento contra la asistencia que reciben los desplazados y que consideran "injusta" ya que ellos también son pobres, marginados e indigentes.



A lo largo del estudio se han ido ya sugiriendo y adelantando algunas conclusiones parciales. Nos resta ahora recogerlas de una forma sistemática, para contrastarlas con las hipótesis planteadas al comienzo de la investigación. Pero, tal vez, lo más interesante sería el retomar aquellos elementos que se han ido descubriendo, para indicar los principales lineamientos que se deben tomar en cuenta en la búsqueda de soluciones globales al problema de los desplazados salvadoreños, así como los escollos y dificultades mayores que se deben prevenir.

5.1. VALIDACION DE LAS HIPOTESIS

Al inicio de nuestro estudio planteamos una serie de hipótesis (págs. 14 15) que nos guiarían en la investigación. En el trabajo ya hemos ido respondiendo de alguna forma a ellas, pero es al final del mismo cuando se deben revisar, para ver si se validan o invalidan, con el fin de adqui--rir conocimientos más fundamentados.

5.1.1. "El problema de los desplazados ha entrado en una fase que -
lo hace socialmente irreversible".

Esta es la hipótesis más difícil de comprobar, pues se plantea a nivel teórico predictivo, tanto más cuanto que no se han modificado -
las condiciones que dieron origen al problema: la guerra. Si hubie-
ra terminado el conflicto y se hubiera iniciado el proceso de recons-
trucción y repoblación del país y de las zonas conflictivas, podría
mos medir y cuantificarlo. No pretendemos con ello afirmar que la -
guerra no va a terminar nunca; pero tampoco se puede predecir con -
objetividad su finalización. Estamos convencidos de que cuanto más
dure la guerra, más irreversible se vuelve el fenómeno y sus conse-
cuencias, a medida que se van arraigando por medio de la vivienda,
por la socialización de los hijos en un nuevo ambiente, por el posi
ble éxito de programas productivos permanentes, por la creación de
relaciones estables en el nuevo lugar de ubicación; todo ello cons-
tituye un proceso progresivo de integración en nuevos modos de vida
y de desarraigo con el pasado.

De hecho, en la actualidad únicamente hay poco más del 40% cuya op-
ción es regresar a su lugar de origen -inferior a la que percibimos
en la investigación anterior, y creemos que superior a las que re--
sultarían si se realizaran en los años sucesivos-, pero en su casi
absoluta totalidad sólo retornarían si se dan condiciones de paz y
seguridad -y los casos de repoblamientos ocurridos este año, aparte
de ser mínimos, han encontrado dificultades y prohibiciones que no

permitirán que se multipliquen fácilmente. Los demás, o buscan y/o han encontrado soluciones por su cuenta, o prefieren quedarse donde están y recibir el soporte necesario para desarrollar una vida digna, o aceptan en mayor o menor proporción reubicaciones que, en la medida en que sean exitosas y productivas, inhibirán los deseos de retorno al lugar de origen y al tipo de vida ancestral.

No hay que minusvalorar, por otro lado, que la tendencia generacional hacia la migración urbana o al exterior se ha visto forzada y reforzada con la crisis presente, induciendo expectativas subconscientes o aletargadas; y que en el campo -especialmente en las zonas conflictivas del norte- había saturación de población, de fuerza de trabajo y de presión sobre la tierra.

5.1.2. "La gran mayoría de los desplazados se opondrá a la reubicación, pues mantienen el deseo de volver a su lugar de origen".

En la medida en que sea cierto lo presentado en el numeral anterior, esta hipótesis quedaría invalidada, al menos en parte. Hemos podido comprobar que la mayoría de los desplazados prefiere opciones distintas a la reubicación, ciertamente, pero no sólo por el motivo que se indicaba en la hipótesis. Muchos preferirán otras alternativas porque no conocen ni entienden en qué consiste lo de la reubicación, -- otros porque se han ubicado ya y se van adaptando al medio en que viven, otros por no querer nuevos traslados y experiencias, otros por desconfiar del gobierno o de las instancias propulsoras de las reubicaciones.

Sin embargo, no se debe descartar la motivación expresada en la hipótesis, tanto más cuanto que hay un porcentaje muy elevado que sostiene su deseo de retornar al lugar de origen; e incluso hemos percibido bastantes casos, tanto en instituciones no gubernamentales como - en Costa Rica, en los que los reubicados o los integrados a programas y proyectos los consideran como "transitorios" y no se comprometen en ellos totalmente, con la esperanza de que cambien las condiciones y puedan volver al país o a su lugar de origen.

5.1.3. "Si la reubicación fuese forzosa, muchos de los desplazados preferirán quedarse donde están o buscarán la solución por - su propia cuenta; los primeros requerirán ayuda para sobrevi- vir así como también un trabajo, pues saben que lo necesitan y desean trabajar".

En los Cuadros X y XI tenemos los datos para comprobar o improbar - esta hipótesis. En primer lugar, sumados los que prefieren quedarse donde están o buscar por su cuenta como primera opción, ya alcanzan el 45%. Si se suman a ellos los que preferirían regresar a su lugar de origen, pero no se dan las condiciones requeridas, tenemos que - el 74% optan por quedarse donde están y otro 6% por buscar por su cuenta. En cuanto a la hipótesis, concretamente, la respuesta bajo el numeral 41 nos arroja un total de 240 casos que contestan a la - pregunta de qué harían si les obligan a reubicarse: 49% aceptarían, 13% regresarían a su lugar de origen, 2.5% se quedarían donde están y 35.5% buscarían por su cuenta.

Por lo tanto, la primera parte de la hipótesis no se ha validado -- plenamente, en el sentido de que sean una gran mayoría los que no - se someterían, pero sí en el sentido de que son "muchos" (38%) los que optarían por esas otras dos alternativas. Lo que ciertamente ha quedado validado en el estudio es la segunda parte de la hipótesis, dado que la práctica totalidad de los desplazados solicitan el que se les mantenga la ayuda de subsistencia mientras no tengan medios propios de asegurar los ingresos necesarios, al mismo tiempo que pi- den se les proporcione trabajo.

5.1.4. "Los rurales que acepten, por voluntad o forzados, se incli- narán por soluciones en el campo, tal opción será menor en - los "urbanos" y menor aún en los desplazados metropolitanos, situación que obligará a la búsqueda de soluciones diversas".

Ya en la TABLA IV aparece la distribución por opciones de solución entre los desplazados, en cuanto a su deseo de "trabajar la tierra.; para los que escogían la reubicación, el 74% querían eso. Pero la -

diferencia entre las posibles modalidades de reubicación se expresa en los Cuadros XXIX y XXX: en el primero la totalidad de los que -- aceptan la reubicación es para trabajar la tierra, y nos indican una serie de deseos y expectativas, entre las que llama la atención el que sólo en poco más del 10% pidan capacitación agrícola -lo que podría significar que ya se sienten suficientemente capacitados en esa área, o que pretenden completar su trabajo e ingresos con otras ocupaciones adicionales; entre los que aceptan la reubicación urbana, por el contrario, sólo un 26% desea trabajar la tierra -contras-- tando con la solicitud de casi 37% de capacitación agrícola, posi-- blemente porque piensan realizar estacional o subsidiariamente tra-- bajos en el campo, como complemento o como alternativa a la escasas perspectivas de ocupación urbana.

En base a todo lo anterior, la última parte de la hipótesis es consistente, y más adelante, al proponer lineamientos de solución, nos extenderemos en ese punto.

5.1.5. "Los vecinos de lugares donde se desarrollen las reubicaciones se opondrán a tales proyectos".

En el apartado 4.3. del Capítulo IV hemos presentado los resultados de las encuestas cursadas a vecinos de las posibles reubicaciones - que en esas fechas se tenían pensadas. En un primer nivel de análisis pareciera que la hipótesis se invalida; no tanto en un segundo - nivel; y en el tercero parece comprobarse o validarse. Es decir, a primera impresión "los vecinos" se muestran favorables a los despla-- zados, por considerarlos necesitados y sufridos; sin embargo, poco a poco van mostrando resistencia, ya sea por posibles problemas intergrupales, ya sea por la dura competencia por el escaso espacio - vital, la ocupación y los recursos, ya sea por cierto grado de re-- sentimiento al sentirse preteridos siendo ellos también pobres y ne-- cesitados; aparece como evidente que las resistencias se debilita-- rían, e incluso estarían favorables a las reubicaciones, si a ellos también les beneficia de alguna forma, extendiendo a toda la comuni-- dad las oportunidades de trabajo, ingresos y beneficios sociales.

5.1.6. "Los programas y proyectos de las instituciones no gubernamentales, así como los implementados en Costa Rica, podrían ser modelos a seguir, adecuándolos a la "gran masa de desplazados" que debe ser ayudada".

En los apartados 3.2. y 3.3. nos hemos extendido largamente en el estudio de tales programas y proyectos, con el fin de encontrar en ellos no precisamente "modelos" a repetir mecánicamente, sino hechos, problemas, aciertos y, sobre todo, lineamientos que iluminen a proyectos mayores, para evitar errores y aprovechar aspectos positivos, en la medida en que puedan orientar. En tal sentido, y como exponemos más extensamente en la segunda parte de estas conclusiones, sí se pueden tomar en cuenta para soluciones hacia la "gran masa de desplazados".

5.1.7. "En la medida en que continúe la guerra, las alternativas tendrán a utilizarse como elementos para la manipulación político-ideológica de los beneficiarios"

La guerra se considera, en este aspecto, no sólo como conflicto militar, sino como guerra civil, que encierra elementos de índole política, ideológica, psicológica, propagandística, económica, y con interferencias internacionales. En tal sentido, el pretender que el problema de los desplazados, su atención y los posibles programas y proyectos de solución, estén al margen del conflicto total, que sean neutros y asépticos, es ubicarse fuera de la realidad social. El simple hecho de ayudar a esa población ya induce sentimientos de agradecimiento, simpatía, dependencia en el más amplio ámbito de la persona y de la comunidad, y temor de ser privados de la indispensable ayuda. Es más, en las campañas electorales se ha utilizado el slogan de que se asiste a cientos de miles de desplazados, y CONADES ha sido una institución gubernamental de envergadura, que ha sido controlada por distintos partidos en los años de su existencia al ritmo de los cambios de gobiernos. En cuanto a las demás instituciones y organismos, privados y públicos, nacionales e internacionales, religio-

sos o seculares, todos ellos tienen su propia ideología y objetivos, de lo que no pueden despojarse por más que intenten ser puramente humanitarios y neutrales.

En el nuevo "Plan Nacional de atención a la población desplazada" -así como en los diversos proyectos nacionales y globales que se han esbozado- el gobierno pretende coordinar y articular todo lo relacionado con el problema -como es lógico y su deber, tal como exponeremos más adelante-. Pero eso no invalida la hipótesis, ya que pretende controlar, dirigir e influir en todos los programas, y el gobierno está comprometido en la solución de un conflicto que no es sólo militar, sino social e ideológico-político, como lo ha manifestado repetidamente, y más en concreto hace un par de meses al proponer el plan "Unidos para reconstruir".

5.1.8. "La visión de los distintos organismos interesados en el tipo de soluciones a largo plazo, sigue estando influenciada por una expectativa temporal y no permanente del problema social de los desplazados".

Esta hipótesis también es difícil de probar, tanto más cuanto que se puede incurrir en interpretaciones personales o subjetivas. Ciertamente, en un primer momento, la preocupación de todos ellos -como lo han afirmado repetidas veces- era la ayuda asistencialista. Hemos visto también que se iban impulsando proyectos y programas que pretendían crear puestos de trabajo, que en gran parte estaban destinados más a dar ocupación de "entretenimiento" a los desplazados, ya fuera para complementar los ingresos por la ayuda, ya fuera para evitar problemas y actitudes negativos, que de verdadera solución y éxito productivo. Asimismo, hemos testimoniado la preocupación progresiva, que se va a generalizar a lo largo de 1985, de cambiar el tipo de ayuda ofrecida hasta el momento, por soluciones más duraderas y productivas.

A pesar de todo, nuestra percepción es que es válida la primera hipótesis, al menos como tendencia predominante. Por otro lado, si bien las distintas instituciones y organismos se han volcado a preparar -

e impulsar proyectos y programas en la nueva dirección, y el gobierno salvadoreño ha elaborado todo un "Plan Nacional", que en principio pareciera responder a planteamientos de solución definitiva y permanente, tenemos la impresión de que no es totalmente así. Todavía se está hablando a todo nivel de un fin de la guerra y de modificación profunda de las condiciones presentes; se está hablando de la alternativa - de retorno a los lugares de origen en una parte de los desplazados; - se está considerando el riesgo de que los proyectos productivos puedan debilitarse e incluso fracasar si se termina la guerra y una parte de los beneficiarios se regresa; se está cuestionando la construcción de viviendas adecuadas y permanentes, por temor a que sean abandonadas al final del conflicto. Más aún, no parece existir un plan nacional, realista, eficiente y operativo, de reconstrucción del país, de nuevo tipo de desarrollo y producción, asentamientos humanos, etc., en el que esa enorme proporción que constituye la población desplazada esté integrada y se le asigne el lugar, la importancia y las funciones principales a desempeñar. Siempre está pendiente la espada de Damocles de la provisionalidad, de la guerra creciente en intensidad y extensión, de la imposibilidad de dinamizar el país y la economía en tales condiciones.

5.2. PROBLEMATICA Y LINEAMIENTOS GENERALES.

Una vez revisadas las hipótesis, y analizado hasta qué punto se validan o invalidan, pensamos que hay otros muchos elementos descubiertos en la investigación que pueden ser aprovechados, en el sentido en que se ha indicado ya repetidamente.

5.2.1. El primero de todos es la constatación de que el problema de los desplazados tiene una dimensión nacional y estructural, así como sus posibles soluciones, no sólo por la magnitud de la población afectada, sino porque el problema y sus soluciones tienen --

que estar articuladas al conjunto del país y de la sociedad. Los proyectos parciales, por muy dignos de alabanza y apoyo que se los considere, por un lado sólo atienden y/o pueden atender a pocos y reducidos grupos, por otro lado corren el peligro de incurrir en una gran dispersión de ideas y realizaciones, y por último absorben una cantidad grande y desproporcionada de recursos humanos y administrativos. Además, se enfrentan a barreras y limitaciones que no pueden ser solventadas parcialmente si se quiere ampliar la cobertura a mayor población desplazada -e incluso ya en sus proyectos y programas menores-, como son la escasez de la tierra, de capital y recursos de toda índole, así como la competencia en el mercado tanto de insumos como de productos a vender -experiencia que han tenido como negativa en varios proyectos de Costa Rica y que ha llevado al fracaso de los mismos-; es decir, no se pueden convertir en islas las unidades productivas, sino que, quieranlo o no, están dentro de un determinado sistema total que les va a imponer sus condiciones y limitaciones. Eso no quiere decir tampoco, tal como se explicará después, que deban ser absorbidos por un plan nacional más global. Pero, cuando menos, un tal plan nacional tiene que estar articulado a todo un proyecto socio-político-económico nacional; y ninguna instancia inferior al gobierno puede ni debe elaborarlo y dirigirlo en su conjunto, procurando que las distintas partes y áreas respondan a los objetivos y metas del plan.

5.2.2. Reafirmando lo anterior, es decir, que es responsabilidad principal e ineludible del gobierno el encarar y buscar soluciones al problema, en el presente y, sobre todo, hacia el futuro, hay que reconocer que por sí solo no dispone de los recursos indispensables para ello. Más aún, hasta el último año no ha abordado el problema como algo perentorio y prioritario, posiblemente urgido por otros más presionantes e inmediatos. Más bien se lo han "resuelto" -al menos en cuanto a la ayuda asistencialista indispensable- otras entidades nacionales y externas, oficiales y privadas; o ha buscado esa alternativa, delegando en parte la responsabilidad, canalizando recursos que han afluído al país, a la sociedad en su conjunto, e incluso al mismo

gobierno que se ha beneficiado secundariamente de ello en el plano político y social, ha creado puestos de trabajo en los organismos -- creados o adecuados al efecto, y otras ventajas complementarias o derivadas. Sin embargo, el gobierno tiene que tomar la responsabilidad que le corresponde frente a la sociedad y a los más afectados por las condiciones estructurales y coyunturales, y elaborar un plan nacional realista -sin incurrir en "utopías" voluntaristas-. Ahora bien, dada la crisis tan profunda del país, que afecta a los recursos económicos y humanos, dada la urgencia de tantos aspectos de la realidad nacional, también impostergables, dadas las múltiples limitaciones en que el país se encuentra, no habrá verdadera salida para este problema si no es a través de gigantescas y generosas ayudas internacionales, salvaguardando y garantizando la autonomía y la soberanía nacional en -- las decisiones y políticas pertinentes y fundamentales.

5.2.3. Nunca será suficiente el insistir en que la guerra es un factor decisivo y determinante en el conjunto de la problemática nacional, y en este punto en particular. El fenómeno masivo de los -- desplazados -- como también de los refugiados-- se ha producido como consecuencia de la guerra, y siempre pende la amenaza de una ampliación y agravamiento del problema si la guerra no sólo continúa sino que se extiende y profundiza, provocando nuevas avalanchas de desplazados de zonas hasta el presente menos conflictivas o pacíficas. Para los propios desplazados la guerra es el origen de sus actuales problemas, e impide -- como ellos mismos lo reconocen-- el retorno a sus lugares de origen para una proporción nada despreciable de ellos. La guerra está impidiendo los repoblamientos y un sinnúmero de posibles soluciones parciales y alternativas. La guerra condiciona profundamente la elaboración, implementación y posible éxito de proyectos más ambiciosos y -- globales. La guerra está destruyendo la infraestructura y el aparato productivo del país, exigiendo los mayores recursos, y es impensable esperar que mientras perdure se pueda dinamizar efectivamente el país y su economía. Por otro lado, la misma guerra ha creado su propia dinámica social, sus exigencias e intereses, hasta el punto, como ya se indicó en la investigación, de que muchos de los hijos varones de los

desplazados están reclutados en la Fuerza Armada, y de su salario re
ciben sus familias una ayuda monetaria difícil de obtener de otro mo
do, con todas las consecuencias sociales, políticas e ideológicas
que de ahí se derivan, y que al concluir las hostilidades pudieran -
manifestar palmariamente las consecuencias más trágicas del conflic-
to.

5.2.4. Tal como hemos podido extraer de las experiencias nacionales
y en Costa Rica, una condición indispensable para que cual---
quier proyecto y programa sea exitoso, o al menos aceptable, es que
sea verdaderamente productivo y autosuficiente. Esto implica que se
pongan las condiciones indispensables en el contexto nacional, que
no sea permanente sino transitoriamente subsidiado, que los produc--
tos elaborados o extraídos tengan un mercado asegurado y suficiente
demanda, así como precios competitivos, lo que implica el tener que
realizar inversiones para una producción económicamente rentable a
mediano y largo plazo. Mientras se establece esa infraestructura pro
ductiva y de inversión habrá que mantener la ayuda asistencial, pero
no ya a fondo perdido, sino como compensación por el trabajo y las
ocupaciones necesarias y planificadas; eso sí, la ayuda deberá ser -
en especie, pues si se entrega en dinero va a repercutir de manera -
negativa en un proceso de inflación nefasto para el resto de la po--
blación y para los mismos beneficiarios, al introducir de repente a
medio millón de personas más a un mercado del que estaban práctica--
mente ausentes para los bienes indispensables de consumo básico.

5.2.5. Estamos convencidos de que el desplazamiento desde las zonas
rurales y conflictivas hacia poblaciones mayores se ha consti-
tuido en un proceso fundamental y mayoritariamente irreversible; es
decir, que una proporción muy elevada -apenas el 41% pensaba en re--
gresar al momento de cursarse las encuestas, y eso si se daban las
condiciones de paz exigidas- no regresará a sus lugares de origen --
(como hemos analizado ya en 5.1.1.). Y esto no sólo porque no se pre
vea la finalización de la guerra en un plazo relativamente corto. La
vivienda más o menos asegurada y percibida como propia es un elemen-

to determinante de arraigo; llevan siete años de socialización en un nuevo medio y en una nueva realidad; han sido capacitados muchos de ellos, en mayor o menor profundidad, en trabajos no rurales, y las ocupaciones que han encontrado y ejercido, permanente o esporádicamente, son más de carácter urbano o artesanal; han tenido acceso a mayores facilidades educativas y otra serie de servicios sociales a los que no podían aspirar fácilmente en sus lugares de origen. Sobre todo, la nueva generación, nacida en la nueva ubicación, o --llegada en su corta edad, ha crecido desconectada y desconocedora del agro, de la vida del campo, de la experiencia vivida a la par de sus progenitores, del aprendizaje casi ósmico de las tradiciones, los tiempos y sus variaciones, las técnicas ancestrales; y esto incluso entre los que denominamos "rurales", para los que la vida anterior se ha trasmutado sustancialmente, aunque vivían en contacto con el campo y sus aspiraciones sean regresar al mismo, pero están lejos del rancho, de la milpa, de los animales domésticos, de la libertad de espacio, del horizonte en lontananza.

5.2.6. En las experiencias de programas y proyectos, ya sean impulsados por instituciones no gubernamentales para desplazados en El Salvador, ya sean con los refugiados salvadoreños en Costa Rica, hemos podido apreciar una serie de dificultades y de situaciones que pueden originar problemas difíciles de solventar. El primero de todos es el que se origina con los "vecinos" a los programas, que pueden sentir desconfianza, hostilidad, resentimiento y hasta envidia, que pueden racionalizar e incluso ideologizar, atribuyéndolo a características nacionales despectivas --caso de los salvadoreños en el extranjero-- o a sospechas y denuncias de ser "subversivos". Otro de los fenómenos frecuentes es la tensión que surge al interior del grupo cuando se integran familias provenientes de distinto origen o experiencia: cooperativistas con desplazados, concentrados con dispersos, población normal con advenedizos, etc.; es decir, que los grupos son mixtos, y que se buscan excusas o explicaciones que no reflejan la realidad del problema, como ya hemos indicado en su lugar ---

-este problema debe prevenirse, si no se quiere conducir el programa a un rotundo fracaso, ya sea buscando una gran homogeneidad, ya sea dándoles una motivación y capacitación tal que garantice la superación de tales actitudes. Un tercer fenómeno es que no consideren los programas y proyectos como "suyos" y no se interesen de verdad en su funcionamiento y posible éxito; ya hemos anotado en el análisis de los programas no gubernamentales que hay dos tendencias marcadas: las de los proyectos planificados, impulsados y dirigidos por instituciones, en los que se muestra una actitud pasiva e incluso reactiva de los beneficiarios, que pensamos puede significar una sublimación del rechazo a los mismos, expresado en exigencias incomprensibles; y las de los programas originados en la iniciativa de los interesados, propulsados por ellos mismos, aunque busquen ayuda y cobertura institucional, y donde las actitudes son muy positivas, solidarias y exitosas. Frente a este fenómeno, deben tomarse las providencias indispensables, de modo que los interesados se impliquen directa y positivamente en la planificación de los proyectos y programas, hasta el punto de que los consideren como propios y generen entre ellos actitudes del carácter del grupo segundo, si no se quiere derivar a un rotundo fracaso.

Otro factor advertido es que muchos beneficiarios consideran el programa en que se integran como algo provisional -"para mientras" consiguen algo mejor o más acorde con sus aspiraciones, o puedan retornar a sus lugares de origen. Esta actitud es más difícil de superar, y puede provocar una desertión que conduzca a un fracaso del programa si se diera antes de que esté suficientemente consolidado y en condiciones aseguradas de producción y éxito. Opinamos, sin embargo, que en la medida en que el programa sea productivo, articulado, positivo para las relaciones sociales y la satisfacción de las necesidades vitales y laborales, o sea, exitoso, irá debilitando la nostalgia del pasado, las tentaciones a desertar, e implicando a los interesados cada vez más en el trabajo y en el programa en general, siempre que lo consideren como algo propio, a medida que avanza.

Problemas adicionales que aparecieron y que deben prevenirse, y en la medida de lo posible eliminarlos, son: el que haya programas dico

tomizados, dispersos y no productivos, que no pueden tener futuro; la falta de seguridad para los desplazados, ya sea por tensiones y conflictos internos, por enemistades y rencillas con los vecinos, -- por abusos de autoridades locales y grupos militares o para-militares que amenacen, atropellen o extorsionen a los proyectos y a sus beneficiados. Los casos denunciados son demasiado abundantes y significativos como para no tomarlos en cuenta. Por otro lado, una posible alternativa de solución parcial y de disminución del problema, -- como era el de los repoblamientos, parece que, al menos de momento, está cerrada a su repetición y expansión, por la prohibición de la institución armada y por las exigencias de la guerra.

5.2.7. Para la gran masa de desplazados hemos adoptado tres categorías operativas, definidas principalmente en cuanto a su ubicación y sus relaciones con el resto de la sociedad, con los núcleos de población, actividades y aspiraciones: "área metropolitana", "urbanos" y "rurales". También hemos presentado los porcentajes incluidos en cada una de ellas (12.4, 19.1 y 68.4% respectivamente), lo -- que nos muestra la distribución desigual de tal población, aunque en el área metropolitana habrá otros muchos que no son contabilizados -- porque no reciben ayuda o no están censados; aunque la tendencia previsible es que haya un progresivo desplazamiento hacia núcleos urbanos y metropolitanos, en la medida en que no se solucione la guerra y no encuentren alternativas reales y satisfactorias para resolver -- sus problemas en los lugares en que se encuentran. Nos atrevemos a -- sostener que los que han emigrado hacia el área metropolitana -- y también, aunque en menor grado -- hacia los núcleos "urbanos", han roto -- con su pasado y con el campo, "han quemado las naves" y predominantemente ya no piensan volver; mientras que los "rurales" se han quedado cerca de sus lugares de origen, esperando el regreso y viviendo -- lo más acordes posible con los valores, sentimientos y ocupaciones -- tradicionales, impedidos por la continuación de la guerra -- que de -- prolongarse mucho más pudiera destruir esa ilusión y actitudes, y -- arrojarlos desesperanzados hacia otros modos de subsistencia. De todo lo anterior podríamos deducir que el problema no sólo es muy am--

plio y grave sino, además, bastante complejo, por lo que deberán imaginarse y programarse soluciones múltiples, acordes con la realidad, que es muy diversa.

5.2.8. En base a todo lo contemplado en los numerales anteriores, y tomando en cuenta los deseos de los desplazados, expresados a través de las encuestas, entrevistas y percepciones en las visitas, así como la realidad social del país, la capacidad de las personas, los recursos humanos disponibles con su nivel específico de capacitación, la dignidad personal, familiar y colectiva de los interesados, la necesidad ineludible de integrarlos en la misma planificación para que lo vean como un "proyecto suyo", nos atrevemos a sugerir grandes lineamientos que deberían adoptarse -o, cuando menos, tomarse en cuenta- para un plan global de búsqueda de soluciones al problema de los desplazados.

5.2.8.1. Lineamientos de solución para los desplazados "rurales".

Partiendo del supuesto de que la guerra va a continuar por mucho tiempo, y que el proceso es fundamentalmente irreversible, que las condiciones en que viven son intolerables, y tomando en cuenta -sus características y aspiraciones, pensamos que deben implementarse soluciones de las siguientes características:

1) Construcción de viviendas suficientemente sólidas, higiénicas, durables y dignas - tomando en cuenta la separación vital de unas a -- otras para que no surjan las tensiones y conflictos indicados en los programas no gubernamentales, por el hecho de que son campesinos y - están acostumbrados a un espacio mayor-. Serían construidas con materiales fabricados artesanalmente en la zona misma, en su mayoría, y el trabajo sería de autoconstrucción dirigida, o sea, de ayuda mutua, a cambio de lo cual recibirían los alimentos y demás ayudas. A ello habría que añadir todos los requisitos mínimos, tanto de infraestructura urbanística y habitacional, como de servicios básicos de la comunidad. Hay que olvidar el temor de que acabado el conflicto las casas queden abandonadas, pues la escasez de viviendas en el país y el crecimiento demográfico, más la elevada proporción de desplazados --

que estimamos no regresaría a sus lugares de origen, todavía crearían una demanda superior a la oferta disponible de moradas.

2) Asegurar a las familias una pequeña parcela, en propiedad, alquiler, comodato o cualquier otra forma, en la que puedan sembrar su milpa y otros alimentos básicos, no tanto para asegurar un mínimo de subsistencia -para lo que no sería suficiente-, sino para darle una seguridad social, psicológica y de identidad campesina que brinde una satisfacción mínima.

3) Empezar un programa de inversión agrícola productiva, creando una infraestructura durable que asegure las materias primas adecuadas y necesarias para un desarrollo económico y laboral ulterior. Para ello hay que hacer estudios de suelos, vocaciones naturales agrícolas, disponibilidad de tierras y mano de obra; así como tomar en cuenta la riqueza fundamental de abundante mano de obra, campesina y poco cualificada, a fin de que se la emplee en trabajos para los que están acostumbrados y/o preparados. Por ejemplo: en el departamento de Morazán parece ser que la vocación natural del suelo es hacia el henequén -producto tradicional de cultivo, procesamiento y elaboración de derivados con demanda en el mercado-; en grandes extensiones de Cabañas, Chalatenango, La Paz y San Vicente, el marañón es también un árbol espontáneo y natural, que se da con facilidad y prodigalidad -en algunas partes de esos departamentos también se da el henequén, así como en otros del oriente-; en los demás departamentos concentradores de población desplazada "rural" habría que estudiar los productos naturales, permanentes, fáciles, y que tengan mercado asegurado -las artesanías y otras manufacturas pueden ser una ilustración nada más, o un complemento, en el mejor de los casos. En todos esos departamentos hay grandes extensiones de terreno abandonadas y/o disponibles -si bien el nuevo destino implicaría una voluntad y capacidad de decisión política que tal vez no se posea, para expropiarlo o para pactar algún arreglo que sea favorable a ambas partes-. Los raudales de ayuda habría que dirigirlos a un plan masivo y gigantesco de siembra y/o plantación de esos productos naturales, ocupando la mano de obra desplazada "rural", a cambio de lo cual no sólo se da ocupación, sino retribución en especie mientras no se inicie -

la recolección productiva y rentable; cada año se destinarían grandes extensiones de terreno a su acondicionamiento y siembra permanente, de modo que en el plazo de cuatro a cinco años se inicie la producción de lo sembrado en el primero, asegurando de esta forma el abastecimiento de materia prima para su recolección, elaboración, procesamiento e incluso creación de agroindustrias absorbentes de mucha mano de obra. A partir de ese momento, ya asegurado el empleo permanente y la rentabilidad del programa, se suspenderían las ayudas y el otorgamiento de créditos preferenciales o redimibles.

4) Este proyecto no sólo buscaría solucionar el problema presente y de mediano plazo previsible para los desplazados, sino que además crearía una infraestructura agraria productiva que dinamizaría al país y a su economía, y sería una base para un desarrollo ulterior. Por otro lado, podrían ir incorporando además a población local, o atraer a algunos desplazados de las otras categorías, desgravando la presión sobre poblaciones mayores y sus más difíciles soluciones. Se crearían y establecerían bases consistentes, incluso para el caso de que una parte de los desplazados incorporados al proyecto regresaran a su lugar de origen, para que otros ocuparan sus lugares y aprovecharan la inversión realizada con ese motivo.

5.2.8.2. Lineamientos de solución para los desplazados "urbanos".

Hemos incluido en esta categoría a desplazados predominantemente de extracción rural, pero que se han alejado más del campo, y se han vinculado a actividades y modos de vida ya no rurales, sino urbanos, principalmente en las cabeceras departamentales del interior y en poblaciones grandes que, entre tanto, han aprendido y tal vez practicado oficios artesanales u ocupaciones en el sector informal de la economía. El tipo de solución para ellos lo vemos como más difícil. Sin embargo, creemos que todavía se está a tiempo de encontrar algún remedio.

1) Lo primero de todo será implementar también para ellos un programa de vivienda adecuada, segura, de buena calidad y que satisfaga las necesidades más básicas de su vida -que como es urbana tiene mayores exigencias. En ello se procedería también en base al trabajo

de los beneficiarios, bajo dirección, por ayuda mutua, a cambio de lo cual recibirían la asistencia en especie que actualmente se les brinda, al tiempo que se ocupa su abundante mano de obra.

2) Tanto el programa de vivienda para los "rurales", como el propuesto para los "urbanos", debe estar estructurado en base a la producción local de la mayor parte de los materiales. En este planteamiento, se tienen que crear una buena cantidad de puestos de trabajo -preferentemente para los desplazados "urbanos"- en la misma fabricación artesanal de materiales de construcción, así como en otros oficios relacionados con la vivienda -carpintería, herrería, fontanería, electricidad, mecánica, transportes, etc.- A su vez se dinamizará el comercio -principalmente de lo relacionado con la construcción, pero que impulsará también la demanda de otras mercancías-, los servicios en distintas áreas, los transportes, y otras actividades laborales y rentables.

3) Permanece latente el temor de que, una vez implementado el programa de vivienda para ambas categorías, haya una depresión de la demanda de empleo y una recesión económica para el sector urbano. Estimamos que puede prevenirse tal efecto, en la medida en que en el sector urbano se desarrollen fuentes de trabajo y producción realistas y autónomas, a lo largo de los años que llevaría el plan de viviendas, y luego surgirán nuevas fuentes de trabajo y empleo al iniciarse el ciclo recolector, procesador y productivo de los cultivos permanentes impulsados en el agro, tanto más si se implementan empresas agroindustriales ocupadoras de abundante mano de obra. Por otro lado, en la medida en que sea eficiente el proyecto para los "rurales", la demanda de servicios y productos de la ciudad, así como la afluencia de dinero generado en la producción agraria, pueden garantizar no sólo un desarrollo de la población urbana del interior, sino una dinamización de otras fuentes productivas, consumptivas, de recreación y de múltiples demandas rentables.

4) Con el proyecto delineado para los "urbanos", además de tratar de buscar alternativas de solución inmediatas, pensamos que se le dará un impulso al desarrollo parcialmente autónomo de poblaciones del interior, evitando la fuga de gran parte de la riqueza generada en

ellas. Por otro lado, las inversiones indispensables, al mismo tiempo que potencian la localidad y ayudan a generar empleo, dado que no serían en dinero sino en especie, promoverían la creación de una infraestructura productiva y rentable duradera, que puede iniciar el despegue para esa población del interior, y en definitiva beneficiaría al país en su conjunto. Además, podría ser un atractivo para los que han huído hacia la metrópoli.

5.2.8.3. Lineamientos de solución para los desplazados del "área metropolitana". Tenemos que reconocer que para esa población no visualizamos soluciones operativas y viables. El congestionamiento humano en ella, la expansión creciente de la marginalidad, el desempleo imperante, el costo proporcionalmente superior para la creación de un puesto de trabajo, la competencia despiadada en el mercado incluso ambulante saturado, hacen que cualquier proyecto, ya sea de viviendas, de oficios y negocios, de pequeñas empresas, o de --- cualquier otra índole, se conviertan en una gota en el océano, que ni soluciona el problema en sí mismo, ni contribuye mayormente a abordar el problema más general del área; antes al contrario, puede originar conflictos mayores al sentirse preteridos los marginados - y pobres no desplazados.

Confiamos, sin embargo, en que, en la medida en que se implemente, lo antes posible, un programa en las zonas rurales, e incluso urbanas del interior, en base a los lineamientos apuntados, no sólo se detendrá la corriente de migrantes hacia ciudades y metrópoli, sino que una parte de los asentados en éstas podría retornar a incorporarse a los programas rurales si son consistentes y exitosos, a pesar de que hubieren "quemado sus naves". Podría ser un mecanismo de dinamización del interior frente a la metrópoli que atrae y concentra riqueza y desarrollo, así como desestímulo a la migración hacia ella.

5.2.9. Hemos visto que hay una gran cantidad y diversidad de programas y proyectos patrocinados por instituciones no gubernamentales, con mayor o menor éxito y eficacia, cobertura y extensión.

Nuestra opinión es que hay que alentar esas soluciones, apoyarlas, facilitarles los mecanismos indispensables para que mejoren y sean soluciones reales, productivas, y exitosas, garantizarles la seguridad. De ninguna manera creemos que deben ser ni absorbidas ni controladas, mucho menos, manipuladas. Sin embargo, estimamos que debe haber algún tipo de intercambio y coordinación, dentro de un plan nacional, garantizando y salvaguardando la autonomía de cada institución, aunque no desestimamos que las prevenciones políticas e ideológicas son una barrera difícil de saltar.

5.2.10. Por último, pensamos que debe pensarse con detenimiento, realismo y seriedad, una alternativa distinta, como son las migraciones masivas al extranjero, que sean baratas -algunos proyectos, a Argentina y Bolivia, aparte de ser contingentes mínimos e irrelevantes para la magnitud del problema, implican costos sumamente elevados como para poder ampliarlos a la totalidad de los desplazados y/o refugiados-, en cifras de cientos de miles. Desde luego, no se los puede enviar desprovistos de cobertura y de unos mínimos de subsistencia y posibilidad de trabajo; pero tampoco hay que pensar en proyectos que impliquen infraestructura económica y social similar o correspondiente a los niveles y exigencias de la población de esos otros países, pues el proyecto se volvería inviable económicamente. No hay que olvidar la tradicional migración de campesinos salvadoreños, provistos de lo puesto y un hatillo, con su machete en la mano, que se internan en la selva o en las tierras potencialmente cultivables, y levantan su rancho, siembran su milpa, y poco a poco van creando niveles y condiciones superiores de producción, vivienda, servicios básicos y demás requerimientos de la sociedad moderna. Si la solución se plantea a nivel económico de asegurar unos mínimos de vida humana y social moderna, un proyecto de esa magnitud es incosteable; hay que dar prioridad a la vida y al trabajo, sobre otras exigencias, indispensables ciertamente, pero subordinadas y derivadas de la vida misma que hoy está amenazada. Pero el problema puede plantearse desde una perspectiva política, que posiblemente sea aún más irresoluble. América entera, y más concretamente el área centroamericana, especialmente la vertiente del Caribe, está muy despoblada

y los campesinos salvadoreños tradicionalmente han emigrado hacia esas regiones, se han instalado, han sobrevivido, han dinamizado la economía productiva de esas zonas, e incluso han sobresalido sobre los anteriores residentes locales. Indudablemente el problema no es tan sencillo, dado que una migración masiva de salvadoreños -aparte de la hostilidad, menos-precio y prejuicios hacia ellos, que están muy arraigados- pondría en peligro la identidad nacional, lingüística, étnica, entre otros problemas de gran magnitud y muy difícil solución. Por otro lado, los conflictos, tensiones y diferencias políticas e ideológicas ya existentes, o que tal proyecto plantearían, posiblemente escapar a planteamientos realistas y supranacionales del problema.

A pesar de todo, juzgamos que no debe descartarse la discusión del tema, el sondeo de posibles alternativas vinculadas con el mismo, superando condicionamientos ideológicos prevalencientes. Así como de una concepción absolutista e intocable de la propiedad privada, se ha pasado a la aceptación del sentido de la función social de la misma; también habrá que superar el concepto de la territorialidad y exclusividad nacional, para pasar a considerar la geografía local en función de la humanidad.

El conjunto del estudio y de las conclusiones que anteceden nos muestra la complejidad del problema y la magnitud del mismo. Algunas experiencias son iluminadoras, pero tienen que ser traducidas a nuevas formas, o tomadas en cuenta para proyectos globales. La guerra está impidiendo el afrontar los más urgentes problemas de la sociedad y de su futuro, en forma constructiva, e incide en el hecho de los desplazados y de sus soluciones de una manera especial. Sin embargo, esto no justifica el que no se afronte el problema ni se busquen alternativas realistas y dignificantes. Si bien es cierto que no se puede cortar la ayuda de subsistencia, también es cierto que hay que aprovechar todos esos gigantescos recursos para que no se pierdan en el mero asistencialismo, sino que se inviertan en proyectos productivos consumidores de esa inmensa mano de obra desocupada, que es una de las mayores riquezas nacionales. Pero debemos aprender

de las experiencias ajenas, evitando imposiciones que originen una resistencia patente o velada, sincera o racionalizada, refleja o sublimada, así como el tratar de integrar grupos heterogéneos, o considerablemente mayores de los que indican los interesados, si queremos prevenir grandes fracasos de los proyectos teóricamente más perfectos. Mientras no se logre que los implicados se interesen positivamente, como individuos, familias y grupos, en la misma planificación de los programas; mientras no se logre que los consideren como "suyos" y se empeñen en hacerlos triunfar a pesar de todas las dificultades; las mejores intenciones, los más aquilatados planes, los más ingentes recursos humanos y materiales, no serán suficientes para asegurar no ya un éxito, pero tampoco una existencia lánguida y mortecina que requiere inyecciones constantes y permanentes de financiamiento improductivo.





A N E X O S

ANEXO I: Distribución de los Desplazados
(CONADES, 30 de noviembre de 1985).

COMISION NACIONAL DE ASISTENCIA A LA POBLACION DESPLAZADA

"C O N A D E S"

SUBGERENCIA DE PROMOCION SOCIAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION Y ESTADISTICA

CUADRO RESUMEN DE LA POBLACION DESPLAZADA A NIVEL NACIONAL, POR
DEPARTAMENTO AL 30 DE NOVIEMBRE DE 1985.

N°.	DEPARTAMENTO	TOTAL DE MU CIPIOS	N°. MUNICI PIOS CON - POBLACION DESPLAZADA	T O T A L	
				ABSOLUTO	RELATIVO
1	San Salvador	19	15	73.144	18.0
2	Morazán	26	23	59.001	14.5
3	Usulután	23	20	57.412	14.1
4	San Miguel	20	19	47.678	11.7
5	San Vicente	13	13	34.227	8.4
6	Chalatenango	33	23	29.812	7.3
7	La Libertad	22	18	27.166	6.7
8	Cabañas	9	7	19.300	4.7
9	La Paz	22	13	19.096	4.7
10	Cuscatlán	16	10	18.618	4.6
11	La Unión	18	13	14.583	3.6
12	Sonsonate	16	9	5.273	1.3
13	Ahuachapán	12	1	1.068	0.3
14	Santa Ana	13	2	558	0.1
TOTAL		<u>262</u>	<u>186</u>	<u>406.936</u> ^o	<u>100.0</u>

° Incluye dato poblacional proporcionado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (C.I.C.R.), que asciende a 112,051 personas desplazadas y necesitadas que residen en zonas conflictivas.

DETALLE POR MUNICIPIO DE LA POBLACION DESPLAZADA
HASTA EL 30 DE NOVIEMBRE DE 1985

DEPARTAMENTO: AHUACHAPAN

San Francisco Menéndez		1,068
	TOTAL	1,068

DEPARTAMENTO: SANTA ANA

Candelaria de La Frontera		437
Coatepeque		121
	TOTAL	558

DEPARTAMENTO: SONSONATE

Sonsonate		500**
Acajutla		3,013
Armenia		796
Cuisnahuat		127
Nahuilingo		28
Izalco		197
Juayúa		160
San Julián		365
Santa Catarina Masahuat		87
	TOTAL	5,273

DEPARTAMENTO: LA LIBERTAD

Nueva San Salvador		4,266*
Quezaltepeque		2,319
San Juan Opico		4,028
Colón		2,506
Puerto La Libertad		1,349
Antiguo Cuscatlán		792*
Comasagua		88
San Pablo Tacachico		1,729
Jayaque		198
Teotepeque		2,165
Nuevo Cuscatlán		84
Tamanique		2,144
Sacacoyo		907
San José Villanueva		235
Zaragoza		2,840
San Matías		796
Jicalapa		720
	TOTAL	27,166

DEPARTAMENTO: SAN SALVADOR

San Salvador		5,599*
--------------	--	--------

área metropolitana
"urbanos"

DEPARTAMENTO: SAN SALVADOR (continúa)

Panchimalco	780
Santo Tomás	1,000
San Marcos	4,679*
Ilopango	7,993*
San Martín	7,254
Soyapango	17,032*
Apopa	4,091
Aguilares	7,150
Ayutuxtepeque	705*
Ciudad Delgado	2,301*
Cuscatancingo	1,917*
Mejicanos	5,273*
El Paisnal	1,503
Guazapa	5,867
	<u>73,144</u>

DEPARTAMENTO: CHALATENANGO

Chalatenango	7,871**
Nueva Concepción	2,166
La Palma°	531
Tejutla°	2,305
La Reina°	1,823
San Ignacio°	824
Dulce Nombre de María	1,200
Concepción Quezaltepeque	537
Comalapa°	542
San Rafael	301
Nombre de Jesús°	2,359
Potonico	1,329
San Francisco Morazán°	374
Santa Rita	208
La Laguna°	1,226
San Antonio de La Cruz°	639
El Paraíso	2,268
San Miguel de Mercedes	247
San Luis del Carmen	93
San José Cancasque	1,036
San Fernando	608
San Francisco Lempa	125
El Carrizal°	<u>1,200</u>
	<u>29,812</u>

área metropolitana

"Urbanos"

DEPARTAMENTO: CUSCATLAN

Cojutepeque	4,485**
Suchitoto°	3,218
San Pedro Perulapán	971
San José Guayabal°	3,055
Tenancingo°	1,693
San Rafael Cedros	917
El Carmen	479
Santa Cruz Michapa	1,200
San Bartolomé Perulapía	1,297
Oratorio de Concepción	<u>1,303</u>
TOTAL	18,618

DEPARTAMENTO: LA PAZ

Zacatecoluca	8,136**
Santiago Nonualco	1,908
San Juan Nonualco	827
San Pedro Nonualco	277
San Pedro Masahuat	2,702
San Juan Talpa	521
San Luis Talpa	1,666
El Rosario de La Paz	1,367
San Rafael Obrajuelo	511
Santa María Ostuma	190
Mercedes La Ceiba	77
Jerusalén	94
San Luis La Herradura	<u>820</u>
TOTAL	19,096

DEPARTAMENTO: SAN VICENTE

San Vicente	19,035**
Tecoluca	4,459
San Sebastián	1,600
Apastepeque	508
San Esteban Catarina	682
San Ildefonso°	1,900
Santa Clara°	923
San Lorenzo	980
Guadalupe	648
Santo Domingo	1,015
San Cayetano Istepeque	1,514
Nuevo Tepeitán	819
Verapaz	<u>144</u>
TOTAL	34,227

"Urbanos"

DEPARTAMENTO: CABAÑAS

Sensuntepeque	4,115**
Ilobasco	8,214
San Isidro	1,750
Jutiapa	1,408
Tejutepeque°	1,353
Villa Dolores°	1,650
Guacotecti	810
TOTAL	19,300

DEPARTAMENTO: USULUTAN

Usulután	5,780**
Jiquilisco	12,341
Berlín	6,447
Santa Elena°	2,595
Jucuarán°	4,610
San Agustín°	3,575
Ozatlán	436
Estanzuelas°	3,920
Mercedes Umaña	1,320
Alegría°	3,422
Concepción Batres	610
San Francisco Javier°	4,089
Puerto El Triunfo	3,801
Tecapán	265
San Dionisio	358
Ereguayquín	591
Villa El Triunfo	1,609
California	317
Jucuapa	566
Santa María	760
TOTAL	57,412

DEPARTAMENTO: SAN MIGUEL

San Miguel	12,037**
Chinameca	190
El Tránsito	510
Ciudad Barrios	1,478
Chirilagua°	17,017
Sesori	1,200
San Rafael Oriente	193
Moncagua	1,797
LoLotique	2,495
San Jorge	184
Chapeltique	1,695
San Gerardo°	1,975
Carolina°	3,600
Quelepa	31
San Luis de La Reina°	1,922

"Urbanos"

DEPARTAMENTO: SAN MIGUEL (continúa)

Nueva Guadalupe	276
Uluazapa	352
Comacarán	26
Nuevo Edén de San Juan	<u>700</u>
TOTAL	47,678

DEPARTAMENTO: MORAZAN

San Francisco Gotera	12,933**
Jocoro	1,847
Corinto°	5,163
Sociedad°	1,862
Cacaopera°	4,163
Guatajiagua°	2,230
El Divisadero	1,602
Jocoatique	372
Osicala°	3,360
Chilanga°	701
Meanguera	1,493
Torola°	2,895
San Simón	3,786
Delicias de Concepción	1,333
Joateca°	1,780
Lolotiquillo	786
Yamabal°	225
Yoloaiquín°	1,960
San Carlos	1,509
Perquín	3,475
Gualococti	2,226
Sensembra	471
San Isidro	<u>3,286</u>
TOTAL	59,001

DEPARTAMENTO: LA UNION

La Unión	2,988**
Santa Rosa de Lima	990
Pasaquina	77
San Alejo	1,531
Anamorós	628
El Carmen	1,065
Conchagua	2,936
Lislique°	2,206
Yucuaiquín	238
Bolívar	73
Intipucá	2,239
Yyantique	70
San José	<u>115</u>
TOTAL	14,583

"Urbanos"

ANEXO II

Perfiles de los Organismos e Instituciones analizadas, que tienen que ver con los desplazados -sólo se agrega ACNUR para los refugiados-. La mayoría de los datos están tomados de la investigación anterior (INSTITUTO, 1985), y sólo para algunos de ellos - se ha podido agregar datos más recientes. Por tanto, son parciales y lo único que pretenden es dar alguna idea de su inspiración y proyectos o programas, sin pretender que sean --- exhaustivos, mucho menos restar méritos o preterir actividades.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social (MIPLAN).

CLASIFICACION: Político-gubernamental, nacional.

DESCRIPCION: Organismo del poder ejecutivo que ha formado una comisión especial para desplazados, cuya función es formular una estrategia global del estado para hacer frente al problema; además coordina las acciones a implementar y realiza los contactos a nivel internacional para obtener los recursos económicos.

II. PROYECTOS

IDENTIFICACION: "Polos de Desarrollo", plan incorporado al programa estratégico del gobierno "Un sendero hacia la paz" (en la actualidad se ha desistido de implementarlo, y más bien su acción se articulará con el "Plan Nacional", MININT).

FINANCIAMIENTO: Se gestiona con diversos países; Alemania e Italia ya han aceptado incorporarse al plan.- También el gobierno habrá de aportar recursos.

TIEMPO DE VIGENCIA: Se ha programado iniciar en 1986 y con un tiempo de 30 meses de duración.

POBLACION QUE SE ASISTIRA: El plan "Polos de Desarrollo" tiene como meta construir 200 módulos habitacionales, en 50 poblaciones; en cada módulo se reubicarán 2500 personas, dando un total de - 500.000 personas a beneficiar, es decir, una cifra igual a la que se estima existe actualmente de desplazados en El Salvador.

CLASE DE AYUDA: Vivienda, alimentos por trabajo, formación profesional, empleo a través de proyectos de desarrollo (micro-empresas), atención médica, educación.

COSTO: Se estima un valor de \$ 2.5 millones por cada módulo, - lo cual da una inversión total de \$ 500 millones para - todo el proyecto.

III- OBSERVACIONES

- 3.1 Por las cifras obtenidas, MIPLAN considera que la población desplazada se mantendrá estática; tal visión tiene implícita una apreciación de estancamiento o eliminación de la guerra, pues sólo así es posible pensar en reubicar a 500 mil desplazados, cifra en la que se estima dicha población actualmente.
- 3.2 Algunos de los lugares escogidos como "polos de desarrollo" son: Armenia, San Juan Nonualco, San Juan Opico y San Miguel.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG),
Ministerio de Obras Públicas (MOP).

CLASIFICACION: Político-gubernamental, nacional.

DESCRIPCION: Organismos del poder ejecutivo.

II. PROYECTOS

IDENTIFICACION: Mejorar el nivel de vida de la población rural, y la des-
plazada dispersa o concentrada, mediante reasentamientos.

FINANCIAMIENTO: Recursos del PMA asignados al programa 2725.

TIEMPO DE VIGENCIA: Cinco años.

POBLACION A ASISTIR: Atender a desplazados que se encuentran en asentamientos de CONADES (desplazados concentrados) y otros que reciben ayuda de esa institución (desplazados dispersos); además se proyecta incluir a asalariados del campo beneficiados con el Decreto 207.

CLASE DE AYUDA: Viviendas autoconstruidas en nuevas comunidades, con apoyo de alimentos y provisión de servicios comunales y básicos.

OBJETIVOS: Reubicar a 500 familias por año.

COSTO: La inversión total proyectada es de cuatro millones de dólares.

III. OBSERVACIONES

- 3.1 Ya tiene algún tiempo de haber sido aprobado, pero se ha detenido la implementación debido a que falta acuerdo del gobierno para definir cuál de los dos ministerios (MAG y MOP) será el responsable de la --operativización.
- 3.2 Aunque falta conocer más detalles del proyecto, pareciera que su intención es la misma que se tiene con el programa 2806, es decir, mejorar condiciones en el sector reformado para hacer llegar más mano de obra.
- 3.3 En el mes de enero de 1986 el MAG presentó un "Macro-Plan de atención a los desplazados para su incorporación al desarrollo económico y social del país", que propone la integración de más de 70,000 familias a proyectos productivos y sociales, en un período de 5-6 años, y por un monto total de casi 2,500 millones de colones.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Ministerio del Interior (MININT)

CLASIFICACION: Político-gubernamental.

DESCRIPCION: Ente del gobierno que forma parte del Poder Ejecutivo; desde 1980 ha proporcionado asistencia de emergencia a la población desplazada a través de DIDECO; pero luego, a medida que el problema se iba prolongando, el gobierno creó en septiembre de 1981 CONADES, como una dependencia del MININT. CONADES ha sido hasta ahora la institución gubernamental que ha ejecutado las políticas de -- ayuda de emergencia a la población desplazada.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: "Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada".

FINANCIAMIENTO: Este plan está financiado por instituciones nacionales e internacionales; entre las nacionales tenemos: El GOES, Sistema Bancario y Financiero, aportes municipales y comunales, y la Empresa Privada; y entre los entes internacionales está el AID, CCE y el PMA.

TIEMPO DE VIGENCIA: De 1986 hasta 1989.

POBLACION QUE ASISTE: El plan pretende atender a toda la población desplazada de El Salvador, siendo ésta aproximadamente más de 500,000. En este plan el gobierno no sólo quiere seguir ayudando a la población desplazada que siempre ha atendido sino que incluirea familias desplazadas que son atendidas por otras instituciones privadas y religiosas; para ello el gobierno dará todo su apoyo cuantitativo y cualitativo a todas aquellas instituciones que tienen programas y proyectos con la población desplazada.

CLASE DE AYUDA: Dicho plan dará una asistencia integral en los aspectos de: salud, alimentación, vivienda, vestuario, educación capacitación y empleo.

OBJETIVO: La reincorporación de la población desplazada al proceso de reactivación económica y social del país.

COSTO: El plan consta de 9 programas, y cada programa tiene varios proyectos, siendo un total de 49 proyectos, cuyo -- monto es de casi tres mil millones de colones.

III. OBSERVACIONES

1. El plan nacional es una estrategia económica y política; económica porque con la integración de la población desplazada en actividades productivas se pretende: el aumento y la diversificación de las exportaciones, la sustitución de las importaciones, generación de empleo, lo que llevará a un incremento en el mercado interno; todo esto redundará en un mejoramiento de las condiciones de vida, y en un crecimiento de la economía. Por otro lado, es una estrategia política, ya que al tomar en sus manos a toda la población desplazada del país, el gobierno tiene la posibilidad de incrementar el número de simpatizantes, lo cual implica mayor cantidad de votos; también podrá identificar a aquellos desplazados que no simpatizan con el actual gobierno.
2. El plan propone una coordinación institucional, tanto a nivel gubernamental como no gubernamental; pero en la práctica por ahora no se ha dado dicha coordinación sobre todo en los referente a las instituciones "no gubernamentales". Y con respecto a las entidades del gobierno existen muchas dependencias que poseen proyectos propios que deberán ser articulados.
3. Ha habido un atraso en varios programas, pues hay algunos que deberían haber arrancado en abril de este año, y todavía no se han podido implementar.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Comisión Nacional de Asistencia a la Población Desplazada (CONADES).

CLASIFICACION: Político-gubernamental, nacional.

DESCRIPCION: Creada en septiembre de 1981, como una dependencia del Ministerio del Interior para coordinar la ayuda recibida de organizaciones internacionales, especialmente alimentos.

II. PROYECTOS

IDENTIFICACION: Integración de la población desplazada en actividades socio-económicas.

FINANCIAMIENTO: Lo financiará el Programa Mundial de Alimentos (PMA), bajo el programa N°. 2806, recientemente aprobado (la quincena de octubre de 1985).

TIEMPO DE VIGENCIA: Se ha programado iniciarse en marzo de 1986, por 2 años de duración.

POBLACION A ASISTIR: Se pretende reubicar a 100,000 personas, seleccionadas de los asentamientos que CONADES tiene actualmente (desplazados concentrados), así como aquellos que reciben alguna ayuda de dicha institución (desplazados dispersos).

CLASE DE AYUDA: Estando el plan incorporado al macro-proyecto de MIPLAN, es de suponer (pues no se tiene documento, ni de CONADES ni del PMA) que la ayuda será la propuesta por aquel organismo, o sea, reubicarlos en módulos habitacionales en donde recibirán alimentos por trabajo, capacitación, educación, atención médica y empleo. (Actualmente está incorporado el Plan Nacional de MININT).

OBJETIVOS: Eliminar paulatinamente la ayuda alimenticia
Incorporar a los desplazados a la actividad económica.

COSTO: La inversión proyectada es de cuatro millones de dólares.

III. OBSERVACIONES

- 3.1 Este proyecto estaba programado para iniciarlo en octubre de 1985, pero lo único implementado en dicho mes ha sido la encuesta a los desplazados concentrados en los 46 asentamientos, con el objeto de tener un "perfil ocupacional", de allí que su puesta en marcha se ha trasladado hasta marzo de 1986.
- 3.2 Por lo expuesto en un documento de MIPLAN, si bien es cierto que se pretende superar la ayuda asistencialista, el enfoque del individualismo permanece vigente en este tipo de proyecto.
- 3.3 Falta conocer más detalles del proyecto.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Dirección de Desarrollo Comunal (DIDECO)
CLASIFICACION: Político-gubernamental, nacional.
DESCRIPCION: Depende del Ministerio del Interior e inicia su trabajo con desplazados en 1980, repartiendo alimentos.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Asistencia de viviendas de emergencia para familias desplazadas.
FINANCIAMIENTO: Los fondos se obtienen de la AID, bajo el programa N°. 519-0299
TIEMPO DE VIGENCIA: Se inició en 1984, pero se desconoce si tiene plazo de finalización.
POBLACION QUE ASISTE: El plan es para la construcción de viviendas a desplazados que serán reubicados en cooperativas del sector reformado.
CLASE DE AYUDA: Vivienda ya construida.
OBJETIVOS DEL PROGRAMA: Contribuir a la reactivación de las haciendas reformadas, estimulando la participación y la organización comunal - mediante la implementación de programas de promoción social, asistencia técnica, salud, educación, créditos, generación de empleos y ayuda alimenticia. (Actualmente está articulado el Plan Nacional de MININT).
COSTO DEL PROGRAMA: No se tienen datos.
RESULTADOS: En 1984 se cubrió el departamento de San Vicente con 95 viviendas en las haciendas Achchilco (60), Nueva Oriente (15) y San Nicolás (20), habiendo suspendido la construcción de 62 viviendas en San Pablo Cañales por razones de seguridad.

III. OBSERVACIONES

- 3.1. Para 1985 se piensa continuar con el programa, teniendo proyectado - construir 517 viviendas en las haciendas: Nancuchiname (191), Normandía (200), Valle San Juan I y II (86) y La Maroma (40).
- 3.2. El hecho de otorgar la vivienda mueve a pensar que consideran que es una forma de motivar a los desplazados para que acepten su reubicación, y el construirlas en propiedades del sector reformado busca garantizarles un trabajo agrícola inmediato e incorporar recursos humanos para asegurar la buena marcha de la Fase I de la Reforma Agraria.

I. GENERALIDADES

- INSTITUCION: Programa Mundial de Alimentos (PMA).
- CLASIFICACION: Organismo Internacional (Naciones Unidas)
- DESCRIPCION: Es una de las oficinas del complejo de las Naciones Unidas; tiene su sede en Roma, Italia, y nació en 1963, comenzando su primer programa a nivel mundial con \$ 75 millones. En sus primeros años sus alimentos provenían de los excedentes alimenticios de los países industrializados, en la actualidad se trabaja con recursos provenientes de aproximadamente 70 países, no sólo con las donaciones de los países desarrollados, sino también con aportes simbólicos que hacen los países en desarrollo.
- La forma de trabajar del PMA es la de apoyar a los proyectos o programas de desarrollo humano con donaciones consistentes en "raciones alimenticias", es decir, con el sistema de "Alimentos por Trabajo".
- En El Salvador el PMA trabaja desde 1971, y desde esa fecha ha dado su apoyo a diferentes tipos de proyectos. En 1980 el Gobierno de El Salvador pidió a dicho organismo la creación de un programa de emergencia, siendo éste el 1239: "Asistencia Alimenticia a la Población -- Desplazada de El Salvador"; este proyecto es una acción de emergencia, ya que es de tipo asistencialista, en el que el PMA hizo la excepción de dar alimentos rompiendo su sistema tradicional de ración por horas trabajadas; pero esto fue debido a circunstancias que el PMA consideró como especiales. Dicha ayuda se canalizó primero a través de DIDECO y luego a través de CONADES. En la actualidad, debido a que el problema de los desplazados se ha alargado, el PMA y el Gobierno de El Salvador pensaron en la creación de un proyecto encaminado a la integración de esta población en actividades productivas.

II. PROGRAMAS

- IDENTIFICACION: Proyecto de Desarrollo: 2806 "Integración de la población desplazada en actividades socio-económicas".
- FUNCIONAMIENTO: Las donaciones, tanto en especie (alimentos) como en dinero, provienen de todos aquellos países miembros de las Naciones Unidas que quieran contribuir.
- TIEMPO DE VIGENCIA: De 1987 a 1989.
- POBLACION QUE ASISTE: A todas aquellas familias desplazadas que han sido seleccionadas en base a investigaciones efectuadas entre el gobierno y el PMA.

- OBJETIVOS: Motivar a 24,000 familias, por medio de raciones de alimentos, a mejorar sus condiciones de vida a través de obras de infra-estructura socio-económica; lo que específicamente consistiría en:
- a) Construir o mejorar las viviendas para aproximadamente 15,000 familias, que no viven en campamentos (desplazados dispersos).
 - b) Facilitar el reasentamiento a 7,000 familias, de la siguiente manera:
 - viviendas (construirlas o mejorarlas).
 - Abastecimiento de agua.
 - Alcantarillados.
 - Otros.
 - c) Convertir alrededor de 10 asentamientos temporales en comunidades permanentes, lo que sería para unas 2,000 familias.
 - d) Capacitar a 2,000 personas en actividades que generen ingresos.
- COSTO: \$ 3,906,000.

III. OBSERVACIONES

- 3.1. Al programa 1239, después de su quinta ampliación, el PMA prefirió, - en vez de darle una nueva ampliación, cambiarle al número 1405, en diciembre de 1984, el cual comenzó por beneficiar a 300,000 personas -- desplazadas.
- 3.2. El programa 1405 en la actualidad sigue funcionando, pero tanto el Gobierno como el PMA tienen como política que, a medida que los desplazados se vayan integrando en las actividades productivas del país, la cantidad de beneficiarios comenzará a disminuir paulatinamente. Este proyecto en la actualidad está incluido dentro del programa de distribución de alimentos que contempla el Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada.
- 3.3. El PMA tiene en El Salvador también otros proyectos, los cuales, a pesar de no haber sido diseñados para beneficiar a la población desplazada, han favorecido indirectamente a dicha población.
- 3.4. El proyecto 2725 "Vivienda Rural e Infraestructura Comunal en Areas - de la Reforma Agraria", tiene como objetivo principal favorecer a los beneficiarios del decreto 207, e incluir a familias desplazadas.
- 3.5. También estaba previsto aplicar el Programa 2806 "Integración de la - población desplazada en actividades socio-económicas", durante 2 años, por un monto de \$ 4.06 millones, para 100,000 personas desplazadas.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Agencia Internacional para el Desarrollo (AID).
CLASIFICACION: Político gubernamental, internacional.
DESCRIPCION: Organismo creado por el Gobierno de Estados Unidos para canalizar recursos económicos hacia otros países; en mayo de 1982 proporciona recursos para la atención a desplazados.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Programa de emergencia, salud y empleo para familias desplazadas.
FINANCIAMIENTO: Gobierno de Estados Unidos, bajo el proyecto 519-0261.
TIEMPO DE VIGENCIA: El primer aporte se hizo en mayo de 1982 y se había proyectado concluir en septiembre de 1983, pero ha sido prorrogado hasta septiembre de 1987.
POBLACION QUE ASISTE: Todos los que atiende CONADES (desplazados concentrados y dispersos).
CLASE DE AYUDA: Entrega de alimentos (asistencia de emergencia), servicios de salud (Ministerio de Salud y Proyecto HOPE), generación de empleo (proyectos presentados a la Federación de Cajas de Crédito).
OBJETIVOS: Dar una asistencia completa y adecuada a personas afectadas por la guerra, buscando beneficiar a unos 220,000 -- desplazados.
COSTO: El Gobierno de Estados Unidos ha asignado un total de -- \$ 125 millones para ayuda a desplazados; a marzo de 1985 se habían invertido \$ 38 millones.

III. PROYECTOS

IDENTIFICACION: Plan de reubicaciones.
FINANCIAMIENTO: Gobierno de Estados Unidos.
TIEMPO DE VIGENCIA: Se ha puesto en marcha con pruebas piloto en San Vicente y La Libertad, recientemente iniciados (sept. 85), y se supone que terminará en 1987.
POBLACION QUE ASISTE: Desplazados atendidos por CONADES (concentrados y dispersos).
CLASE DE AYUDA: Financiamiento para proyectos productivos agrícolas y de micro-empresas.

OBJETIVOS: Eliminar la dependencia de la ayuda asistencialista, mediante la creación de centros de trabajo permanente en el sector reformado u otras propiedades.

COSTO: La inversión a realizar está incluida dentro de los 125 millones de dólares, y lo que se hará es trasladar fondos del programa de emergencia, salud y empleo hacia el proyecto de reubicaciones, en la medida en que el primero se vaya reduciendo como consecuencia de implementar el segundo.

IV. OBSERVACIONES

- 4.1. Como consecuencia de las dificultades para implementar el proyecto -- 519-0281 a través de un organismo gubernamental, AID ha tenido que -- coordinar directamente los componentes de salud y empleo. El primero mediante el proyecto HOPE, y el segundo a través de la Federación de Cajas de Crédito.
- 4.2. Ha visto la necesidad de apoyar las reubicaciones, reconociendo así que el conflicto militar está lejos de terminar; debido a ello decidieron no comprar más propiedades del ISTA para reubicaciones por estar ubicadas en zonas conflictivas.
- 4.3. Con el fin de impulsar el proyecto sobre una mejor base, han realizado una investigación con un total de 7,000 encuestas; mientras tanto están financiando dos planes presentados por World Relief y Over Side Education. El primero en La Libertad (Finca Florida) con desplazados concentrados, de Santa Tecla; el segundo en San Vicente (micro-empresas) con jefes de familia mujeres.
- 4.4. En el Plan Nacional del MININT está prevista una considerable colaboración financiera de parte de AID.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Secretariado Social del Arzobispado (SSA).
CLASIFICACION: Confesional-católica, nacional.
DESCRIPCION: Organismo creado por la Iglesia Católica en 1981 para -
organizar la atención de desplazados que acudían a la -
arquidiócesis de San Salvador.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: 2.1. Vivienda
2.2. Ayuda Familiar
2.3. Asistencia Médica.

OBJETIVOS: a) Financiar la construcción de champas.
b) Asistencia en efectivo mensual a niños y mujeres
c) Mantenimiento y creación de clínicas parroquiales.

TIEMPO DE VIGENCIA: a) Permanente, previa solicitud al párroco del lugar.
b) De uno a tres años.
c) Permanente.

FINANCIAMIENTO: El SSA obtiene fondos de donantes externos, principalmen-
te de índole religiosa.

POBLACION QUE ASISTE: Atiende desplazados dispersos que demuestran tal condi-
ción ante los párrocos de cada lugar.

COSTO: No se tienen datos.

OBSERVACION: Como complemento de los 3 programas mencionados, el SSA
tiene otros dos: 1) ARCECO, en donde se atienden necesi-
dades de alimentos, medicinas y ropa para desplazados -
dispersos, la cual dura entre 6 y 9 meses; 2) Ecuménico
de Alimentos, que se complementa con el programa alimen-
tos para la paz del CRS y con el cual se atiende a des-
plazados concentrados en refugios de la Iglesia o dis-
persos, otorgando los alimentos durante 6 meses.

IDENTIFICACION: 2.4. Programa de refugios.

FINANCIAMIENTO: El aporte más significativo se recibe de fuentes exter-
nas de índole religiosa.

TIEMPO DE VIGENCIA: Se inició en 1980 y, ante el cambio de mentalidad, la -
Arquidiócesis está pensando cerrarlos en 1985 para ----
crear reubicaciones (algunas de ellas puestas ya en mar-
cha).

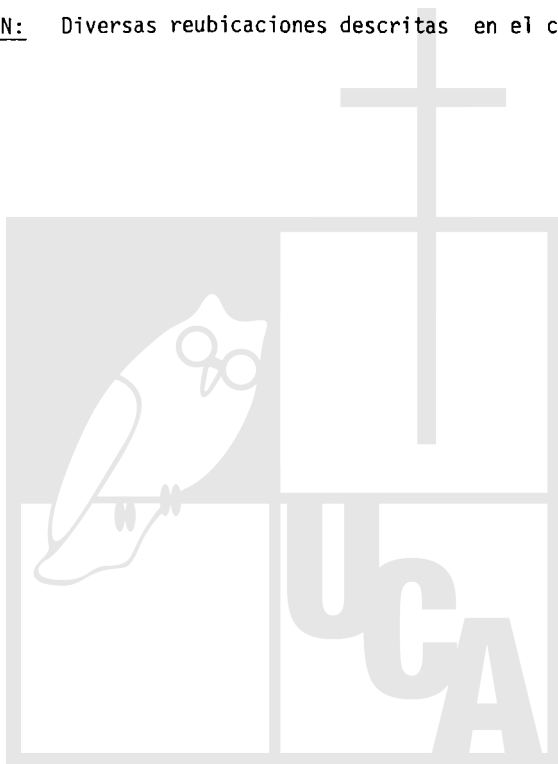
POBLACION QUE ASISTE: Personas que huyen de la violencia y temen por su segu-
ridad (desplazados concentrados, con características de
"refugiados").

CLASE DE AYUDA: Alimentos y formación espiritual; salud y capacitación.

RESULTADOS: Se atiende a más de 3000 "refugiados" que se encuentran en locales de la Iglesia, en los que se ha invertido un poco más de ₡ 2,000.000 millones.

III. PROYECTOS - PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Diversas reubicaciones descritas en el capítulo III.



I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Iglesia Episcopal de El Salvador.
CLASIFICACION: Confesional no católica, nacional.
DESCRIPCION: Es una organización creada en El Salvador por la Iglesia Apostólica Anglicana y se inició en su trabajo con desplazados a partir de 1981, empleando desde el inicio el criterio de la reubicación.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Concientización para la recuperación económica y espiritual del hombre (CREDHO).
FINANCIAMIENTO: Los recursos necesarios para cada programa específico se obtienen de instituciones religiosas afines en el extranjero.
TIEMPO DE VIGENCIA: Los programas y proyectos de esta institución son de carácter permanente, dados sus objetivos, de allí que estén funcionando desde 1974, promoviendo la formación y desarrollo de cooperativas de campesinos pobres.
POBLACION QUE SE ASISTE: Personas desplazadas que acuden a sus oficinas para solicitar ayuda (desplazados dispersos) y que luego de una selección son reubicados.
CLASE DE AYUDA: Materiales de construcción, financiamiento, asesoría técnica, tierra, orientación espiritual.
OBJETIVOS: Desarrollar organizaciones cooperativas con desplazados, incorporándolos a proyectos ya existentes o creando nuevos; hasta 1984 se habían reubicado 750 personas en Santa Ana (La Florida, Texistepeque), La Libertad (Opico) Ahuachapán, Ciudad Delgado y Sonsonate (El Maizal). Es actividad básica el programa de promoción social, a través del cual se desarrolla un proceso de concientización hacia el trabajo colectivo.
 Para 1985 se tenía proyectado reubicar unas 150 familias más en La Florida, habiendo sido aprobado el plan internamente y quedando a la espera de su aceptación por parte de las instituciones internacionales a las cuales se solicitó el financiamiento.
COSTO: El único dato obtenido hasta ahora es el de la compra de la Hacienda Florida, por un valor aproximado de ¢ 800.000

III. OBSERVACIONES

3.1 La Florida es una propiedad de casi 350 manzanas, de las que son cultivables 150; se nota que mucha de esta tierra está sin aprovechar, debido a: 1) falta de recurso humano, a causa del retiro de varias familias por problemas de seguridad; 2) bajo nivel de conciencia del trabajo colectivo.

- 3.2. Financieramente están con una deuda mayor a los ₡ 100,000, y necesitan mejorar la productividad para salir adelante. Acaban de recibir una fuerte ayuda para refinanciar el programa.
- 3.3. Las 35 familias actuales reciben un salario diario; alimentos de Cáritas y una parcela en la que cultivan productos para su consumo, -- pues lo que se obtiene del trabajo colectivo es para comercializar.



I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima.
CLASIFICACION: Humanista no confesional, nacional (FUNDASAL)
DESCRIPCION: Creada en 1968 como una corporación de utilidad pública sin fines de lucro, que se incorpora al trabajo con desplazados en 1983, a través del financiamiento para la construcción de viviendas.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Programa de Vivienda Mínima para desplazados.
FINANCIAMIENTO: Los recursos empleados se obtienen del GOES, instituciones extranjeras, bienes adquiridos a título oneroso, -- cuotas de socios y herencias legadas.

TIEMPO DE VIGENCIA: 18 meses.

POBLACION QUE ASISTE: a) Desplazados dispersos que en grupos quieren crear -- asentamientos en determinada área geográfica (proyectos nucleados).
 b) Desplazados dispersos que en grupos familiares disponen de algún terreno en diferentes lugares del país, y quieren construir su vivienda.

CLASE DE AYUDA: Crédito en materiales, del cual los beneficiarios deben pagar el 60%, con un interés del 8% y en plazos entre 1 y 5 años.

OBJETIVOS: Se tiene como meta beneficiar entre 1500 y 2000 familias mediante la construcción en el sistema de auto-ayuda o ayuda colectiva. Hasta 1983 se habían construido 282 viviendas en proyectos nucleados y 55 dispersos. Para 1984 se tenía programado realizar 272 viviendas más en San -- Salvador (Divina Providencia, 41), Santa Ana (El Mora, - 96), dispersos (5) y Chalatenango (Nueva Concepción, 130).

COSTO: No se tienen datos.

III. OBSERVACIONES

- 3.1. De las 2000 familias a atender, en 1983 se benefició únicamente a 336 y para 1984 sumarán un total de 608, si se cumplen las proyecciones.
- 3.2. El programa ha tenido dificultades financieras, lo cual no les ha permitido lograr los objetivos propuestos.
- 3.3. Prefieren los proyectos nucleados, por cuanto les permite llevar a cabo otros programas como: a) organización comunal, b) salud, c) alimentos, d) educación.
- 3.4. En la actualidad está llevando a cabo además el programa de repoblamiento de Tenancingo, de gran complejidad y trascendencia.

I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Fundación Promotora de Cooperativas (FUNPROCOOP).
CLASIFICACION: Humanista no confesional, nacional.
DESCRIPCION: Creada por iniciativa del arzobispado en 1967; organismo privado, sin fines de lucro y con el fin de ayudar a campesinos pobres a formar cooperativas. Se incorpora a trabajar con desplazados en 1981 a través de las reubicaciones.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Reubicación y formación de asentamientos.
FINANCIAMIENTO: Obtiene recursos de diversas fuentes internas y externas.
TIEMPO DE VIGENCIA: Cada programa dura 3 años, tiempo en el cual deben ser autofinanciables.
POBLACION QUE ASISTE: a) Personas que acuden a la institución y para las cuales crean asentamientos (desplazados dispersos).
 b) Personas que están en asentamientos (básicamente de la Iglesia) y que son seleccionadas para reubicarlas en cooperativas ya formadas (desplazados concentrados).
CLASE DE AYUDA: a) Durante el período de instalación (6 meses) se les facilita zapatos, utensilios de cocina, ropa, muebles rústicos, alimentos.
 b) Ayuda financiera para la producción agrícola en tierras que proporciona FUNPROCOOP, que el primer año reciben como donación, en el segundo deben cancelar el 50% y en el tercero el 100%.
 c) Proyectos sociales (educación, salud, etc.) hasta que la cooperativa pueda pagarlos.
OBJETIVOS: No se tiene un número definido de personas a reubicar, sino que depende de sus posibilidades financieras para implementar las mismas; hasta el momento se ha ayudado a 106 familias en cinco lugares, de las cuales 35 se encuentran en su programa piloto, que es San Diego, en donde compraron una propiedad de 40 manzanas.
COSTOS: Se carece de datos.

III. OBSERVACIONES

3.1. Los otros cuatro programas realizados en Ahuachapán (Las Brisas y Las Tablas), San Salvador (San Isidro) y La Libertad (El Casquillo), pasaron a FEDECOOPADES; de ellos, San Isidro es asentamiento formado con desplazados dispersos.

- 3.2. En San Diego los campesinos no han aceptado ser propietarios de la tierra y consideran como razón su esperanza de volver al lugar de origen.
- 3.3. La falta de documentación por parte de los desplazados ha creado -- problemas de seguridad, generando temor en los mismos.



I. GENERALIDADES

INSTITUCION: Federación de Cooperativas Agrícolas de El Salvador --- (FEDECOOPADES).

CLASIFICACION: Humanista no confesional, nacional.

DESCRIPCION: Federación de derecho privado que goza de la protección del Estado, creada en 1980 por 32 asociaciones que habían sido promovidas por FUNPROCOOP. Se incorpora con el trabajo de desplazados en 1981, bajo la concepción de reubicaciones.

II. PROGRAMAS

IDENTIFICACION: Programa de emergencia.

FINANCIAMIENTO: Han recibido recursos de diversas fuentes externas e internas.

TIEMPO DE VIGENCIA: La característica del programa es llevar a la autosuficiencia, y cada reubicación debe lograrlo en un período máximo de tres años.

POBLACION QUE ASISTE: Pequeños agricultores arrendatarios, socios de FEDECOOPADES, que abandonan sus propiedades por causa de la guerra, y amigos o parientes de éstos.

CLASE DE AYUDA: Asistencia en vivienda, alimentos, herramientas y créditos para la producción; tales beneficios se piensa ampliarlos con proyectos de salud y alfabetización.

OBJETIVOS: Reubicar desplazados en tierras de otras asociaciones -- miembros, o en nuevas propiedades compradas para tal fin. No existe un número de personas como meta a reubicar, -- sin embargo, en los primeros 7 proyectos se había ayudado a 678 personas. Orientar a los desplazados hacia una vida socio-económica normal. Fortalecer social y económicamente a las cooperativas.

COSTO: No se tienen datos y sólo se sabe que su proyecto piloto es en la hacienda San Isidro de Panchimalco, pero tienen 7 programas en total.

III. OBSERVACIONES

- 3.1. Consideran que la gente se establece, es decir, se incorpora y acepta la reubicación.
- 3.2. Tienen un 40% de las personas reubicadas en edades entre 0 y 10 años; el 48% del total son mujeres.
- 3.3. Es necesario conocer más de los programas implementados.

I. GENERALIDADES

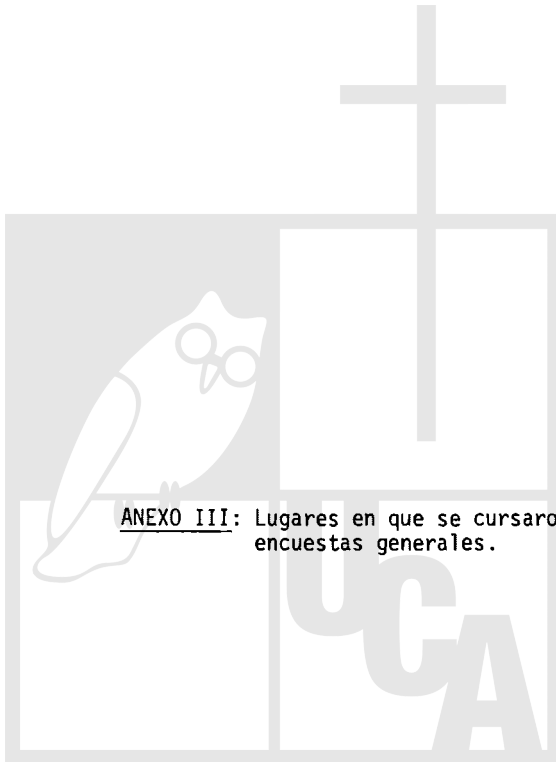
- INSTITUCION: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).
- CLASIFICACION: Organismo Internacional.
- DESCRIPCION: ACNUR es una de las oficinas de las Naciones Unidas, que nació en 1950, y su misión es brindar protección internacional a todas aquellas personas que por razones de violencia se ven forzadas a abandonar su país de origen. Al dar protección trata de legalizar su estadía en un determinado país, de acuerdo a los convenios firmados por los gobiernos; así mismo, este organismo trata de integrar--los al proceso productivo del país receptor, implementan--do proyectos artesanales y rurales.

II. PROGRAMAS

- IDENTIFICACION: En algunos países de Centroamérica ACNUR da su apoyo financiero a proyectos y programas; en Honduras ayuda a -- los refugiados salvadoreños que se encuentran concentra--dos en los campamentos de Colomoncagua, Mesa Grande, San Antonio, y Buenos Aires; en este país, como el Gobierno no ha firmado ningún convenio con ACNUR, a los refugia--dos no se les permite trabajar, es por ello que ACNUR ca--naliza ayuda financiera de los proyectos y programas pro--ductivos a través de Cáritas, Médicos Sin Fronteras, Ca--tholic Relief Service, y el Comité Central Menonita. En Costa Rica, donde tiene la sede para el área centroameri--cana, procura la protección y legalización de los refu--giados, da su apoyo al proyecto "Los Angeles"; también -- a otros refugiados concentrados les ha financiado proyec--tos rurales. Igualmente ayuda a refugiados dispersos que se encuentran no sólo en Centroamérica, sino que en Méxi--co y Panamá.
- FINANCIAMIENTO: Proviene de todos los países que conforman las Naciones Unidas, y que quieren y pueden dar su aporte.
- CLASE DE AYUDA: Protección legal, financiamiento a proyectos productivos, y ayudas de emergencia (donaciones de ropa, materiales de construcción, etc.).
- OBJETIVOS: Dar protección legal para que el refugiado se encuentre seguro en el país de recepción.
- COSTO: Se desconoce la cantidad de dinero que ACNUR invierte -- en la ayuda a los refugiados salvadoreños. En Costa Rica de 1981 a agosto de 1984 ocupó casi 13 millones de dóla--res en ayuda a refugiados; para los salvadoreños sólo en 1982 gastó 2 millones de dólares.

III. OBSERVACIONES

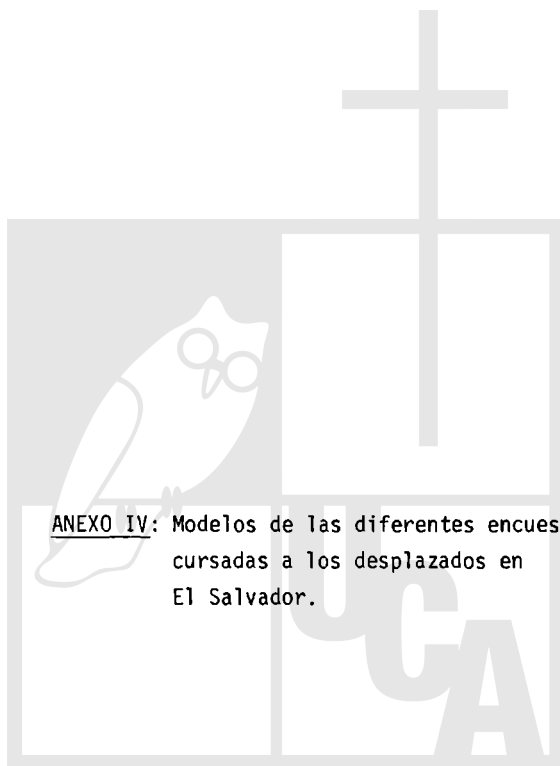
- 3.1. Sería conveniente que ACNUR diera a conocer más sus programas imple--mentados en favor de los refugiados salvadoreños.



ANEXO III: Lugares en que se cursaron las encuestas generales.

<u>LUGAR</u>	<u>TOTAL DE ENCUESTAS</u>
<u>San Salvador:</u>	
Apopa	3
Apopa: Calle Real	20
Ayutuxtepeque	5
Ciudad Delgado	9
Mejicanos	6
Soyapango: Divina Providencia	24
Comunidad 22 de abril	42
Col. California II	32
Valle Nuevo	5
Tonacatepeque-Río Las Cañas	22
San Jacinto: Labor I y II	30
Ilopango: San Bartolo	32
San Martín	45
Champas La Mascota	9
<u>La Libertad:</u>	
Santa Tecla: Santa Eduvigis	47
Las Delicias	17
El "Refugio"	25
Los Chorros	34
Zaragoza: Bethania (reubicación)	28
San Juan Opico: Agua Escondida	16
Lomas de Santiago	19
<u>Usulután:</u>	
El Paraíso I	7
El Paraíso II	13
Col. Altamira	8
Reparto Lamatepec	13
Col. Alto de Piedra	3
Col. Santa Clara	2
Col. Las Flores	4
Cantón Roquinto	9
Puerto El Triunfo	11
Champas Alegría	10
Salida a Berlín-San Agustín	8
Campamento San José I	6
San Agustín y San Dionisio	6
<u>Morazán:</u>	
San Francisco Gotera: Barrio La Cruz	15
Barrio La Soledad	3
Barrio El Calvario	17
Cantón El Norte	16
Tiangué Arriba y Abajo	35
Campo Arriba y Abajo	34
Santa Bárbara	18

<u>LUGAR</u>	<u>TOTAL DE ENCUESTAS</u>
<u>Morazán: (Continúa)</u>	
San José	10
Cacaopera	20
Osicala	12
<u>San Vicente:</u>	
San Vicente: Champas Cáritas	19
FENADESAL	22
Las Minas	11
Dos Quebradas	13
Santo Domingo	11
San Esteban Catarina	15
Verapaz	11
Guadalupe	9
<u>San Miguel:</u>	
San Miguel: Milagro La Paz	17
La Presita	47
Moncagua	81
<u>La Paz:</u>	
Zacatecoluca: Col. Anabela, B. José Simeón Cañas y Cantón El Espino	67
San Juan Nonualco	8
San Juan Talpa	23
<u>Chalatenango:</u>	
Chalatenango: Centro de la ciudad	8
La Sierpe	36
Totolco	14
Caja de Agua	21
<u>Sonsonate:</u>	
Armenia: Fca. San Eugenio y Las Palmas	15
Barrio Las Delicias	2
Col. Alicia	4
<hr/>	
TOTALES.....	1,221
<hr/>	



ANEXO IV: Modelos de las diferentes encuestas cursadas a los desplazados en El Salvador.

ENCUESTAS A DESPLAZADOS

NOTA: Lo primero de todo, después de saludar, hay que averiguar si son -- desplazados, para poder pasar la encuesta al jefe de familia mujer.

I.- PREGUNTAS QUE SE HARAN A TODAS LAS JEFES DE FAMILIA DE DESPLAZADOS:

1. Departamento del que proceden _____
2. ¿Tenían, en su lugar de donde vienen, casa propia?: (1) Sí ____, (2) No ____
3. El trabajo principal del varón era: (1) trabajo de la tierra ____, (2) Comercio ____, (3) artesano ____, (4) obrero ____, (5) empleado ____, (6) otro (especificar) _____
4. ¿Tenían allí tierra de cultivo propia?: (1) Sí ____, (2) No ____
5. ¿Alquilaban tierra allí para cultivar?: (1) Sí ____, (2) No ____
6. ¿Vive con ustedes el jefe de familia varón?: (1) Sí ____, (2) No ____
7. ¿Cuántos son ahora en el grupo familiar que vive con usted?: _____

II.- DESEOS DE SOLUCION MAS ESTABLE PARA SU SITUACION:

(Las cuatro alternativas deberían ser excluyentes; por lo tanto, hay que preguntar lo primero cuál de las cuatro si guientes prefieren, se marca una X en el (1) Sí __ de la primera pregunta de esa alternativa, se sigue con las demás preguntas de esa alternativa, y se dejan las demás, a no ser que al final de ellas se indique que hay que hacer las preguntas de otra).

A) Regresar a su lugar de origen:

8. ¿Desea regresar a su lugar de origen?: (1) Sí ____, (2) No ____
9. Para: (1) trabajar la tierra ____, (2) otro trabajo (especifique) _____
10. ¿Qué condiciones necesita para poder regresar? _____
11. Si no se cumplen esas condiciones, usted prefiere la solución: (B) ser reubicados ____, (C) quedarse donde están ____, (D) buscar por su cuenta _____

12. Esta segunda solución (si no se cumplen las condiciones, la prefiere usted: (1) para mientras ____, (2) definitivamente _____

(Si la respuesta a la pregunta anterior ha sido (1) "para mientras", ponga una X a la izquierda de la opción que ha preferido en la pregunta 11 (B, C, D), y hágales todas las preguntas de ese paquete o apartado opcional).

(Si la respuesta a la pregunta anterior (12) ha sido (2) "definitivamente", ponga dos XX a la izquierda de la opción que ha preferido en la pregunta 11 (B, C, D), y hágales todas las preguntas de ese paquete o apartado opcional).

B) Ser reubicados:

13. ¿Desean ser reubicados?: (1) Sí ____, (2) No ____
14. Para: (1) trabajar la tierra ____, (2) otro trabajo (especifique) _____
15. Preferirían ser reubicados: (1) en comunidades nuevas que se hagan para ustedes ____, (2) en pueblos o cantones normales (que ya están poblados y tranquilos) ____, (3) en fincas y cooperativas de la Reforma Agraria -- ____, (4) en cooperativas de otras instituciones ____, (5) en parcelas in dividuales en el campo ____, (6) otra (especifique) _____
16. Preferiría que los reubiquen en comunidades y grupos: (1) grandes ____, (2) pequeños ____, (3) sólo los parientes y amigos ____, (4) sólo su familia particular ____, (5) otro (especifique) _____
17. Prefieren ser reubicados en proyectos de: (1) el gobierno ____, (2) los gringos ____, (3) las iglesias ____, (4) otras instituciones (especifique) _____

C) Quedarse donde están:

18. ¿Desean quedarse donde están?: (1) Sí ____, (2) No ____
19. Sólo piden seguir recibiendo la ayuda que les dan: (1) Sí ____, (2) No ____
20. Quieren que les den trabajo: (1) Sí ____, (2) No _____
21. Qué clase de trabajo quieren para los varones: _____
22. Qué clase de trabajo quieren para las mujeres: _____
23. Qué otras ayudas desearían tener (especifique) _____

D) Buscar por su cuenta:

24. Prefieren ustedes buscar una solución por su cuenta: (1) Sí ____, (2) No ____
25. Si prefieren buscar por su cuenta, qué clase de trabajo prefieren para los varones: _____
26. Si prefieren buscar por su cuenta, qué clase de trabajo prefieren para las mujeres: _____

III.- REACCION ANTE PROYECTOS DE REUBICACION NO DESEADOS:

(A todos los que no hayan escogido "ser reubicados", ni en su primera opción, ni en la segunda los que deseaban regresar a su lugar de origen, pero no se cumplen las condiciones y "para mientras" o "definitivamente" hubieran escogido "ser reubicados". A todos los demás se les hace la pregunta 27, y según la respuesta, se continúa con las preguntas de la opción que tomen).

27. Si ustedes no quieren ser reubicados, pero les obligan a hacerlo, ¿qué harían?: (A) regresar a su lugar de origen ____, (B) ser reubicados ____, (C) quedarse donde están ____, (D) buscar por su cuenta ____, (E) otro (especifique) _____

NOTA: según lo que respondan a la pregunta 27., deberán hacer las preguntas correspondientes a la opción que han escogido en ella:

<u>(A) Regresar a su lugar de origen</u>	<u>B) Ser reubicados</u>	<u>(C) Quedarse donde están</u>	<u>(D) Buscar por su cuenta</u>
9. (1) ____, (2) _____	14. (1) ____, (2) _____	19. (1) ____, (2) _____ 20. (1) ____, (2) _____	25. _____
10. _____	15. (1) ____, (2) ____, (3) ____, (4) ____, (5) ____, (6) _____	21. _____ 22. _____ 23. _____	26. _____
	16. (1) ____, (2) ____, (3) ____, (4) ____, (5) _____		
	17. (1) ____, (2) ____, (3) ____, (4) _____		

Se les agradece la colaboración que han prestado, se les pide disculpas por molestias y por el tiempo que se les ha quitado.

Zona en que se pasó la encuesta _____, fecha _____

Nombre del encuestador _____

Observaciones interesantes:

ENCUESTAS SOBRE REUBICACION

Se les pasa a los que acepten ser reubicados (rural o urbana, según digan)

1. EN AREA RURAL

1. ¿Cuántas Mzas. de tierra "regular" necesita su familia para vivir? _____
¿Cuántas personas en su grupo familiar pueden trabajar la tierra? _____
3. ¿Qué cultivos desearía tener? (1) granos básicos (maíz, frijol, arroz, maicillo) _____, (2) café _____, (3) potrero y ganado _____, (4) otro (especifique) _____
4. ¿Acepta usted que la tierra sea: (1) de la reforma agraria _____, (2) del gobierno _____, (3) municipal _____, (4) comunal o colectiva de los asentados _____, (5) de una cooperativa de los asentados, pero con una parcela para cada familia en la que siembren su milpa _____, (6) individual y propia para cada familia _____, (7) otra (especifique) _____
5. ¿Qué ayudas técnicas, financiera y de infraestructura pediría para cultivar la tierra? _____
6. Para la comercialización de abonos, semillas, y de su producción ¿qué prefiere? (1) que lo haga el IRA _____, (2) que lo haga una cooperativa de ustedes mismos -- _____, (3) hacerlo ustedes individualmente y por su cuenta _____, (4) otro (especifique) _____
7. ¿De qué materiales cree usted que debe ser la vivienda? _____
8. ¿Qué tamaño cree usted que debe tener la vivienda? _____
9. ¿Cuántas habitaciones debe tener la vivienda? _____
10. ¿Aceptan trabajar ustedes mismos en la construcción de la vivienda? (1) Sí _____, (2) No _____.
11. ¿Cuántas personas en su grupo familiar pueden trabajar en la construcción de la vivienda, con alguna habilidad? _____
12. Electricidad: ¿la necesitan? (1) Sí _____, (2) No _____
13. ¿la pueden pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
14. ¿la quieren pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
15. Agua potable: ¿la necesitan? (1) Sí _____, (2) No _____
16. ¿la pueden pagar? (1) Sí _____, (2) No _____,
17. ¿la quieren pagar? (1) Sí _____, (2) No _____,
18. Servicio sanitario (o letrina): ¿lo necesitan en la casa? (1) Sí _____, (2) No _____
19. ¿Desearían tener su vivienda individual y separada? (1) Sí _____, (2) No _____
20. ¿Aceptarían una galera pero con separación de pared? (1) Sí _____, (2) No _____

21. ¿Aceptarían el que les den los alimentos que ahora les dan, sólo a cambio de su trabajo? (1) Sí ____, (2) NO ____
22. ¿Aceptarían que sigan dándoles los alimentos que ahora les dan, sólo hasta que saquen su primera cosecha? (1) Sí ____, (2) No ____
23. ¿Necesitan tener leña cerca, para ir a cortarla gratis? (1) Sí ____, (2) No ____
24. ¿Podrían pagar la leña cuando tengan tierra y trabajo? (1) Sí ____, (2) No ____
25. ¿Cómo harían para cocinar, si no pueden conseguir leña gratis ni comprarla?

26. ¿Exigirían tener una unidad de salud en la reubicación? (1) Sí ____, (2) No ____
27. ¿Exigirían tener escuela en la reubicación? (1) Sí ____, (2) No ____.
28. ¿Hasta qué grado piden la escuela? _____
29. ¿En qué artesanías, u oficios, deberían capacitar a los varones? _____
30. ¿En qué artesanías, u oficios, deberían capacitar a las hembras? _____
31. ¿A qué distancia máxima de aquí aceptarían la reubicación? (1) a pocas cuerdas ____, (2) a pocos kilómetros ____, (3) en el mismo departamento ____, (4) en cualquier parte ____, (5) otro (especifique) _____
32. ¿Cuántas familias desearía que fueran reubicadas juntas? (1) 1-20 ____, (2) 21-50 ____, (3) 51-100 ____, (4) 101-500 ____, más de 500 ____
33. ¿Qué tipo de familias le gustaría que estuviesen juntas? (1) sólo los parientes ____, (2) sólo los del mismo cantón o pueblo ____, (3) del mismo departamento ____, (4) de cualquiera ____, (5) otro (especifique) _____
34. ¿Qué organización interna debería tener la reubicación? _____
35. ¿Qué asistencia religiosa desearía en la reubicación? _____

Lugar donde se pasó la encuesta _____ Depto. _____

Fecha _____ Encuestador _____

ENCUESTAS SOBRE REUBICACION

Se les pasa a los que acepten ser reubicados (rural o urbana, según digan).

11.- EN AREA URBANA

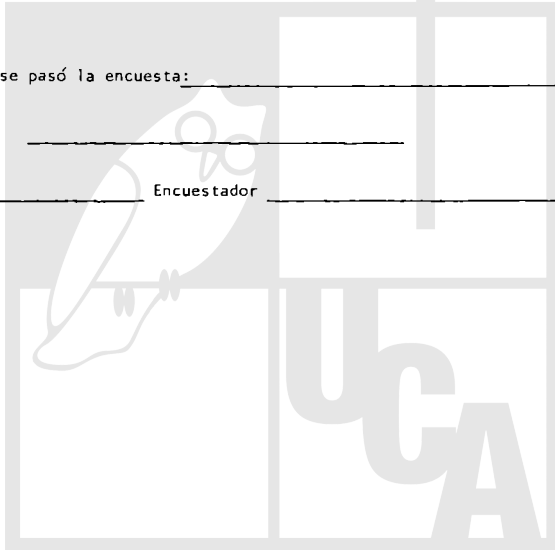
1. ¿Cuántos varones mayores de 15 años en su grupo familiar pueden trabajar? _____
2. ¿En qué pueden trabajar esos varones? _____
3. ¿Cuánto deberían ganar al día cada uno? _____
4. ¿Cuántas mujeres mayores de 15 años en su grupo familiar pueden trabajar? _____
5. ¿En qué pueden trabajar esas mujeres? _____
6. ¿Cuánto deberían ganar al día cada una? _____
7. ¿De qué materiales cree usted que debe ser la vivienda? _____
8. ¿Qué tamaño cree usted que debe tener la vivienda? _____
9. ¿Cuántas habitaciones debe tener la vivienda? _____
10. ¿Aceptan trabajar ustedes mismos en la construcción de la vivienda? (1) Sí _____
(2) No _____
11. ¿Cuántas personas en su grupo familiar pueden trabajar en la construcción de la vivienda, con alguna habilidad? _____
12. Electricidad: ¿la necesitan? (1) Sí _____, (2) No _____
13. ¿la pueden pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
14. ¿la quieren pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
15. Agua potable: ¿la necesitan en la casa? (1) Sí _____, (2) No _____
16. ¿la pueden pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
17. ¿la quieren pagar? (1) Sí _____, (2) No _____
18. Servicio sanitario: ¿lo necesitan en la casa? (1) Sí _____, (2) No _____
19. ¿Desearían tener su vivienda individual y separada? (1) Sí _____, (2) No _____
20. ¿Aceptarían una galera pero con separación de pared? (1) Sí _____, (2) No _____
21. ¿Aceptarían el que les den los alimentos que ahora les dan, sólo a cambio de su trabajo? (1) Sí _____, (2) No _____
22. ¿Aceptarían el que les den los alimentos que ahora les dan, sólo hasta que por lo menos uno del grupo familiar obtenga trabajo? (1) Sí _____, (2) No _____
23. ¿Necesitan tener un pedacito de terreno en la casa, para algún árbol y sembrar alguna cosita, como huerto casero? (1) Sí _____ (2) No _____
24. ¿De qué tamaño desearían ese pedacito de terreno? _____
25. ¿Exigirían que les permitan tener animales domésticos? (1) Sí _____, (2) No _____
26. ¿Exigirían tener una unidad de salud en la reubicación? (1) Sí _____, (2) No _____

27. ¿Exigirían tener escuela en la reubicación? (1) Sí _____, (2) No _____
28. ¿Hasta qué grado piden la escuela? _____
29. ¿En qué artesanías, u oficios deberían capacitar a los varones? _____
30. ¿En qué artesanías, u oficios deberían capacitar a las hembras? _____
31. ¿Dónde quisiera que los reubicaran? (1) aquí mismo _____, (2) en un pueblo grande cercano _____, (3) en la cabecera departamental _____, (4) en San Salvador _____, (5) otro (especifique) _____
32. ¿Cuántas familias desearían que fueran reubicadas juntas? (1) 1-20 _____, (2) 21-50 _____, (3) 51-100 _____, (4) 101-500 _____, más de 500 _____
33. ¿Qué tipo de familias le gustaría que estuviesen juntas? (1) sólo los parientes _____, (2) sólo los del mismo cantón o pueblo _____, (3) del mismo departamento _____, (4) de cualquiera _____, (5) otro (especifique) _____
34. ¿Qué organización interna debería haber en la reubicación? _____
35. ¿Qué asistencia religiosa desearía en la reubicación? _____

Lugar donde se pasó la encuesta: _____

Departamento _____

Fecha _____ Encuestador _____



ENCUESTAS PARA VECINOS DE POSIBLES REUBICACIONES (AREA RURAL)

1. ¿Le parece bien que aquí cerca hagan un proyecto de reubicación de familias campesinas desplazadas? (1) Sí ____, (2) No ____
2. ¿Por qué? _____
 (3. Si los encuestados pertenecen a una cooperativa de la reforma agraria: ¿le parece bien que en esta cooperativa reubiquen a familias campesinas desplazadas? (1) Sí ____, (2) No ____
4. ¿Por qué? _____
5. Si los reubicaran, debería ser: (1) como socios ____, (2) sólo como trabajadores pagados ____, (3) otro (especifique) _____
6. ¿En qué cree que les beneficiaría a ustedes si hubiera un proyecto de reubicación para familias desplazadas? _____
7. ¿En qué cree que les perjudicaría a ustedes si hubiera un proyecto de reubicación para familias desplazadas? _____
8. ¿Cree usted que habría pleitos o problemas entre ustedes y los desplazados reubicados? (1) Sí ____, (2) No ____
9. ¿Qué clase de pleitos o problemas? _____
10. ¿Cree usted que habría problemas de seguridad para ustedes si reubicaran familias desplazadas aquí? (1) Sí ____, (2) No ____
11. ¿Por qué? _____
12. ¿Cree que con una reubicación de desplazados: (1) habrá más trabajo para todos ____, (2) habrá más trabajo para ustedes ____, (3) habrá menos trabajo para ustedes ____, (4) habrá menos trabajo para todos.
13. Si consiguen tierra de cultivo para los desplazados: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que habrá menos tierra para ustedes ____, (3) le parece injusto que sólo a ellos les ayuden ____, (4) otra (especifique) _____
14. Si les facilitan créditos a los desplazados: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que deben facilitárselos también a los demás (3) le parece injusto - que sólo a ellos les ayuden ____, (4) otro (especifique) _____
15. Si les dan asistencia técnica a los desplazados: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que deben dársela también a los demás ____, (3) le parece injusto que sólo a ellos les ayuden ____, (4) otra (especifique).
16. Si les ayudan a los desplazados para construir sus casas: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que deben ayudarles también a los demás a mejorar sus casas ____, (3) le parece injusto que sólo a ellos les ayuden ____, (4) otra (especifique) _____
17. Si ponen electricidad en la reubicación ¿creen que deberían ponérsela también a ustedes al mismo tiempo? (1) Sí ____, (2) No ____
18. Si ponen agua potable para los desplazados ¿creen que también se la deberían poner a ustedes a la vez? (1) Sí ____, (2) No ____
19. Si instalan servicios sanitarios (o letrinas) en las reubicaciones ¿creen que deberían instalarlos también a ustedes a la vez? (1) Sí ____, (2) No ____

20. ¿Estarían ustedes dispuestos a pagar esos servicios (electricidad, agua potable, sanitarios) en dinero o con trabajo? (1) Sí ____, (2) No ____
21. ¿Le parece bien que a los desplazados les paguen con alimentos por la construcción de sus viviendas? (1) Sí ____, (2) ____
22. ¿Le parece bien que a los desplazados les sigan dando ayuda hasta que saquen la primera cosecha? (1) Sí ____, (2) No ____
23. ¿Qué ayudas pedirían ustedes para compensar por las ayudas y ventajas que se les den a los desplazados? _____
24. Si ponen una unidad de salud para los desplazados ¿exigirían que les atiendan a ustedes igual que a ellos allí? (1) Sí ____, (2) ____
25. Si ponen escuela en la reubicación ¿exigirían ustedes que también matriculen a los demás niños de los alrededores? (1) Sí ____, (2) No ____
26. Si capacitan a los desplazados en artesanías u oficios ¿exigirían que también capaciten a los demás por igual? (1) Sí ____, (2) No ____
27. ¿En qué artesanías u oficios quisieran que capacitaran a los varones? _____
28. ¿En qué artesanías u oficios quisieran que capacitaran a las hembras? _____
29. ¿Cuántas familias de desplazados cree usted que deberían reubicar en un solo proyecto?: (1) 1-20 ____, (2) 21-50 ____, (3) 51-100 ____, (4) 101-500 ____, (5) más de 500 _____
30. ¿Qué relaciones con la reubicación de desplazados prefieren ustedes?: (1) que ellos tengan su propia organización y no se metan para nada con ustedes ____, (2) que haya relaciones amigables entre su comunidad y la de ustedes, pero sin mezclarse ____, (3) que ellos se integren en la comunidad de ustedes, ____, (4) otra (especifique) _____
31. Si se pretende hacer una reubicación de desplazados aquí cerca, y ustedes no están de acuerdo ¿qué piensan hacer para impedirlo o para llegar a un entendimiento? (1) organizarse y hacer todo lo posible para impedirlo ____, (2) probar nada más ____, (3) pedir reuniones con los organizadores para encontrar una solución favorable a todos ____, (4) hacerles la vida imposible ____, (5) otra (especifique) _____

Lugar _____ Fecha _____

Departamento _____ Encuestador _____

ENCUESTAS PARA VECINOS DE POSIBLES REUBICACIONES (AREA URBANA)

1. ¿Le parece a usted bien que aquí cerca hagan un proyecto de reubicación de familias desplazadas? (1) Sí ____, (2) No ____
2. ¿Por qué? _____
3. ¿En qué cree que les beneficiaría a ustedes si hubiera un proyecto de reubicación para familias desplazadas? _____
4. ¿En qué cree que les perjudicaría a ustedes si hubiera un proyecto de reubicación para familias desplazadas? _____
5. ¿Cree usted que habría pleitos o problemas entre ustedes y los desplazados reubicados? (1) Sí ____, (2) No ____
6. ¿Qué clase de pleitos o problema? _____
7. ¿Cree usted que habría problemas de seguridad para ustedes si reubicaran familias desplazadas aquí? (1) Sí ____, (2) No ____
8. ¿Por qué? _____
9. ¿Cree que con una reubicación de desplazados: (1) habrá más trabajo para todos ____, (2) habrá más trabajo para ustedes ____, (3) habrá menos trabajo para ustedes ____, (4) habrá menos trabajo para todos ____
10. Si les consiguen trabajo a los desplazados: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que deben conseguirles también a ustedes ____, (3) les parece injusto que sólo a ellos les consigan ____, (4) otro (especifique) _____
11. Si les ayudan a los desplazados para construir sus casas: (1) le parece a usted bien ____, (2) cree que deben ayudarles también a los demás a mejorar sus casas ____, (3) le parece injusto que sólo a ellos les ayuden ____, (4) otra (especifique) _____
12. Si ponen electricidad a los desplazados reubicados: ¿cree que también deberían ponérsela a ustedes, o mejorar la que tienen? (1) Sí ____, (2) No ____,
13. Si ponen agua potable para los desplazados ¿cree que también deberían ponerla a ustedes a la vez? (1) Sí ____, (2) No ____
14. Si instalan servicios sanitarios (o letrinas) en la reubicación de desplazados ¿cree que deberían instalarlos también a ustedes a la vez? (1) Sí ____, (2) No ____
15. ¿Estarían ustedes dispuestos a pagar esos servicios (electricidad, agua potable, sanitarios) en dinero o con trabajo? (1) Sí ____, (2) No ____
16. ¿Le parece bien que a los desplazados les paguen con alimentos por la construcción de sus viviendas? (1) Sí ____, (2) No ____
17. ¿Le parece bien que a los desplazados les sigan dando ayuda hasta que consigan trabajo? (1) Sí ____, (2) No ____
18. ¿Qué ayudas pedirían ustedes para compensar por las ayudas y ventajas que se les den a los desplazados? _____
19. Respecto a la unidad de salud ¿qué les parece a ustedes mejor?: (1) que pongan aquí una (o mejoren la que hay) y vengan los desplazados igual que ustedes ____, (2) que hagan una sólo para ellos y otra sólo para ustedes ____, (3) que hagan una en la reubicación y les dejen a ustedes asistir allí con igualdad en todo ____, (4) otra (especifique) _____

20. Respecto a la escuela ¿qué les parece mejor a ustedes?: (1) que pongan aquí una (o mejoren y amplíen la que hay) y que vengan los desplazados igual que ustedes, ____, (2) que hagan una sólo para ellos y otra sólo para ustedes ____, (3) que hagan una en la reubicación y les dejen a sus niños asistir allí con igualdad en todo ____, (4) otra (especifique) _____.
21. Si capacitan a los desplazados en oficios o trabajos exigirían que también les capaciten a ustedes por igual? (1) Sí ____, (2) No ____
22. ¿En qué oficios o trabajos quisieran que capacitaran a los varones? _____
23. ¿En que oficios o trabajos quisieran que capacitaran a las hembras? _____
24. ¿Cuántas familias de desplazados cree usted que deberían reubicar en un solo proyecto?: (1) 1-20 ____, (2) 21-50 ____, (3) 51-100 ____, (4) 101-500 ____, (5) más de 500 _____
25. ¿Qué relaciones con la reubicación de desplazados prefieren ustedes? (1) que ellos tengan su propia organización y no se metan para nada con ustedes ____, (2) que haya relaciones amigables entre su comunidad y la de ustedes, pero sin mezclarse ____, (3) que ellos se integren en la comunidad de ustedes ____, (4) otra (especifique) _____
26. Si se pretende hacer una reubicación de desplazados aquí cerca y ustedes no están de acuerdo ¿qué piensan hacer para impedirlo o para llegar a un entendimiento?: (1) organizarse y hacer todo lo posible por impedirlo ____, (2) protestar nada más ____, (3) pedir reuniones con los organizadores para encontrar una solución favorable a todos ____. (4) hacerles la vida imposible ____, (5) otra (especifique) _____

Lugar donde se pasó la encuesta _____

Departamento _____

Fecha _____, Encuestador _____



BIBLIOGRAFIA

- ACHAERANDIO, Luis; "Introducción al problema de los desplazados en El Salvador (1980-1983)"; en BOLETIN DE PSICOLOGIA, N°. 9, Año II, julio-sept. 1983, págs. 4-10; San Salvador, UCA, Departamento de Psicología.
- ACNUR (UNHCR); -"Qué es...Qué hace... Cómo funciona...; s.l., s.f."
 -Revista REFUGIADOS CENTROAMERICANOS; San José.
- LA PROTECCION INTERNACIONAL DE LOS REFUGIADOS; San José, Oficina regional para el Norte de América Latina; s.f.
- COLLECTION OF INTERNATIONAL INSTRUMENTS CONCERNING REFUGEES; Ginebra, 1979 (2a.).
- CONCLUSIONES SOBRE LA PROTECCION INTERNACIONAL DE LOS REFUGIADOS; aprobadas por el Comité Ejecutivo del Programa de --- ACNUR; Ginebra, 1981.
- COLOQUIO SOBRE EL ASILO Y LA PROTECCION INTERNACIONAL DE REFUGIADOS EN AMERICA LATINA; CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES; (Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, en cooperación con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional de México); México, mayo de 1981.
- DECLARACION SOBRE LA PROTECCION INTERNACIONAL A LOS REFUGIADOS; Madrid, 1984.

(Continuación)

- ACNUR (UNHCR) -REPORT ON UNHCR ASSISTANCE ACTIVITIES IN 1982-83 AND PROPOSED VOLUNTARY FUNDS PROGRAMMES AND BUDGET FOR 1984. COSTA RICA; Ginebra, 1983.
- REPORT ON UNHCR ASSISTANCE ACTIVITIES IN 1983-84. PROPOSED - VOLUNTARY FUNDS PROGRAMMES AND BUDGET FOR 1985. COSTA RICA; Ginebra, 1984
- INFORME SOBRE LAS ACTIVIDADES DE ASISTENCIA DEL ACNUR EN -- 1984-85 Y PROYECTO Y PRESUPUESTOS POR PROGRAMAS PARA --- 1986, FINANCIADOS CON FONDOS VOLUNTARIOS. COSTA RICA: Ginebra, 1985.
- ACNUR-OEA; COSTA RICA: ESTUDIO SOBRE EL REGIMEN JURIDICO DE ASILADOS, REFUGIADOS Y PERSONAS DESPLAZADAS; Washington D.C., OEA -- (Subsecretaría de Asuntos Jurídicos de la Secretaría General de la OEA), febrero 1984.
- ACNUR-CASP/RE; PROGRAMA REFUGIADOS CASP/RE, DIAGNOSTICO Y PROPUESTA DE -- TRABAJO; San José, Centro de Análisis sociopolítico, agosto 1985.
- ACNUR-OIT(proyecto de); RESULTADOS DE LA ENCUESTA DEL SECTOR COOPERATIVO; Proyecto de integración socio-económica de refugiados urbanos y semiurbanos en Costa Rica; San José, agosto 1985.
- AGUAYO, Sergio; EL EXODO CENTROAMERICANO; México, SEP, 1985.
- AID: -"Evaluación del Proyecto de Asistencia de Vivienda de Emergencia para Familias Desplazadas -Proyecto AID N°. 519-0299" s.l., s.f. (mimeo).
- DISPLACED PERSONS IN EL SALVADOR; An Assessment; Washington, D.C., March 1984 (mimeo).
- ENCUESTA DE BASE DE LA POBLACION DESPLAZADA; San Salvador, Contracting Corporation of America, 1985 (mimeo).
- ASIPHES; EL PROMOTOR; órgano de Prensa de la Coordinación de Instituciones Privadas de Promoción Humana de El Salvador; San Salvador, N°. 2, agosto-sept. 1985.
- BARTON, Michael, y otros; "Refugiados en América Central" (Informe del mes en rev. REFUGIADOS, N°. 8, agosto, págs. 19-31.
- BARUDY, J. y otros; "El mundo del exiliado político latinoamericano"; en - Grupo Colat y otros, PSICOPATOLOGIA DE LA TORTURA Y EL EXILIO Madrid, Fundamentos, 1982, págs. 97-111.
- BLANCO, Carlos, y otros; LA SITUACION DE LOS REFUGIADOS CENTROAMERICANOS - EN COSTA RICA, SATISFACCION DE LAS NECESIDADES BASICAS DE LOS REFUGIADOS NICARAGUENSES Y SALVADOREÑOS; San José, -- UCR, marzo 1985 (tesis de Licenciatura en Trabajo Social)
- BOGAN, Marcos; LA EMIGRACION LABORAL CENTROAMERICANA HACIA LOS ESTADOS UNIDOS, EXPERIENCIA Y PRONOSTICOS; Heredia, Costa Rica, UNA, IDESP, 1982 (mimeo).

- CARITAS de Costa Rica; "Informe de la Dirección Nacional al Asesor Regional de Trabajo Social del ACNUR"; San José, 14 de octubre de 1982.
- CARRIZO, A.; INFORME ESTADISTICO DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIDAD DE SOLUCIONES DURABLES DEL CASP/RE; San José, Proyecto OIT-ACNUR (Proyecto de Integración socio-económica de Refugiados urbanos y semiurbanos en Costa Rica), febrero 1986.
- CASP; PRIMER TALLER DE EVALUACION Y REVISION DE POLITICAS PARA LA POBLACION REFUGIADA EN COSTA RICA; La Catalina (Heredia), Centro de Análisis Socio-político, mayo 1986.
- CEDAL; ANTOLOGIA. SEMINARIO POLITICO INTERNACIONAL. EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS: SUS POSIBLES SOLUCIONES POLITICAS Y JURIDICAS; La Catalina (Heredia), Centro de Estudios Democráticos de América Latina, abril 1986.
- CEDOH; LOS REFUGIADOS SALVADOREÑOS EN HONDURAS; Tegucigalpa, Centro de Documentación de Honduras; 24 de junio de 1980 (mimeo).
- CICR;-NORMAS FUNDAMENTALES DE LOS CONVENIOS DE GINEBRA Y DE SUS PROTOCOLOS ADICIONALES; Ginebra, 1983.
- AMERICA CENTRAL; Llamamiento urgente, Núm. 2, para 1985; Departamento de Operaciones OP/LSNG (mimeo).
- CIDH; febrero 1981 (citado en BOLETIN DE PSICOLOGIA, N°. 13, pág. 7).
- CIM:
 - REALIZACIONES 1984; Ginebra, Comité Intergubernamental para las Migraciones, 1985.
 - "Informe de Misión; sobre un proyecto piloto para el reasentimiento de personas desplazadas en El Salvador"; San Salvador, Misión Asesora del CIM, enero de 1985 (mimeo).
 - REVISTA DEL CIM SOBRE MIGRACIONES INTERNAS E INTERNACIONALES; Santiago, CIMAL, 1985.
- CONAPARE; SITUACION DE LOS PROYECTOS PARA REFUGIADOS EN COSTA RICA; San José, Comisión Nacional para la Atención a Refugiados (Dirección ejecutiva y sección de control general de proyectos), 1983.
- DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA; "Además de desplazados, ignorados" (Editorial); BOLETIN DE PSICOLOGIA, N°. 13, Año III, julio-sept. 1984, págs. 4-5; San Salvador, UCA, 1984.
- de VRIES, C.A. y CORRALES V., R.A.; MISION PREPARATORIA. PROGRAMA DE PROYECTOS PRODUCTIVOS EN FAVOR DE LOS REFUGIADOS EN COSTA RICA; San José, CEE-Gobierno de Costa Rica, diciembre 1985.
- COMPTROLLER GENERAL: "Central American Refugees: Regional Conditions and Prospects and Potencial Impact on the United States" (Report to the Congress of the United States); Washington, D.C., July 20, 1984.
- DIARIO OFICIAL; "Estatutos de la Corporación Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima"; San Salvador, Tomo 227, pág. 6974, 19 de junio de 1970.

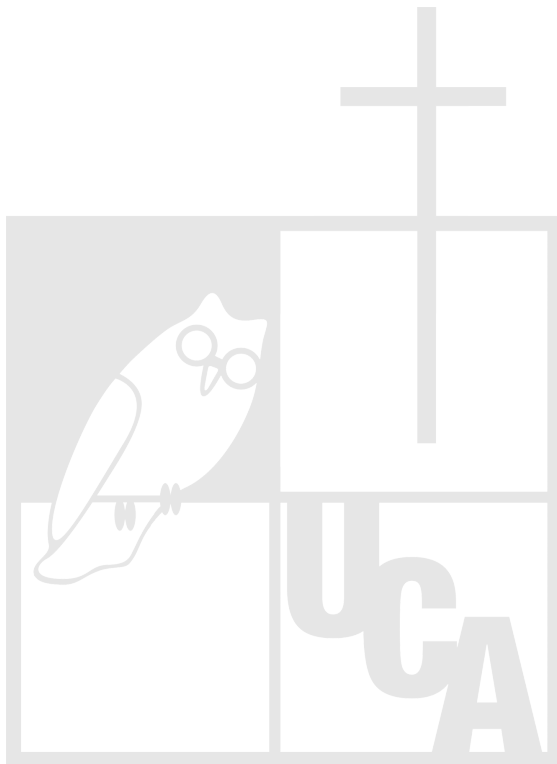
- DIGEPARE; -INFORME ANUAL DE LABORES; San José, Presidencia de la República (Dirección General para la Protección y Asistencia a Los Refugiados), abril 1986.
- "Cuadros estadísticos de la distribución de la población refugiada en Costa Rica, que se ha venido documentando a partir del período 1978/79 al 30 de junio de 1986"; San José, DIGEPARE y Departamento para Refugiados de Migración, julio 1986.
- DINH-THO, Tran Brig: GENERAL PACIFICATION; Washington D.C., U.S. Army Center of Military, 1980.
- DRIOTES, M.L., FLOR, M.R. y MONTANO, R.; LOS REFUGIADOS EN CENTROS DEL ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR. UNA DE LAS MULTIPLES MANIFESTACIONES DE LA CRISIS ACTUAL DEL PAIS; San Salvador, UCA, junio 1983 (tesis de Licenciatura en Sociología).
- ECA; -"La verdad sobre la intervención norteamericana en El Salvador" (Editorial); rev. ECA, mayo-junio 1983, págs. 391-406; San Salvador, UCA.
- "Causas de la actual situación del país y principios de solución" (Pronunciamiento del Consejo Superior de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"); rev. ECA, nov. 1985, págs. 773-787; San Salvador, UCA
- FRANCO, Leonardo; -"El derecho internacional de los refugiados y su aplicación en América Latina"; en ANUARIO JURIDICO INTERAMERICANO 1982; Washington D.C., OEA, 1983.
- "La protección y asistencia a los refugiados en los conflictos centroamericanos" (Ponencia en el II SEMINARIO INTERAMERICANO SOBRE SEGURIDAD DEL ESTADO, DERECHO HUMANITARIO Y DERECHOS HUMANOS EN CENTROAMERICA, 24-26 enero 1985, CICR-IIDH); San José, Depto. de Publicaciones del IIDH, - 1985, págs. 125-148.
- FUNDASAL; -"Memoria de Labores"; San Salvador, 1984 (mimeo).
- "Memoria de Labores"; San Salvador, 1985 (mimeo).
- GALVAN B., J.G. y QUINTANILLA A., J.A.; LOS REFUGIADOS SALVADOREÑOS EN COSTA RICA; San Salvador, UCA, septiembre 1986 (tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas).
- GONZALEZ, Víctor; "Los desplazados en El Salvador; implicaciones socio-políticas"; San Salvador, UES, s.f. (mimeo).
- GONZALEZ M., Hernán y SILVA DE LA FUENTE, E.; ESTUDIO DE POSIBILIDADES PARA LA IMPLEMENTACION DE PROYECTOS AGROPECUARIOS CON REFUGIADOS SALVADOREÑOS EN COSTA RICA; San José, mayo 1984.
- GROS ESPIELL, Héctor; "Repatriación de refugiados"; en ESTUDIOS SOBRE DERECHOS HUMANOS (IIDH, San José); Caracas, Edit. Jurídica Venezolana, 1985, págs. 273-286.
- HEIN, Christopher; MINUTA SOBRE ALGUNOS ASPECTOS DE LA SITUACION DE LOS REFUGIADOS EN COSTA RICA; San José, Documento de ACNUR, 1980.

- HENCHOZ, Erika y AGUILAR, Humberto; "Tierra de refugio", en la TRIBUNA ECONOMICA, Año 4, N° 5; San José, mayo-junio 1986, págs. -- 12-18.
- HERRERA B., Eugenio, y otros: LOS REFUGIADOS CENTROAMERICANOS; Ciudad Colón (Costa Rica), Universidad para la PAZ (UPAZ), enero - 1985.
- INSTITUTO de Investigaciones de la UCA; INVESTIGACION: DESPLAZADOS Y REFUGIADOS SALVADOREÑOS (también titulado: EL SALVADOR 1985: DESPLAZADOS Y REFUGIADOS); San Salvador, 1º. de junio de 1985 (Informe Preliminar).
- LA GACETA, DIARIO OFICIAL; San José, varios números (Decretos ejecutivos y Leyes).
- LAWYERS COMMITTEE FOR INTERNATIONAL HUMAN RIGHTS; HONDURAS: A CRISIS ON THE BORDER; A Report on Salvadoran Refugees in Honduras; New York, January 1985.
- LEON NUREZ, Daniel y VALVERDE UREÑA, Gerardo; IMPLICACIONES DE LA INMIGRACION INTERNACIONAL EN EL SISTEMA POLITICO COSTARRICENSE (un estudio de caso); San José, UCR, noviembre 1984 (tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas).
- MAG, OSPA; "Macroplan de atención a desplazados para su incorporación al desarrollo económico y social del país"; San Salvador, enero 1986 (mimeo).
- MARTENS, Johanna; "El mundo relacional de la pareja y de la familia en el exilio"; en grupo Colat y otros, PSICOPATOLOGIA DE LA TORTURA Y EL EXILIO; Madrid, Fundamentos, 1982, págs. 112-119.
- MENDILUCE, José María; SITUACION DEL PROGRAMA PARA REFUGIADOS EN COSTA RICA; San José, Oficina Regional del ACNUR, junio 1986.
- MIDEPLAN; -"La política salarial durante 1982-1985"; en PLANIFICACION Y DESARROLLO, Año 1, N°. 2; San José, Oficina de Prensa de MIDEPLAN, marzo 1985, págs. 1, 4 y 5.
 -"Canasta básica salarial"; en PLANIFICACION Y DESARROLLO, Año 1, N°. 4; San José, ibidem, julio-sept. 1985, pág. 3.
 -EVOLUCION ECONOMICA DE COSTA RICA, SEGUNDO SEMESTRE 1985; San José, Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, marzo 1986.
- MININT; PLAN NACIONAL DE ATENCION A LA POBLACION DESPLAZADA (1986-1989), (primera versión, 3 Vols.); San Salvador, Viceministerio de Desarrollo Social, marzo de 1986 (mimeo).
- MINISTERIO de Relaciones Exteriores y Comisión Nacional para la Atención de los Refugiados (CONAPARE); PROPUESTA DEL GOBIERNO DE COSTA RICA A LOS SEÑORES CANCELLERES DEL GRUPO CONTADORA EN MATERIA DE REFUGIADOS; San José, abril 1984 (mimeo).
- MIPAN; EL CAMINO HACIA LA PAZ; Plan General de Gobierno (Parte Global); San Salvador, Ministerio de Planificación y Coordinación del Desarrollo Económico y Social (MIPLAN), 25 de sept. 1985.

- MONTES, Segundo; -EL AGRO SALVADOREÑO (1973-1980); San Salvador, UCA, 1980.
 -"Una neutralidad activa de Costa Rica para la paz en Centroamérica"; en rev. ECA, en.-feb. 1984, págs. 31-42; San Salvador, UCA, 1984.
 -"La situación de los salvadoreños desplazados y refugiados"; ibidem, dic. 1984, págs. 904-920.
 -"El problema de los desplazados y refugiados salvadoreños"; ibidem, en.-feb. 1986, págs. 37-53.
- MONTOYA, Aquiles; "¡Es posible asegurar la reproducción material y espiritual de los trabajadores!"; en BOLETIN DE CIENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES, en.-feb. 1985, págs. 43-54; San Salvador, UCA, 1985.
- MUÑOZ J., Krysia; LOS REFUGIADOS EN COSTA RICA, UN PROCESO COYUNTURAL-POLITICO. PERIODO 1978-1984; San José, UCR, 1985 (tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas).
- MUÑOZ Q., Hugo Alfonso; LOS DERECHOS HUMANOS DESDE EL MINISTERIO DE JUSTICIA; San José, Depto. de Publicaciones del Ministerio de Educación Pública, 1986.
- N.N.; -"Evaluación sobre los refugios"; San Salvador, 1984 (mimeo; inédito).
 -"Proyecto sobre reubicaciones"; San Salvador, 1984 (mimeo; inédito).
- OIKOUMENE; "La situation des Refugies en Amerique Centrale"; Ginebra, Consejo Ecueménico de Iglesias, 1982 (mimeo).
- OIT-ACNUR (proyecto de); MIGRACIONES LABORALES E INTEGRACION DEL REFUGIADO EN COSTA RICA; Buenos Aires, abril 1984.
- ONU; -CONVENCION Y PROTOCOLO SOBRE EL ESTATUTO DE LOS REFUGIADOS; s.l., ONU-ACNUR, 1970.
 -"Estrategias de integración social para poblaciones desplazadas y marginadas"; San Salvador, Misión de las Naciones Unidas (Proyecto ELS/83/004), 1984 (mimeo).
- ORTEGON C., Libardo; PERFIL OCUPACIONAL DE LOS DESPLAZADOS EN ASENTAMIENTOS ATENDIDOS POR CONADES; San Salvador, Consultoría OIT-PNUD, Reporte N°. 3, agosto-diciembre de 1985 (mimeo).
- PAREDES, Demetrio; "Los refugiados centroamericanos: causas y situación actual"; en rev. ECA, oct.-nov. 1984, págs. 803-808; San Salvador, UCA, 1984.
- PMA (ONU-FAO); -"Integración de la población desplazada en actividades socio-económicas"; San Salvador, Informe al PMA de la Misión de apreciación de la solicitud del Proyecto El Salvador 2806; 16-19 de abril de 1985 (mimeo).
 -"Plan de operaciones convenido entre el gobierno de El Salvador y el Programa Mundial de Alimentos (Naciones Unidas/FAO), sobre asistencia del PMA para un Proyecto de Asis--

- (Continuación) tencia de Rehabilitación a la población desplazada: N° 2806"; Roma, s.f. (versión final; mimeo).
- "Plan de operaciones convenido entre el gobierno de El Salvador y el Programa Mundial de Alimentos (Naciones Unidas/FAO) sobre Asistencia del PMA para un Proyecto de vivienda rural e infraestructura comunal en las áreas de la Reforma Agraria Proyecto El Salvador N° 2725"; s.l., s.f. (mimeo).
- PRIMAS; INFORME PERIODICO SOBRE LAS ACTIVIDADES DE ORIENTACION, PERIODO -- ENERO-DICIEMBRE 1983; San José, 1984.
- RETAMAL POOLEY, Gonzalo; PARTE DESCRIPTIVA PARA EL FUNCIONAMIENTO DEL PROGRAMA DE REFUGIADOS (Documento de discusión); San José, Asesoría de Trabajo Social y Educación del ACNUR, 1985.
- RODRIGUEZ H., Adolfo; "¿Nuevos rumbos en la política económica?" en LA TRIBUNA ECONOMICA, Año 4, N° 7; San José, julio-agosto 1986, págs. 12-16.
- RODRIGUEZ Q., Isabel C.; EVALUACION Y ANALISIS SOBRE LA BIBLIOGRAFIA DE DESPLAZADOS EN EL SALVADOR; San Salvador, UCA, 1985 (tesis de Licenciatura en Sociología).
- ROJAS R., Miguel; "Nueva política para la fijación de salarios"; en LA TRIBUNA ECONOMICA, Año 4, N° 6; San José, junio-julio 1986, págs. 19-20.
- TORRES RIVAS, Edelberto; "Report on the Condition of Central American Refugees and Migrants"; Washington D.C., Georgetown University, Center for Immigration Policy and Refugee Assistance, and Intergubernamental Committee for Migration, 1985 (mimeo).
- TORRES R., E (coordinador) e ICADIS; INFORME SOBRE LA SITUACION DE LOS REFUGIADOS EN CENTROAMERICA; San José, junio 1982 (mimeo).
- TORRES R., E. y JIMENEZ, Dina; "Informe sobre el estado de las migraciones en Centroamérica"; en ANUARIO DE ESTUDIOS CENTROAMERICANOS, Vol. 11 (2); San José, UCR, 1985, págs. 25-66.
- VALLADARES, Leo; REPATRIACION VOLUNTARIA; Trabajo preparado para el "Coloquio sobre la protección internacional de los refugiados en América Central, México y Panamá: Problemas jurídicos y humanitarios"; Cartagena (Colombia), noviembre de 1984.
- VALLESCAR P., Ramón "Introducción a la problemática de los desplazados en El Salvador"; San Salvador, 1985 (mimeo).
- VARGAS CARREÑO, Edmundo; ASILO TERRITORIAL: NUEVOS ASPECTOS DE LA SITUACION CENTROAMERICANA; Cartagena (Colombia), noviembre 1984 (mimeo).

NOTA: Más bibliografía sobre el tema se ha publicado ya en la primera investigación: INSTITUTO, págs. 231-247.



EN BUSCA DE SOLUCIONES PARA LOS DESPLAZADOS DE EL SALVADOR

La investigación anterior nos mostraba la magnitud del problema de los desplazados y refugiados salvadoreños por causa de la crisis y de la guerra, su extracción, características, motivaciones, así como la aflictiva situación en que se encontraban (EL SALVADOR 1985: DESPLAZADOS Y REFUGIADOS).

Nuevamente un equipo de investigadores sociales del Instituto de Investigaciones y del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas," bajo la dirección y coordinación del Dr. Segundo Montes, se dedicó durante otro año (agosto de 1985 a septiembre de 1986) a profundizar en el estudio del problema. Esta nueva investigación pretendía conocer los diversos planes, programas, proyectos y realizaciones de solución más duradera y permanente para la población desplazada. Con esa intención tuvo que estudiar documentos, entrevistar a responsables de instituciones y organismos implicados en la ayuda a los desplazados, visitar los propios lugares en que se están ensayando o implementando programas diversos (incluso en Costa Rica, para los refugiados salvadoreños) a fin de conocerlos mejor, ver los resultados obtenidos, las tendencias exitosas o no y sus causas; para luego contrastar los planes y las experiencias con las actitudes y aspiraciones de los propios interesados a los que se pretende integrar en diversos programas de solución permanente.

La magnitud del problema, la guerra que persiste, la crisis generalizada, así como los ingentes recursos materiales y humanos requeridos para una solución global, parecen una barrera infranqueable. Sin embargo, es preciso iniciar un proceso de solución realista, que tome en cuenta no sólo las experiencias en marcha —con sus enseñanzas positivas y negativas—, sino también la aceptación de los interesados y su incorporación desde el inicio, a fin de que tomen los programas como "suyos", y se esfuercen por hacerlos triunfar a pesar de las dificultades; de lo contrario se corre el peligro de fracasos desesperanzadores.